



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**Narrativas Significativas en torno a la
percepción de una sexualidad femenina en la
comunidad de la UAM Xochimilco**

TRABAJO TERMINAL PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Alvarez Miranda America

Estefania

Andrade García Sofía

Del Campo Cisneros

Cecilia

Linares Galván Daniela

Rubí

ASESORAS:

Valeria F. Falleti Braccacini

Guadalupe Ortiz Hernández

AGRADECIMIENTOS

Damos las gracias a las personas que nos ayudaron y apoyaron en todo el proceso de investigación y escritura de este proyecto. Son las que hicieron posible plasmar las ideas en este documento. Agradecemos especialmente y con mucho cariño a las chicas que participaron en el grupo de reflexión y a nuestras asesoras:

Valeria F. Falleti Braccacini
Guadalupe Ortiz Hernández

***"Que nada nos limite.
Que nada nos defina. Que nada nos sujete.
Que la libertad sea nuestra propia sustancia"***

Simone De Beauvoir

Índice

Introducción	6
Estado del arte	9
¿Desde dónde comprendemos la sexualidad?	14
El imaginario social dentro de la sexualidad femenina.	16
Las prácticas sexuales	20
Los mitos y tabús de la sexualidad femenina	22
Vínculos con el otro	25
¿A qué nos referimos con placer?	27
El erotismo en la sexualidad femenina.	30
Construcción Social: La función de la familia en torno a la sexualidad.	33
Justificación	36
Planteamiento del problema:	38
Preguntas de investigación	40
Secundarias	40
Objetivos	40
Hipótesis/ supuesto	41
Metodología	43
Dispositivos	43
Nuestra intervención (instituciones y personas)	49
Descripción contextual de las participantes	53
Materiales producidos	54
Análisis de resultados	56
Capítulo 1: La mujer real en un mundo irreal.	56
<i>¿La Esencia de la Femenidad?: Descubriendo el concepto de Mujer</i>	56
<i>Mujeres Míticas: Explorando lo femenino a través de los mitos y tabúes.</i>	61
<i>Más Allá de los Estereotipos: La Mujer en el Laberinto de las Expectativas Sociales</i>	68
<i>Reflejos de Belleza: Un vistazo a la Postura Corporal Femenina</i>	75
Capítulo 2: Reflexionando sobre la sexualidad de la mujer	80
<i>Conocer mi cuerpo para disfrutar mi sexualidad</i>	80
<i>¿Qué papel juega el placer en la sexualidad femenina?</i>	85
<i>“La mujer es complemento” pero ¿cómo conocerla?</i>	88

Capítulo 3: Vínculos y significaciones sociales en la construcción de la sexual femenina	95
<i>Cultivando conexiones: Exploración de la comunicación Familiar.</i>	95
Educación Sexual: Perspectivas desde el hogar y la escuela.	98
Mitos y tabúes entorno a las narrativas familiares.	99
<i>Dejar ser al otro parte de tu todo</i>	102
La naturaleza de querer y sentirse querido	102
El amor nace donde la confianza existe	104
La libertad de irse cuando no es lo que necesitamos	106
Reflexiones	109
Desafíos y barreras del tema	109
Hallazgos	111
<i>Edades y Deseos: La Brecha en la Sexualidad Femenina</i>	111
<i>Cuestionando la singularidad del género en la investigación.</i>	111
<i>Censura del erotismo</i>	112
Reflexión grupal	114
Referencias	116
Anexos	128
Tabla A.1 Fichas de datos de las participantes	128
<i>Ficha de datos de Fany</i>	128
<i>Ficha de datos Marie</i>	130
<i>Ficha de datos de Ana</i>	132
<i>Ficha de datos de Alice</i>	134
<i>Ficha de datos de Mar</i>	136
<i>Ficha de datos de Hanna</i>	138
<i>Ficha de datos de Estrella</i>	140
A.2 Encuadre de entrevistas individuales	142
A.3 Encuadre de las sesiones del grupo de reflexión	144
<i>Programa de intervenciones grupales</i>	144

Introducción

La sexualidad femenina es un aspecto fundamental en el desarrollo integral de la mujer, y ha experimentado transformaciones significativas a lo largo del tiempo, siendo configurada por diferentes mitos y rituales de la cultura. Los diálogos y narrativas han jugado un papel crucial como herramientas para su difusión de estas ideas en diversas instituciones, siendo los principales la familia, los amigos, la pareja y los medios de comunicación. En estos espacios las mujeres reciben información que moldean su experiencia en la sexualidad, en la cual, cada mujer en función de su subjetividad adapta y reinterpreta estas narrativas para adaptarlas a su identidad.

El siguiente trabajo de investigación busca conocer las vivencias y percepciones de algunas mujeres en la comunidad de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco, mediante sus discursos y narrativas acerca de su cuerpo y percepción en torno a su sexualidad femenina, sus creencias y conocimientos en cuanto al tema, para tener conciencia de los desafíos y oportunidades que tienen las mujeres para desarrollar una sexualidad plena.

En el trabajo de investigación se utilizó una metodología cualitativa con la intención de que la intervención del trabajo de investigación fuera social, es por esto que nuestros dispositivos de intervención se basan en la escucha de las narrativas de distintas mujeres de manera grupal e individual.

Nuestro estudio consta en un principio de un Estado del arte en el cual se habla de manera cronológica sobre la sexualidad femenina, su manera de percibirla y las prácticas realizadas en ciertos momentos históricos; seguido de diferentes autores que han hablado o trabajado con la sexualidad femenina y sus vinculaciones, la mayoría desde un enfoque social. Seguido de tres capítulos con sus respectivos títulos, los cuales abordan temas de la mujer y sus significaciones con respecto a la sexualidad femenina.

En el primer capítulo se aborda a la mujer como definición, sus diferentes perspectivas desde el ámbito biológico, médico e histórico; a través de las narrativas de diferentes autores, entre ellos, la más sobresaliente: De Beauvoir (2017) y De Miguel (2015), los cuales consultamos para reconocer las diferentes significaciones que se le da a la mujer y como esta palabra es atravesada por el imaginario social visto desde Castoriadis (2006), la cual termina en mitos y tabúes que se repiten y reestructuran la sociedad. Entre los autores más representativos que se utilizó en el tema de mitos fue Arias (2000). De igual forma, el capítulo aborda la imagen y postura del cuerpo con Montenegro et al. (2006) y Guzman (2008), contrastamos esta teoría a través de lo que las entrevistadas comentan su sentir respecto a su cuerpo; además retomamos los postulados sobre la relevancia que tiene del mito de la belleza con Wolf (1990), donde se expresa que la mayoría de las imágenes representativas que

impone la sociedad a las mujeres llegan a repercutir de alguna manera en la identidad y el sentir de las mujeres, esto con ayuda de los autores Pastor et al. (2003).

Dentro del capítulo 2 se abordaron temáticas enfocadas en el conocimiento biofisiológico y sensorial del cuerpo para la exploración y disfrute de la sexualidad femenina. Se inicia exponiendo las significaciones que surgieron en relación con su sexualidad, la importancia de documentarse y descubrir por sí mismas, además de afirmar su sexualidad como propia; partiendo de ideas como las de Aragón (2022) y García (2018) sobre las implicaciones de la sexualidad en la vida humana y las de Hurtado de Mendoza (2015) en cuanto al autoconocimiento y la autodeterminación. Por otro lado, la definición del placer de Trejo y Díaz (2017) nos permitió explorar el placer a través del contraste entre el mito del orgasmo como el punto culminante de la sexualidad de la mujer, frente a las experiencias y vivencias placenteras reales para ellas. En última instancia, se cuestionan los desafíos y demandas que existen respecto a la información y desinformación sobre la sexualidad femenina con ayuda de las autoras Wolf (2013), Collignon (2005) y Gómez (2010).

En el capítulo 3 se explica la importancia de los vínculos afectivos en la sexualidad femenina y cómo repercuten en el desarrollo de la misma; capítulo que está abordado en dos grandes subtemas, el primero el vínculo y la relación familiar entorno a la construcción sexual abordando el papel principal y construcción de la familia, usando como referencia el aporte de Lévi-Strauss (1956) en su ensayo sobre la familia, entre otros autores; esto para conceptualizar el sistema familiar y entender su existir como formadora primaria, en el desarrollo y percepción sexual, así como la identidad del sujeto.

Es así como se develó la importancia de la comunicación y el vínculo familiar. Se expuso lo significativo e importante que es la comunicación y el diálogo parental para tratar temas sobre la sexualidad, Posteriormente se recalcó la importancia de la educación sexual, como lo sustenta Luengo (2004) exponiendo que a través de la educación el individuo puede actuar y circundar de una forma ordenada. Es por eso y de suma importancia enunciar a la educación como formadora y facilitadora del aprendizaje y desarrollo integral del ser humano. De igual manera, se aludió a los mitos y tabúes que aún resisten y se reproducen en torno a las narrativas familiares y sociales tergiversando la construcción y percepción de la sexualidad femenina.

Dentro del segundo subtema se abordó, en un principio, la forma en que estos vínculos familiares y sociales construidos desde el nacimiento influyen en los vínculos de parejas llegado el momento, usando a Fuertes (2019) para explicarlo mejor y darle un enfoque en que se vea el desarrollo de estos vínculos; así mismo se hace mención de Bauman (2005) a quien ocupamos para adoptar el término Amor Líquido y qué nos llevó a no continuar con este, dando paso al uso del término Amor-pasión, usado ahora por Carmona (2011) en el que se relacionan el erotismo y el amor, lo que lleva a un vínculo más importante y determinante dentro de las relaciones. Partiendo de ello es que abordamos otras líneas como la confianza o la libertad de decidir sobre

nuestro cuerpo dentro de las relaciones sexuales, usando a Tenorio (2012) para introducirnos al tema de la creación y construcción del deseo y la atracción que más tarde nos lleva a la confianza y a darle un nuevo significado más íntimo a la relación para así poder vivir la sexualidad con el otro con plenitud.

Estado del arte

La sexualidad es un tema que ha tenido gran relevancia en la historia de la humanidad, ya que dentro de ella interfieren conceptos como la reproducción, placer, higiene, entre muchos conceptos más. Ha sido de gran trascendencia desde hace más de cinco mil años, en la época prehispánica, aunque se tienen datos escasos sobre el tema. Si bien, aunque se ha hablado sobre la sexualidad a lo largo de la historia, no en todos ha sido bien visto; tal es el caso de las civilizaciones antiguas.

Con la llegada del judaísmo y con la ideología que sus consulados imponían, la conducta sexual se vio regulada. Se empezaron a prohibir ciertos aspectos que delimitaron las prácticas sexuales, como lo eran: el adulterio, la homosexualidad y en algunas partes el incesto. Se tenía una finalidad para la sexualidad y esa era únicamente la reproducción, por lo que el papel de la mujer se emparejó al de una incubadora, en donde la esposa hebrea se veía privilegiada al compartir el lecho con su esposo junto a otras esposas secundarias, pero si ella hacía lo mismo y le era infiel a su marido en respuesta sería apedreada. Su papel le pedía forzosamente darle la virginidad y fidelidad a su marido, sin importar su placer (Vera, 1998).

Fue desde este periodo donde se empezó a solidificar la idea de “la mujer buena”, era un estándar que cualquier mujer debía acatar con ideas y normas morales que le pedían ser una esposa obediente, una madre servicial y una virgen inocente; en caso de no cumplir con estos criterios se le consideraba una mala mujer que caía en los pecados del placer. En la edad media la situación no fue tan diferente, el cambio más significativo fue la aparición de la monogamia.

Los sucesos más relevantes empezaron a finales del siglo XV, en Europa, con los indicios de enfermedades de transmisión sexual, consideradas un castigo celestial por los excesos sexuales. De igual forma, en la época victoriana, ciertas conductas que no tuvieran que ver con la reproducción se consideraron inapropiadas, como sexualidad “anormal”. Fue la época del puritanismo y la mayor represión sexual. Así mismo, durante los siglos XVIII y XIX, las actitudes en las prácticas sexuales varían dependiendo de la clase social, mientras la clase baja tenía un pensamiento religioso

en donde el sexo no era algo que pudiera disfrutarse y los sentimientos de culpa y miedo los embargaban; la clase alta disfrutaba del amor libre y la prostitución en su máximo esplendor (Vera, 1998).

Es hasta mediados de 1800 que se empieza a gestar un cambio social sobre los paradigmas de la sexualidad. Toda esta situación viene acompañada de la aparición de Sigmund Freud, en 1856, quien escandalizó a la sociedad burguesa al afirmar que la mayoría de las fobias y miedos de las personas tienen relación con las frustraciones sexuales.

Freud realizó investigaciones en niños y adultos, estableciendo que desde la infancia los niños son seres sexuados; es importante mencionar el lado científico en el que se encuentra el psicoanálisis, siendo Freud el personaje más importante de esta, ya que fue él quien, a través de sus aportes teóricos, le dio un nuevo enfoque a la sexualidad femenina (Vera, 1998).

Freud habló de la importancia de la sexualidad en la psiquis humana, específicamente en la de la mujer, ya que por los años en los que compartió estos conocimientos, la única sexualidad que era estudiada y atendida era la del hombre; por ende le dio la importancia y legitimidad ante la sociedad a la sexualidad femenina que era tomada por algo satánico e impuro y revolucionó todo añadiendo la gravedad de la represión sexual, así como la importancia del sexo para la mujer al igual que para el hombre. A pesar de estos grandes aportes, Freud muchas veces falló en el entendimiento de la sexualidad femenina; en la actualidad, algunos de esos aportes ya no son tan precisos y utilizados, siendo incluso criticados por feministas de la actualidad (Politzer y Weinstein, 2010).

De acuerdo con, Fernández (1992), en este campo a la mujer se le estudia desde la psique, pero, por otro lado, uno de los campos que más influye en el entendimiento de la sexualidad de la mujer es el social, ya que este es el que crea ideas colectivas, tomando un papel y peso importante en la sociedad. La sexualidad de la mujer se ha ignorado por mucho tiempo dentro de este campo, empezando desde el lado biológico, donde a las mujeres se nos enseña a no intentar ver más allá de lo que podemos observar cuando nos vemos frente a un espejo, dejando en la

ignorancia el hecho de que los genitales femeninos están “ocultos” y que requiere de una mejor exploración de parte de la mujer para conocerse mejor, a diferencia de los genitales masculinos que pueden ser vistos con facilidad.

Sin embargo, la gente empieza a nombrar ciertos aspectos del cuerpo y actividades en busca del placer, su mayor aliado en sus objetivos se convirtió el arte, como lo fue el libro “*Ideal Marriage*” de Theodore van de Velde (1926), en donde lamentaba su infelicidad conyugal y repudiaba el código de silencio de la época victoriana sobre cuestiones del sexo; así mismo estaba O’ Keefee con sus pinturas florales que señalaban verdades sobre la sexualidad femenina que ninguna mujer antes se había atrevido a revelar (Wolf, 2013).

Este hecho es importante, pues sin importar las formas liberadoras del arte en el que se expresa la sexualidad en la mujer, siguen existiendo tapujos que van formándose desde pequeña, comenzando por la acción de tapar e intentar ocultar su cuerpo, siendo mal visto el que muestre más de lo que la sociedad impuso como adecuado, y siguiendo por el desconocimiento de este mismo, ya que a veces resulta más sencillo ignorar la propia sexualidad por ser considerado algo impuro, comenzando a formar vergüenza, dudas, temores etc., sobre la acción de descubrir o explorar el cuerpo femenino.

Politzer y Weinstein (2010) exponen en su libro “*Mujeres: la sexualidad secreta*” que este tema del cuerpo de la mujer ha sido guardado como un secreto desde el momento en que nacemos, debido a que la anatomía genital de la mujer está oculta, a comparación de la del hombre:

Mientras el hombre se siente exigido por la evidencia de su sexualidad, la mujer se ve atrapada por el secreto que encierra su propio cuerpo. Un secreto que acentúa la anatomía de nuestros genitales, que es mucho más compleja que la del hombre. (p. 15)

En un principio son hombres los que salen a hablar sobre la sexualidad de ambos sexos, dando las pautas de lo que debía ser una sexualidad masculina y femenina, además de cómo debía llevarse a cabo. Sin embargo, al no contar con una

identificación con lo femenino, parece difícil que llegaran a entender del todo la sexualidad femenina; no es hasta finales de 1800 que varias mujeres empiezan a escribir sobre estos temas, de una manera mucho más abierta.

Uno de los claros ejemplos de las autoras que se atrevían a escribir sobre estos temas eran Marie Stopes y Margaret Sanger las cuales, de acuerdo con Vera (1998), ellas expresaban y tenían de ideología que el sexo debía ser disfrutado libremente y sin temores; de igual forma era común en esta época que algunas autoras plasmaran actividades de índole sexual o sus inseguridades de acuerdo al tema. Todo cambió tras la repentina explosión de información que trajo consigo la década de 1920, donde se podía contar con los métodos anticonceptivos. La misma Marie Stopes abrió su primera clínica para la natalidad en Londres.

Para esa época existían dos formas culturales de ver la representación de las prácticas sexuales y a la propia vagina de la mujer; la primera, desde una visión masculina y modernista de lo que era la mujer en ese entonces; una mujer contenida, que tiene deseos sexuales, sin hacer ninguna distinción entre los favores sexuales comprados y los dados libremente (Wolf, 2013). Como si para la mujer el simple hecho de tener relaciones sexuales ya era motivo de placer; siendo envuelta en las prácticas sexuales pornográficas, la cual se ha mantenido hasta nuestros días, donde la vagina es degradada y degrada a la mujer.

La segunda visión corresponde a la idea de entender a la vagina como algo separado de la mujer, como si se trataran de dos realidades diferentes, en vez de entenderla como una parte de la mujer misma. La vagina fue un tema de interés asociado a la mujer hasta 1981, cuando Beverly Whipple redescubrió el punto G (Wolf, 2013). Siendo el punto G, en la actualidad, uno de los mayores intereses en la sexualidad femenina, de igual forma la vagina empezó a estudiarse en la sexualidad femenina con mayor interés en el siglo XXI, debido al reciente interés por la eyaculación femenina, la cual ha sido impulsada por la pornografía.

Recientemente, entre 2010 y la actualidad, la autora Naomi Wolf (2013) habla sobre la sexualidad y las prácticas sexuales como “Solo carne”, debido a la distorsión de la industria pornográfica que vino junto a la revolución sexual. Ante el avance de

la pornografía, las prácticas sexuales, incluidas la flagelación, agresión y el fetichismo, se han normalizado y vuelto válidas a cualquier tipo de fantasía, sin importar lo salvaje o dañina que pueda llegar a ser.

Al respecto de este tema, Wolf (2013) expresa:

Esta es nuestra ética sexual. No hay nada malo en “divertirse”, desde luego; pero este modelo de para qué sirve el sexo —la función de la vagina— ha dejado sin contestar muchas preguntas más profundas sobre el papel de la sexualidad como medio capaz de lograr una profunda intimidad o alteración de la consciencia. Y el modelo del “sexo como juego” también plantea todas las preguntas que cualquier ética del “todo vale”. (p. 178)

La nueva y gran variedad de formas en las que se realizan las prácticas sexuales llevan a pensar en grandes cuestionamientos acerca del papel que toma cada sujeto en medio de ellas, desde cómo las fantasías se forman y plantean en su mente para llevarlas a cabo en el placer, hasta practicarlas sin importar el coste que podrían tener. Lo que lleva a plantear en el modelo sexual libertario de hoy en día: ¿Hasta dónde está dispuesta a llegar una persona, ¿Cuál es su límite de energía sexual para llevar a cabo ciertas prácticas sexuales?

Específicamente, ¿cómo es que podría contestar una mujer los cuestionamientos anteriores?, teniendo en cuenta el camino que la mujer y su cuerpo han recorrido a lo largo de la historia de la sexualidad y los diferentes imaginarios sociales que permean alrededor de ella. Donde la ética sexual, en el presente, le pide que no bloquee y no tenga miedo a las fantasías de su pareja y las propias o las prácticas sexuales realizadas; debido a la libertad sexual que se piensa que hay hoy en día.

¿Desde dónde comprendemos la sexualidad?

Como una breve introducción al concepto de sexualidad expondremos que:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2006)

Por lo tanto, para esta investigación nos es de suma importancia trabajar con este enfoque de la sexualidad, pues a pesar de que las cuestiones biológicas y físicas no son el fuerte de nuestra investigación, son parte fundamental del tema. Por su parte, la biología está en la raíz de todas las cosas, y una de ellas es la sexualidad, donde la principal característica es la diferencia anatómica de los cuerpos del hombre y la mujer, los cuales no solo son diferentes físicamente, sino también fisiológicamente, lo que trae en consecuencia una brecha que en gran medida es histórica y social. La dimensión biológica está interpelada y configurada con un conjunto de relaciones construidas en un contexto dializador, donde solo existían dos sexos, dos géneros.

Sosteniendo lo anterior, Gómez (2010) expone que “la sexualidad es el origen de la vida y el centro de la relación íntima con el conocimiento del cuerpo y la relación de pareja” (p. 43). Y menciona que una buena educación sexual debe tener una descripción biológica, comenzar a aceptar las sensaciones del cuerpo, tomar en cuenta la emotividad de la persona y difundir una valoración social positiva hacia la sexualidad femenina y masculina.

Por su parte, Hurtado de Mendoza (2015) sostiene que:

La sexualidad de las mujeres es vivida en forma diferente que la de los hombres, con esto no se quiere decir que se pueda sentir diferente respecto a sensaciones como la atracción, el deseo, la excitación o el orgasmo, sin embargo, los permisos sociales para vivir y disfrutar de las sensaciones y el placer no son los mismos, lo que hace la diferencia de cómo se vive y cómo se permite manifestarse. (p. 117)

Con esto, la autora sostiene que, dentro de la cultura y los aprendizajes sociales del comportamiento de hombres y mujeres, que son sostenidos en gran parte por mitos y tabúes; quedan como parte del inconsciente colectivo que el hombre debe asociarse con la fortaleza, actividad, agresividad y rapidez, mientras que a la mujer se le asignan calificativos como la debilidad, pasividad, lentitud y ternura. Esto trasladado a la sexualidad permite la repetición de patrones dentro de la vida erótica y sexual, que encasilla a ambos sexos a cumplir con las expectativas.

En consecuencia, la sexualidad de la mujer se encuentra silenciada por los comportamientos, expectativas y patrones que la sociedad le ha otorgado al tema y que limita las vivencias tanto de mujeres, como la de los hombres. La sociedad misma crea imaginarios sociales que terminan permeando en cada sujeto, en sus ideologías y formas de actuar.

El imaginario social dentro de la sexualidad femenina.

Para comenzar a hablar del imaginario social ocuparemos la definición del autor Castoriadis (2006), quien nos dice que todos en la sociedad afirman que tienen un pensamiento único; sin embargo, no es del todo cierto, pues, siempre habrá algo que conforma ese pensamiento que proviene de la sociedad, de las opiniones ajenas o de lo que aprendemos. Aunado a esto, todo lo que conforma el pensamiento propio es generado por una institución que es la misma que se encarga de formar las diferencias, como las lenguas o las características de cada persona, los grupos sociales o las clases, así como la estipulación de lo que es un hombre y una mujer fuera de lo biológico; asimismo, para que estas existan también tienen que tener algo en común, ya sean significaciones o sentidos que dirigen y orientan esta sociedad, formándose así el imaginario social.

Desglosando un poco más esta palabra, se menciona que son imaginarias porque no son un pensamiento lógico y mucho menos real, ya que proceden de lo que pensamos o imaginamos en conjunto, y exactamente por esto es que al mismo tiempo son sociales, pues no existirían si no se difunden o son compartidas dentro de este colectivo que es la sociedad (Castoriadis, 2006).

Conociendo este concepto podemos remontarnos nuevamente al tema principal cuando en el siglo XX fue que la mujer se sintió libre de la represión sexual que se había impuesto mayormente en la era victoriana; sin embargo, su liberación no fue completa, pues, hasta el día de hoy se siguen escondiendo estos conceptos e información acerca de la mujer y que “sin saberlo, en la mayoría de los casos, hoy la mujer liberada se encontró con una imposición casi tan tiránica como la represión anterior: para estar a tono con los tiempos debía funcionar sexualmente como si fuera un hombre” (Poltzer y Weinstein, 2010, pág. 18).

Durante este encuentro consigo misma, la mujer comenzó a informarse y buscar en libros de filosofía, de historia, cualquiera que pudiera ayudarla en su entendimiento; sin embargo, es aquí cuando se comienzan a cuestionar las ideas

impuestas por la sociedad, que se han ido transformando con el tiempo, ideas que se encuentran basadas en la organización de sexos y que constituye el tejido de un imaginario social que gobierna el pensamiento de cualquier persona en la sociedad (Fernández, 1992), retomando la idea de que ser mujer significa ser madre y que el cuerpo femenino debe guiarse con base en eso, sin pensar en su propio placer o sexualidad, como lo menciona Ilardo (2005) en su artículo:

En el caso de la mujer esta aparece en el imaginario social bajo la idea mujer = madre. Esta idea se materializa en la organización de los diferentes roles entre los que incluye a los de los varones. En este sentido, la maternidad es la función que social e individualmente debe cumplir la mujer y es la función a la que se le debe su realización personal (párr. 1)

Aquí es donde se retoman nuevamente las diferentes teorías que el psicoanálisis nos regala, pues, según Fernández (1992), a partir de que las mujeres comenzaron a cuestionar su lugar ante la sociedad fue que se encontraron con la construcción de diferencias de sexos, dando paso al fracaso de esta estructura en el momento en que ésta se sintió capaz de apropiarse de su propia significación y enfrentar el orden que la asignaba únicamente como un ser sexuado. De esta manera, es que podemos entender que todos los conceptos conocidos y que describen el cómo debe ser una mujer están equivocados, un ejemplo de esto es la feminidad nombrada como algo que la mujer debería reflejar siempre, así como el ser pasiva; sin embargo, la feminidad no surge de la sexualidad de la mujer o la diferencia de sexos, sino que es un molde social que toma mando en las prácticas de la sexualidad y establece las diferencias, volviéndose un supuesto bastante arraigado al pensamiento de la sociedad, el cual se lleva a cabo desde el imaginario social en forma de mitos, creencias, ideologías, etc.

La sexualidad del ser humano es uno de los aspectos más complejos que nos determinan como sujetos integrales en una sociedad, ya que abarca una gama de pluralidades y vertientes como la identidad de género, orientación sexual, relación y salud sexual, por mencionar algunos.

La construcción social de la sexualidad está vinculada inevitablemente con las concepciones culturales de masculinidad y feminidad, pues lo que se constituye como masculino o femenino se expresa en normas e ideologías sexuales. La sexualidad tiene diversos significados para diferentes personas en distintos contextos, y es por ello que los actos, los significados y las orientaciones de la sexualidad deben ser analizados para grupos sociales particulares, teniendo en consideración que las relaciones sexuales frecuentemente incorporan inequidades de poder basadas en la edad, la clase social, la raza, la situación laboral y, por supuesto, el género (Rivas, 1977, como se citó en Rojas y Castrejón, 2011).

Al hacer noción sobre la sexualidad femenina, emergen representaciones del imaginario social que expresan a la sexualidad femenina en la realización, autonomía, igualdad de género, en los derechos y empoderamiento de las mujeres que han tenido como objetivo el bienestar digno e integral de la mujer.

Si retomamos la evolución de la sexualidad femenina desde un enfoque antropológico, Cacilda Jethá (2012), en su ensayo sobre "*En el principio era el sexo*", menciona la sexualidad vista desde lo que la antropóloga Helen Fisher (2005) expone en su estudio de la ovulación oculta y cómo afecta la receptividad sexual. Haciendo referencia a una explicación clásica, ella expresa que:

Las primeras hembras humanas actuaban como una forma de desarrollar y reforzar el vínculo de pareja, manteniendo la atención de unos machos permanentemente salidos. Esta capacidad funcionaba supuestamente de dos maneras. En primer lugar, porque ellas estaban siempre sexualmente disponibles, incluso cuando no estaban ovulando, por lo que ellos no tenían por qué satisfacer sus necesidades sexuales con otras hembras. Y, en segundo lugar, porque la fertilidad oculta de la mujer servía de acicate para que el hombre se quedara junto a ella constantemente, maximizando sus posibilidades de inseminar y asegurándose de que ningún otro macho se apareara con ella en ningún momento —no solo durante la breve fase del estro— (p. 84).

Desde la tradición occidental del cuño judeocristiano más ortodoxo (siempre las ortodoxias vienen a matar la creatividad) era común considerar la sexualidad

femenina como un objeto oscuro, lleno de presiones y suciedades, que debía ser destinado eminentemente al fin procreador (y por ende a la satisfacción y desahogo del guerrero); pero muy especialmente esta sexualidad era considerada, como tantas otras categorías, desde una perspectiva profundamente masculina y patriarcalista (Massó, 2009).

Por otro lado, Freud (1981), en el estudio sobre la sexualidad, sostenía en su teoría fálica la experimentación de las niñas en la fijación por sus genitales, donde el clítoris de la mujer era un pene en miniatura, provocando la envidia hacia los niños por tenerlo. Haciendo énfasis en las obras de Freud, hubo argumentos de varias críticas que sostenían que sus teorías y enfoques tenían un sesgo masculino, donde no se reflejaban las experiencias y deseos de las mujeres.

Las prácticas sexuales

Aunado a lo anterior, nos da paso para hablar de las prácticas sexuales de las mujeres, siendo este un tema complejo y estudiado a lo largo de distintas culturas y periodos de la historia, ya que han sido asociadas a múltiples narrativas de una diversidad de constructos religiosos, sociales, culturales y políticos. Massó (2009) menciona que “la sexualidad humana que refleja el discurso convencional es falsa. Millones de años de evolución no han hecho de los hombres unos canallas embusteros, ni de las mujeres unas pérfidas cazafortunas que les ponen los cuernos en cuanto se dan la vuelta” (p. 69).

Las prácticas sexuales son muy variadas, y tanto su denominación como su clasificación son el resultado de revisiones a las costumbres, ritos, mitos, leyendas, archivos judiciales, obras literarias y estudios exploratorio-descriptivos emprendidos desde la antropología, la psicología, la sociología, la historia, la medicina y la sexología, entre otros campos del conocimiento básico y aplicado.

Entendiendo las prácticas desde su etimología, se expresa que el verbo de “prácticas” es ejercitar o usar lo que se ha aprendido; la forma de la lengua romance a partir de práctica es palabra que designa el conjunto de conocimientos que sirven para actuar, que enseña el modo de hacer algo concreto (Diccionario Etimológico Castellano en Línea, 2021).

Lamas (2024) expone que:

Las múltiples narrativas sociales sobre la vida sexual, es justamente que la sexualidad está sujeta a una construcción social. La conducta sexual aparece de lo más sensible a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos, a las modas. De este reconocimiento se deriva la convicción de que sólo podemos comprender la sexualidad en un contexto específico cultural e histórico. (p.50)

Foucault (1977), en “*La historia de la sexualidad*”, plantea que la producción y la regulación del sexo se dan simultáneamente; la regulación es siempre generativa: produce el objeto que reclama descubrir. Por eso dice Foucault (1977) que jamás podemos liberar el sexo del poder, porque la formación del sexo es un acto del poder:

la discriminación ya viene construida en la misma formulación de nuestro sexo (Lamas, 2024).

Se podrían entender los recursos narrativos que expone Foucault en concebir a las prácticas sexuales como una construcción de poder y de estructuras y normas sociales, donde la sexualidad es regulada y controlada por la institución; considerándola normal o anormal, la ve como una forma de saber y poder en vez de considerarla como una esencia humana persistente.

La idea de las prácticas corporales en torno al sexo son las productoras y no los productos de éstos, y de que su ejecución depende no de una sustancia identitaria sino de la libre voluntad, a la idea de que la repetición que puede percibirse en las expresiones sexo genéricas obedece a una implantación forzosa por parte de grupos de poder, lo que les confiere carácter artificial y siempre inacabado. (Áviles, 2022, p.19)

En la actualidad, se han integrado diversas conductas sexuales en la práctica del hombre promedio, cuya finalidad no es la reproducción, sino la búsqueda de placer, y que, por otro lado, no generan conflictos de adaptabilidad en las personas (Cajiao, 2007, como se citó en Cañizo y Salinas, 2010).

En el caso de la sociedad mexicana, Cañizo y Salinas (2010) exponen que existe una gran cantidad de patrones sexuales no representados en el reporte de la Primera Encuesta Nacional sobre Sexo, como conductas masoquistas, sexo anal y exhibicionismo, entre otros. Aunado a lo anterior, es menester investigar si los grados de permisividad de la sociedad mexicana promueven una mayor ocurrencia de las prácticas sexuales no evaluadas.

Dada la información anterior, se pueden entender a las prácticas sexuales como un fenómeno social multifactorial que está sujeto a aspectos biológicos y fisiológicos del cuerpo y reproducción. Dirigiéndolo al placer y erotización, se pueden mencionar algunas prácticas que destacan como el inicio de relaciones sexuales, el número de parejas, juegos sexuales, masturbación, sexo anal, sexo oral y prácticas seguras, como el uso de métodos conceptivos para asegurar una prevención de embarazos no deseados o la transmisión de enfermedades sexuales.

Los mitos y tabús de la sexualidad femenina

Con la intención de profundizar sobre los mitos y tabúes que han existido a lo largo de la historia de la humanidad sobre la sexualidad de la mujer, mencionaremos el artículo de González et al. (2002) llamado "*Mitos y tabúes en la sexualidad humana*". En él se nos plantea que:

Uno de los grandes obstáculos que encontramos para la comprensión de nuestra sexualidad, es darnos cuenta de que estamos marcados por las actitudes de las sociedades pasadas respecto al sexo; por ello, para la comprensión de las dificultades actuales en torno a la sexualidad es importante revisar y analizar nuestro pasado histórico. (párr. 3)

Con base en esto, enfatizan que hace 500 años la mujer era considerada como pertenencia personal, destinada a propiciar placer sexual y a funciones de reproducción; mientras que el hombre podía tener sexo con varias mujeres. También hacen referencia a las cualidades que son asignadas a las mujeres, a través de prácticas realizadas desde el momento de su nacimiento, como la colocación de un lazo rosa en el vientre de la madre, mediante el cual se espera que la bebe sea dulce, cariñosa, afable, suave, pasiva. En consecuencia, se propician mitos y tabúes como los siguientes:

1. Mujer es igual a madre (primera y suprema aspiración femenina).
2. El amor femenino debe ser romántico.
3. Debe tener una pasividad erótica (no debe tomar nunca ella la iniciativa, parte activa en los lances amorosos) (párr. 6)

Así mismo en sus prácticas sexuales, mitos y tabúes como estos:

1. Miedo a la desfloración por la posible brusquedad del primer coito.
2. Poca utilización de caricias, porque por la educación recibida se imposibilita manifestar sus deseos y necesidades sexuales, y se les acostumbra a jugar un papel pasivo dentro de ellas.
3. Fingir el goce sexual, porque se reitera el temor a expresar sus necesidades y a que su pareja las rechace. En gran número de ocasiones la mujer no logra el

placer sexual por tener un compañero sexual inepto en técnicas coitales. (párr. 9)

De acuerdo con los autores, “a las mujeres se les lastra la autoestima y el autoerotismo, pues no se les permite manifestar sus deseos, pasiones y necesidades sexuales” (párr. 8). Por consiguiente, a la mujer se le enseña desde pequeña a desempeñar papeles como la madre y esposa buena, fiel, cariñosa, dulce, comprensiva; no se le estimula el disfrute de su sexualidad, se limita su conducta sexual y se le prepara para satisfacer y atender necesidades de otros.

Finalmente, González et al. (2002) afirman que los mitos y tabúes influyen en la mujer, ocasionando que no logre disfrutar su sexualidad y pueden aparecer disfunciones sexuales femeninas (deseo sexual inhibido, vaginismo, anorgasmias primarias o secundarias, etc.).

En cuanto al tema del cuerpo, Gómez (2010), en su artículo “*Identidad Femenina: El cuerpo y la sexualidad de la mujer*” plantea que “el cuerpo femenino, es el primer lugar de confrontación entre las creencias y la realidad, y un campo de lucha entre la dominación masculina y la autodeterminación femenina” (p. 40). Por lo cual, la mujer debería de romper con el esquema de ella y de la pareja masculina y buscar, expresarse, verbalizar necesidades y gustos femeninos en la intimidad. Para superar el tabú de hablar sobre la expresión táctil, olfativa y gustativa, la percepción visual y auditiva del cuerpo a cuerpo.

De igual forma que el texto anterior, en este la autora menciona que la educación de la mujer que no permite la autoexploración del cuerpo y los tabúes sexuales generan que desconozca su propio cuerpo, afectando su sexualidad, su salud física y emocional, al igual que poder desarrollar cáncer cérvico uterino o mamario “igualmente inhibe el cuidado adecuado de la salud, el desarrollo del erotismo y la auto-responsabilización de la mujer ante su propio placer sexual y su salud física” (p. 41). Por consiguiente, afirma que “la mujer actual necesita revalorarse, salir del engranaje social y comercial para verse al espejo y descubrirse como una mujer real y bella, conocerse, aceptarse y quererse” (p. 43). Debido a lo cual se debe:

Motivar la libre expresión de la experiencia vivencial de las mujeres y enseñar el diálogo como mecanismo para que la mujer y el hombre se conozcan y establezcan relaciones equitativas en donde las ideas y necesidades de ambos géneros sean tomadas en cuenta en la construcción sociocultural a todos los niveles es la meta. (p. 43)

Vínculos con el otro

La existencia del ser humano ha estado marcada por el otro. Desde el nacimiento, el bebé ha necesitado de su madre para poder desarrollarse y crecer íntegramente para la vida, desarrollando una conexión emocional, psicológica y social. Exponiendo que el sujeto no es sujeto sin el otro; estos vínculos pueden ser afectivos, emocionales o incluso espirituales, y pueden incluir lazos familiares, de amistad o relaciones románticas. Najmanovich (2001) menciona que “el sujeto no se caracteriza solamente por su subjetividad, sino por ser al mismo tiempo capaz de objetivar, es decir, de convenir, de acordar en el seno de la comunidad, de producir un imaginario común y, por tanto, de construir su realidad” (p. 109).

Las nociones de historia y vínculos son los pilares fundamentales para la construcción de una nueva perspectiva transformadora de nuestra experiencia del mundo y de nosotros mismos. Y este cambio no solo se da a nivel conceptual, sino que implica también abrirnos a una nueva sensibilidad y a otras formas de actuar y de conocer, a otra ética y otra estética, ya que desde la mirada compleja estas dimensiones son inseparables en el convivir humano. (Najmanovich, 2001, p. 110)

El papel de la mujer y el vínculo con el otro han presentado una parte relevante en el desarrollo e inserción de esta en la sociedad, ya que es diverso y multifacético y, a lo largo de la historia, se ha visto atravesado por estructuras y formación del poder hasta el día de hoy que sigue su reproducción en una sociedad contemporánea.

En las sociedades contemporáneas la vida relacional, emocional y/o afectiva está sometida a condiciones psicosociales que cambian constantemente, la sociedad se ve asediada por continuos cambios tecnológicos, sociales, científicos, económicos, entre otros. Dichos cambios parecen producirse a gran velocidad, influyendo en las personas y sus relaciones sociales. (Velásquez y Pérez 2022, p. 9)

Pichón Rivière (2000) como se citó en Moreno y Granada (2014) considera al Sujeto como emergente de un sistema vincular, a partir del inter - juego entre necesidad y satisfacción. Conceptualiza este inter - juego (necesidad /

satisfacción), entre causas internas y externas que operan en la constitución del sujeto en términos de dialéctica entre el sujeto y la trama vincular en que las necesidades cumplen su destino vincular gratificándose o frustrándose. (p. 125)

Bauman (2005), en su teoría sobre el amor líquido, aborda los vínculos socio-afectivos que se ven reflejados desde su naturaleza fluida y el constante cambio de una sociedad contemporánea y capitalista donde el amor y las relaciones son de corta duración. En el siguiente apartado, expone que:

En todo amor hay por lo menos dos seres, y cada uno de ellos es la gran incógnita de la ecuación del otro. Eso es lo que hace que el amor parezca un capricho del destino, ese inquietante y misterioso futuro, imposible de prever, de prevenir o conjurar, de apresurar o detener. Amar significa abrirle la puerta a ese destino, a la más sublime de las condiciones humanas en la que el miedo se funde con el gozo en una aleación indisoluble, cuyos elementos ya no pueden separarse. Abrirse a ese destino significa, en última instancia, dar libertad al ser: esa libertad que está encarnada en el Otro, el compañero en el amor. Al igual que considerar a una relación como una transacción comercial no es, en ningún aspecto, una cura para el insomnio. La inversión hecha en la relación es siempre insegura y está condenada a seguir siéndolo, aunque uno desee otra cosa: es un dolor de cabeza y no un remedio. Mientras las relaciones se consideren inversiones provechosas, garantías de seguridad y solución de sus problemas, usted estará sometido al mismo azar que cuando se tira al aire una moneda. (Bauman, 2005, pp. 21-31)

Considerando lo anterior, el vínculo con el otro, visto desde una perspectiva de amor y afecto, está trastocado por los cambios y relaciones, sobre todo en las condiciones postmodernas de una serie de mecanismos que son reproducidos en la vida cotidiana, las relaciones familiares, los roles de género y la diversidad sexual.

¿A qué nos referimos con placer?

Trejo y Diaz (2017), en su artículo titulado “*Elaboración de una definición integral del placer sexual*” hacen un análisis con los diferentes discursos de autores como lo son Hideroa (2010), Rodarte (2010), De la Garza-Mercer (2008) y Hull (2008), con lo cual buscan exponer que el placer no es únicamente una expresión biológica y física, sino que también se deben incorporar ópticas sociales, culturales y psicológicas.

Otro de los conceptos importantes que toca nuestra investigación es el placer, el cual, inicialmente, los autores comienzan exponiendo que la investigación y literatura que existe sobre el placer sexual y la literatura se enfocan en aspectos predominantes que tienen como consecuencia que “el estudio y abordaje del placer sexual permanezca en la ambigüedad y no se profundice sobre su relevancia dentro de la vida sexual humana” (p. 9). Y esto se debe principalmente porque la sexualidad se investiga desde temas relacionados con la salud sexual como lo son la prevención de embarazos no deseados, violencia y coerción sexual, transmisión de ETS/VIH, comercio sexual; lo que termina oscureciendo el rol del placer sexual. Trejo y Diaz (2017), citando a Hull (2008), describen que:

Biológicamente el placer sexual se manifiesta como las respuestas de los órganos ante las hormonas, sistema nervioso y flujo sanguíneo que interactúan con la actividad cerebral, con la imaginación y memoria, que en conjunto juegan un rol complejo e importante en la experiencia sexual. (p. 9)

Por lo tanto, plantean que el placer sexual biológicamente es la respuesta del sistema neuronal que mueve al individuo a la búsqueda de la experiencia sexual mediante las sensaciones percibidas por los genitales.

Del mismo modo, citan a Rodarte (2010), para exponer que el placer sexual es también un “estado afectivo positivo generado por la estimulación sexual; es subjetivo e individual y varía en función del estado físico y psíquico de la persona, del tipo de compañía, de las emociones y las sensaciones involucradas” (p. 9). Es así como los autores puntualizan que la experiencia del placer no se relaciona únicamente con el funcionamiento genital y fisiológico; de igual manera, se deben incorporar sus

dimensiones individual, psicológica, relacional y social. Sin embargo, los autores exponen que:

El placer no termina ahí, incluso con la integración de las definiciones anteriores, queda pendiente abordar las prácticas y actividades específicas que se llevan a cabo para acceder al placer más allá del coito vaginal, el rol de la imagen corporal, el efecto de las normas, las creencias, los estereotipos, etcétera; todo aquello que entra en juego ante un fenómeno multidimensional como la sexualidad. (Trejo y Diaz, 2017, p. 9)

De modo que, con este texto, los autores nos exponen puntos importantes para conceptualizar el placer sexual y la importancia de conectar las respuestas bio-fisiológicas con la evaluación subjetiva del disfrute, pues como lo postulan, al no existir una definición integral se omite la relevancia de experiencias que se tienen y las interpretaciones que se construyen en torno a dichas experiencias.

Por otro lado, Hurtado de Mendoza (2015), en el texto de nombre "*La sexualidad femenina*", nos expone la importancia del placer sexual femenino y su relación con el conocimiento del cuerpo.

Para poder entender, vivir y gozar una sexualidad plena, es importante que las mujeres entiendan y asuman que el placer nadie lo otorga, el placer es personal y puede compartirse con quien ellas quieran. Para reconocer el placer requiere de un autoconocimiento, disponibilidad y autodeterminación. (p. 118)

Asimismo, describe que "el autoconocimiento para el placer radica en algo tan elemental como conocer el propio cuerpo, incluyendo, obvio, los genitales" (p. 118). Por consiguiente, postula que es importante conocerse primeramente desde lo corporal (los diferentes colores, textura, olores, consistencia y sensaciones), para posteriormente aprender diversas formas de estimularlos. Para que de esta forma sea la mujer quien conozca su "mapa erótico", y que pueda guiar a sus parejas o darse placer a ellas mismas.

Por último, rescataremos el término "autodeterminación", que de acuerdo con la autora "se refiere a tener en cuenta las propias ganas y deseo sexual y no dejarse presionar o influenciar por el temor a perder o herir a la pareja o a no pertenecer a un

grupo determinado” (p. 118) y tiene la misma importancia que el conocimiento del cuerpo para el disfrute y vivencia del placer.

El erotismo en la sexualidad femenina.

El ser humano ha hecho de los actos sexuales una actividad erótica. Mientras las prácticas sexuales van vinculadas a un fin reproductivo, una necesidad y el cuidado del ser mismo, la actividad erótica va ligada a una búsqueda psicológica guiada por energía y deseos. El erotismo tiene como fin alcanzar lo más íntimo, un sentido fascinante que causa en el sujeto vértigo, pero que a la vez puede fascinarlo.

Una de las características principales del erotismo es que siempre hay una disolución de las formas constituidas, es decir, una ruptura a la normalización y a lo bien visto. Una disolución de lo regular y que fomenta el orden discontinuo de las individualidades de cada persona. El erotismo es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser (Bataille, 1997).

Conforme evoluciona la historia del hombre, sobre ellos se impusieron prohibiciones o interdictos que llegaron a afectar a la actividad sexual para regular y limitarla. Desde este punto, la sexualidad empezó a catalogarse de dos formas: la sexualidad sin vergüenza, que era lo bien visto moral y éticamente; mientras que del otro lado estaba la sexualidad vergonzosa, aquella que sin tapujos trajo consigo al erotismo. Bataille (1997) define el erotismo como:

Un desequilibrio en el cual el ser se cuestiona a sí mismo, consciente y objetivamente se pierde, pero entonces el sujeto se identifica con el objeto del que se pierde. En el erotismo el YO se pierde. Pero la pérdida voluntaria implicada en el erotismo es flagrante; nadie puede dudar de ella. (p.35)

Entendemos que el erotismo requiere experiencias personales, iguales y contradictorias, de lo prohibido y de la transgresión para que el sujeto empiece a cuestionarse y a reflexionar sobre sí mismo. En unos introducen pensamientos y comportamientos de prohibición, los tradicionales y bien aceptados; mientras que en los otros fluyen comportamientos totalmente contrarios, en donde la transgresión levanta la prohibición sin suprimirla. Es ahí donde se esconde el motor del erotismo, en permitir una prohibición, sin olvidar lo que es.

Si el erotismo llega a ser condenado y el sujeto siente aversión por él, puede ser que tenga una liberación del erotismo; pero al no oponerse se deja de tomar como

una cosa u objeto exterior a sí mismo, exterior a nosotros y se mantiene para gozar de él.

Al entender el erotismo como la supresión del límite, el erotismo llega a significar una posición de un objeto del deseo. La excitación que este trae provoca generalmente un elemento objetivo, como lo son: el olfato, la vista, el gusto. Son elementos enunciadores que tienen un valor erótico dentro de los límites humanos. Aunque por sí solo el objeto de deseo es diferente al erotismo, porque no viene con la causa o hecho de la prohibición; pero el erotismo que sí viene vinculado con la prohibición necesita al objeto de deseo para cumplir con su finalidad (Bataille, 1997).

A lo largo de la historia y aun en ciertos aspectos de la actualidad, hay ciertas prohibiciones y limitantes que hacen que ciertos objetos de deseo se lleven al erotismo. Como lo es la mujer y su cuerpo, pues es algo que continuamente llama la atención, ya que la desnudez —y más la de una mujer— es lo opuesto a un estado normal, lo que lleva a querer poseerlo y transgredir por el deseo que provoca. El problema aún persiste en el presente debido a que la idea de poseer a una mujer choca con el ideal femenino, donde la mujer deja de ser un objeto que se pueda poseer o transgredir a voluntad.

Otra forma de transgresión es por medio del lenguaje, normalmente visto en las palabras groseras para designar los órganos erógenos, personas o las prácticas sexuales. Por las palabras y acciones se introduce el rebajamiento; el nombrar hace pasar la trasgresión a la indiferencia para saciar el deseo. El aspecto degradado en el erotismo llevó a la creencia de un aspecto diabólico que llega a atraer.

La posesión del objeto dará un sentido en el aspecto objetivo que lleva a salir de nuestros límites. La belleza es un gran apoyo en ese aspecto, porque constituye su valor. La belleza es, en el objeto, la que designa valor para el deseo y varía según sea la inclinación de quienes la aprecian; la apreciación juega un papel importante en el ideal de los sujetos. El ideal que cada sujeto puede llegar a tener varía y está vinculado al valor erótico de las formas femeninas. La belleza es deseada en sus diferentes formas y es deseada para ensuciarla. No por ella misma, sino por la necesidad de profanarla (Bataille, 1997).

La belleza es importante para Bataille (1997) por el hecho de que “la fealdad no puede ser mancillada y la esencia artística del erotismo es la fealdad” (p. 151).

Construcción Social: La función de la familia en torno a la sexualidad.

La familia es considerada como una institución o un grupo social que está compuesto por individuos que se relacionan entre sí y aprenden a interactuar con los demás. Es considerada como la base fundamental de toda sociedad y también es el lugar donde se desarrollan las habilidades sociales, emocionales y morales de un individuo, donde se recibe el amor, el apoyo y la orientación necesarios para enfrentar los desafíos de la vida. Sin embargo, también puede ser una fuente de conflictos y sufrimiento si no se desarrollan de manera adecuada todas estas interacciones.

El vínculo familiar en torno a la construcción sexual es éste que desde los primeros contextos los individuos comienzan a formar percepciones e ideas sobre el género, sexualidad e identidad, siendo ésta como la primera formadora donde se sientan las normas y valores.

La familia faculta la transmisión y producción cultural (y no hay que olvidar que en esta instancia también se garantiza la producción biológica de la especie), pero en el campo de los procesos culturales, la familia no es un ámbito exclusivamente transmisor y reproductor de patrones, sino, además, tal función de la familia (Martínez y Solís, 2009, p. 161).

Como se observa en la sociedad actual, existe una multiplicidad de modelos de familia, cada uno con sus características peculiares, pero sí con una misma misión. Vista desde su etimología:

La palabra familia no ha podido ser establecida de modo preciso. Hay quienes afirman que proviene del latín *fames* (“hambre”) y otros del término *famulus* (“sirviente”). Por eso, se cree que, en sus orígenes, se utilizaba el concepto de familia para hacer referencia al grupo conformado por criados y esclavos que un mismo hombre tenía como propiedad. (Pérez y Merino, 2023, párr. 2).

Desde una percepción antropológica, la humanización o inculturación de los hijos se logra en la medida que en el contexto familiar y desde las relaciones que allí se establezcan se actualicen los atributos relacionales de los hijos. Pero esto no implica que los atributos intrínsecos del ser de los hijos, que constituyen el

fundamento ontológico y lógico de su ser relacional, se adquieran en virtud de esas relaciones; el hijo es relacional independiente de cómo se eduque para vivir esa característica de su ser en familia; sin embargo, desde la psicología y la sociología existe cada día más evidencia empírica que muestra la importancia de los vínculos constitutivos de la familia para que cada persona tenga mejor o peor calidad de vida (Santelices, 2001).

Por su parte Levi-Strauss et al. (1956) en su ensayo sobre la familia expone que:

Lo pertinente es construir un modelo ideal de lo que pensamos cuando usamos la palabra familia. Se vería, entonces, que dicha palabra sirve para designar un grupo social que posee, por lo menos, las tres características siguientes: 1) Tiene su origen en el matrimonio. 2) Está formado por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear. 3) Los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo; c) una red precisa de derechos y como las formas familiares, la división del trabajo es consecuencia más de consideraciones sociales y culturales que de consideraciones naturales. (p. 6)

La perspectiva que tiene el psicoanalista francés es muy interesante, pues considera que es importante tener en cuenta que las familias son diversas y pueden presentar distintos modelos y estructuras, y que todas ellas tienen sus propios desafíos y fortalezas.

En el trabajo de un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización se expone que:

La Familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socioeconómica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal. La sociedad moderna es abierta al tiempo que heterogénea, el concepto enunciado rompe el esquema tradicional de la familia, ligado a la

concepción matrimonial y religiosa, se observa una institución social de orden universal, pues se encuentra con diversidad de estructuras, pero siempre presente en todas las culturas, pueblos y sociedades; es un núcleo social fortalecido y no en crisis. (Oliva y Villa, 2014, p. 17)

Al integrar distintas disciplinas, se puede exponer una construcción teórica y sociocultural de la significación familiar, ampliando el panorama y comprensión de esta. Este sistema lleva a la formación y conformación de la subjetividad individual y colectiva del ser humano. Por su cuenta, Gutiérrez (2016) plantea que:

Los seres humanos en su conformación como entes sociales han estructurado ligas de relaciones que han permitido no sólo su supervivencia, sino también la posibilidad de conformar y desarrollar las sociedades como existen en la actualidad. En estas sociedades los individuos desarrollan sus vidas en grupos familiares, compuestos a partir de sistemas de parentesco, culturales, políticos y económicos, entre otros. (p. 2)

Cuando se trata de visualizar la institución de la familia resulta complejo, ya que es toda una concepción cultural de conformaciones sociales que permiten a los sujetos que la conforman desarrollarse dentro de la misma. Es importante mencionar que, en la actualidad, la estructura familiar ha ido cambiando debido a la diversidad cultural, social y a las nuevas formas de constituir una familia.

Justificación

En la actualidad, la sexualidad de la mujer ha sido un tema que ha sufrido grandes cambios y uno de los más importantes fue la apropiación de su cuerpo y su libertad sexual. Para lograr esto se hizo un largo recorrido durante años en los que las mujeres cuestionaron todo lo que las rodeaba con respecto al tema, para finalmente reivindicarlo. Esto ha permitido la proliferación de artículos o libros acerca de la sexualidad femenina y cómo es vivida; sin embargo, en esta información usualmente toman como base teorías que, al día de hoy, algunos siguen sosteniendo ideologías patriarcales, como la pasividad femenina y roles maternos (cuidado, protección, belleza, pureza, etc.). En documentos más contemporáneos, podemos notar que existe un cuestionamiento acerca de lo que es verdaderamente la sexualidad de la mujer.

Es así como Gómez (2010) expone que “los modelos de vida en los que se educa a las mujeres y la realidad vivencial que enfrentan muchas veces no concuerdan” (p. 40). En consecuencia, consideramos que es importante que sea la mujer quien hable acerca de su vida sexual, con el objetivo de considerar sus vivencias individuales como parte de la realidad actual de la mujer y saber si lo escrito hasta ahora sobre su vida sexual sigue siendo una base concreta o visibilizar los cambios que se han dado en la actualidad.

De igual forma, consideramos que este tema es de importancia para la sociedad porque, citando a Aragón (2022), “la importancia de la sexualidad radica en que le permite al ser humano desarrollar libremente su personalidad, relacionarse con otros en diferentes dimensiones de la vida (emocional, sexual y socialmente), pero sobre todo descubrirse a sí mismo” (párr. 34). Por consiguiente, consideramos que esta investigación es socialmente importante, ya que daría paso a la normalización y visibilidad de la sexualidad femenina y permitiría no solo poder vivir su sexualidad libre y con seguridad, sino que, de igual forma, permitiría que se erradiquen algunos aspectos que la marginan como son los tabús y mitos, los cuales han dificultado que la mujer pueda hablar libremente del tema sin sentir culpa o vergüenza y, de esta misma manera, explorar su sexualidad.

Por otro lado, también es importante que tanto mujeres como hombres tengan conocimiento de este tema para posibilitar un verdadero entendimiento sobre la sexualidad de la mujer y consideren sus vivencias como una parte natural de la vida propia, dejando de lado concepciones antiguas y que ya no representan la realidad actual.

Con esto no pretendemos deslegitimar la información que se ha escrito hasta ahora sobre la mujer, sino conocer cómo ha aceptado e interiorizado la mujer esta información y observar si se ha logrado una transformación, lo que permitiría que en futuras investigaciones se considere la voz de la mujer como la principal fuente de información sobre ella, así como también ayudaría a que en posteriores investigaciones se aborden nuevas temáticas que las mujeres expongan.

Conforme fuimos obteniendo nuevos conocimientos teóricos, nuestra mirada hacia lo que queríamos indagar dentro del campo fue tomando forma, ocupando este mismo para la organización de las cinco sesiones del grupo de reflexión, poniendo como prioridad las cosas de las que nos interesaba saber más, y a raíz de lo presentado en estas sesiones se fueron abriendo nuevos temas para las entrevistas individuales, como la importancia para ellas del placer o el orgasmo, así como saber más acerca de sus experiencias sexuales con sus parejas. Con esto fue más fácil darle forma a lo que ya teníamos en mente pero que no sabíamos cómo plantear y así formar una mejor estructura del trabajo.

Planteamiento del problema:

Durante el proceso que hemos llevado hasta ahora sobre la investigación de los temas relacionados con la sexualidad y las prácticas sexuales de las mujeres, hemos observado que el ejercicio de la sexualidad de la mujer ha estado ligado mayormente con sus actividades domésticas, enfocadas en proveer cuidado y atención hacia el otro, además de estar limitadas a una función pasiva y reproductiva. Hurtado de Mendoza (2015) menciona que:

Dentro de la cultura y los aprendizajes sociales del comportamiento de hombres y mujeres queda como parte del inconsciente colectivo que la fortaleza, actividad, agresividad y rapidez pertenece a los hombres en contraposición con la debilidad, pasividad, lentitud y ternura, entre otros calificativos más, a las mujeres. Trasladado esto a la sexualidad, se siguen repitiendo patrones dentro de la vida erótica y sexual en general, además de esperar estos comportamientos en ambos sexos para cumplir con las expectativas. (p. 116)

Con lo cual, entendemos que estas ideas, conceptos y roles que han sido asignados y reproducidos colectivamente, han permitido que la sexualidad de la mujer se viera limitada a satisfacer las necesidades del hombre, procrear y ser un tema tabú para la sociedad, que en consecuencia genera sentimientos de vergüenza, culpa, incomodidad, miedo, etc., si la mujer llega a hablar sobre estos temas o a expresar sus deseos y necesidades.

Sin embargo, en la actualidad existe un creciente interés por la información y visibilidad hacia la sexualidad de la mujer, como lo menciona Alcaraz (2020): “Si volvemos al siglo XXI, encontramos que la situación ha cambiado: cada vez hay menos reparos en hablar del placer femenino y es, a través de la conversación, cómo se va normalizando” (párr. 5). De igual forma, Aragón (2022) expone que:

Anteriormente, la sexualidad era concebida como un tabú, pero gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, se ha convertido en un tema notorio y de interés social, con el propósito de que todos desarrollen hábitos sexuales responsables para consigo mismos y para con los demás. (párr. 9)

Por lo tanto, podemos pensar que la situación de la mujer con respecto a su sexualidad ha cambiado a lo largo de los años, gracias a movimientos como la revolución sexual desarrollada en 1960, que permitió hablar sobre temas como el orgasmo femenino y que, como lo concibe Hite (1977), este representó la apropiación del propio cuerpo de la mujer y su correspondiente libertad y autonomía.

A partir de esto se han desarrollado conceptos como, por ejemplo, los señalados por Hurtado de Mendoza (2015), como lo son: el “autoconocimiento” que hace referencia a conocer el propio cuerpo con la intención de aprender diversas formas de estimularlo y conocer las zonas que le resulten eróticas a la mujer para que esta disfrute plenamente el placer; y la “autodeterminación”, a partir de la cual la mujer tendría la posibilidad de exponer sus ganas y deseo sexual para decidir si se quiere o no tener relaciones sexuales. Con conceptos y prácticas similares a estos se ha tratado de dar un lugar y valoración a la sexualidad de la mujer.

No obstante, suponemos que, a pesar de lo anteriormente mencionado, aún se presentan dificultades para que se normalice el tema y se deje de tener mitos y tabús sobre éste. Debido a la historia de la sexualidad femenina y la forma en la que se veía antes, deducimos que será difícil deshacerse de esas ideologías sexuales, ya que en las décadas actuales hay una aceptación e internalización enraizada a la experiencia pornográfica del sexo que llega a poner a la mujer y su sexualidad en desventaja (Wolf, 2013).

Por lo tanto, el interés del equipo sobre esta investigación fue conocer cómo la mujer vive su sexualidad a partir del imaginario social y a qué desafíos y oportunidades está expuesta para el desarrollo de ésta. El libre uso y expresión de la sexualidad permitiría que las personas conciban el tema como una parte fundamental, importante y natural de sus vidas, y garantizar el derecho de expresarla libremente con responsabilidad y respeto hacia ellos mismos y los otros. Lo cual permite la existencia de espacios libres y seguros donde las mujeres puedan manifestar sus propios deseos y necesidades con respecto a su cuerpo y prácticas sexuales, que permitan romper con los mitos y tabús que posicionan a la mujer como objetos pasivos y a la merced del deseo del otro.

Preguntas de investigación

Por lo anterior nuestra pregunta de investigación se enfoca en:

¿Qué significaciones sociales despliegan las mujeres de la comunidad de la UAM-X en torno a su sexualidad?

Secundarias

¿Qué significaciones sociales despliegan las mujeres en torno a su sexualidad y cómo se gestionan sus prácticas sexuales?

¿Mediante qué discursos se ve manifestada la subjetividad de la mujer en relación con la apropiación de su cuerpo en las prácticas sexuales?

¿Cuáles son los desafíos y oportunidades para el desarrollo de una sexualidad plena y satisfactoria desde la perspectiva de la mujer?

¿Cómo influye el vínculo con el Otro en la construcción y significación del placer en la mujer?

Objetivos

1. Conocer las manifestaciones del imaginario social acerca de la sexualidad en la mujer.
2. Escuchar las vivencias y percepciones de las mujeres en relación con las diferentes formas de placer sexual tanto biológicos, psicológicos y socioculturales.
3. Conocer cómo es que ha cambiado y logrado la apropiación que la mujer ha tenido hacia su propio cuerpo, respecto a su sexualidad, y mediante qué prácticas ha podido lograrla.
4. Dar cuenta sobre los desafíos y oportunidades en el desarrollo de una sexualidad plena, e indagar de qué manera éstos se conforman a través de

mitos y tabúes que operan sobre el placer y el erotismo de la mujer en la sociedad.

5. Entender la relevancia que tiene el vínculo con el Otro en la construcción y significación del placer en la mujer en la sociedad contemporánea.

Hipótesis/ supuesto

1. Consideramos que al conocer las opiniones, deseos, significaciones e ideologías de las mujeres sobre la sexualidad, por medio del grupo de reflexión y sus discursos, desde cómo la perciben hasta cómo la viven, podremos conocer las manifestaciones del imaginario social de las estudiantes de la UAM-X.
2. Al tener un grupo de mujeres en el que varíen algunas características, esperamos que también sean variadas las experiencias de las que hablarán, debido a que, al provenir de diferentes contextos socioculturales, su relación con los demás y consigo mismas no será lo mismo. Así, tendremos diferentes perspectivas sobre la sexualidad y el placer; como lo pueden ser los diferentes deseos sexuales, las malas experiencias en sus prácticas sexuales o sus curiosidades sobre el tema.
3. A partir del análisis de la teoría recabada, esperamos tener un panorama amplio de cómo el cuerpo no era algo propio de la mujer, sino un objeto de consumo de su pareja y cómo esta realidad ha ido cambiando a lo largo de la historia. En la actualidad, con la investigación y el discurso de las entrevistadas, conoceremos cómo es que ahora las mujeres se apropian de su cuerpo con respecto a la sexualidad y esperamos conocer las distintas prácticas con las que se apropian de él, como lo podría ser la decisión respecto a usar anticonceptivos, la modificación de su cuerpo o la masturbación como práctica selectiva de placer.
4. Mediante la entrevista grupal intentaremos que las mujeres compartan los desafíos y oportunidades en el desarrollo de su sexualidad. Suponemos que al hablar de sus vivencias, referente a sus limitantes, anhelos e inseguridades, podremos reconocer si existen mitos o tabúes acerca del placer y erotismo de la mujer en el presente.
5. Suponemos que, al estar el Otro inmerso en la subjetividad y deseos de las mujeres en su vida cotidiana, el Otro también será parte y estará inmiscuido en la sexualidad y en las prácticas sexuales de las mujeres. Buscamos que al

escuchar sus experiencias encontremos vestigios de cómo influye el vínculo con el Otro en sus prácticas; ya sea como objeto de deseo, una manera de afirmar su propio cuerpo o en un nivel afectivo y emocional sostener sus relaciones con el otro.

Metodología

El enfoque de esta investigación es cualitativo, ya que poseerá un mosaico variado de perspectivas y componentes. Según Denzin y Lincoln (1994), las investigaciones cualitativas indagan situaciones reales que intentan dar sentido o interpretar fenómenos en términos del significado que las personas otorgan. El cual abarca el estudio y uso de varios materiales empíricos como lo son: el estudio de caso, la experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales.

En esta perspectiva, lo más importante es la forma de dar sentido al mundo social desde las vivencias de las personas. Se basa en datos flexibles y sensibles que dan un contexto social, en el cual se producen significaciones. Este tipo de enfoque tiene una habilidad para contestar las preguntas ¿Cómo? y ¿Por qué? De esta forma, se busca llegar a la inmersión de la vida cotidiana de la situación relacionada con la investigación, que en nuestro caso son las prácticas sexuales de las mujeres estudiantes de la UAM Xochimilco.

Para Marshall y Rossman (1999), “la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas” (p. 7). Así mismo, se toma en cuenta a los participantes de la investigación, su perspectiva y pensamientos de sus propios mundos; se privilegia sus palabras y comportamientos; además de la relación del investigador con el participante, ya que inevitablemente se forman vínculos entre sí.

Dispositivos

En un primer momento, Salazar (2003) define los dispositivos como “maquinaria social de control, como articulación de estrategias de poder y forma específica de funcionamiento de lo social, productora de subjetividades y discursos” (p. 292). Sin embargo, amplía el concepto mencionando que es:

Una operación de creación de horizontes posibles para lo social, donde los saberes son expresión de proyecto y, por lo tanto, su validez no estriba en su capacidad para el reflejo fiel de la realidad, sino en su aptitud para colocar una

cierta escena frente a la mirada de otras escenas que convoque a la acción, sea esta en su forma de reflexión o de movimiento. (p. 294)

De esta forma, un dispositivo consiste en articular estrategias de reflexión, elucidación y exploración, que permitan la producción de material discursivo con el mínimo control y la mayor participación de los sujetos investigados. Cuyos límites están “colocados en la interacción subjetiva y provienen de la disposición de los participantes para involucrarse en las acciones propuestas e incluso para replantearlas en infinitas variaciones posibles” (Salazar, 2003, p. 297). No obstante, se debe considerar que la aplicación de los diferentes tipos de dispositivos contará con condiciones específicas y singulares que dependerán del espacio, el diálogo, los vínculos, las manifestaciones, etc., que cada grupo o individuo produzcan en su interacción (Salazar, 2003).

En relación con esto, entre los dispositivos que se pueden aplicar se encuentran los instrumentos o herramientas metodológicas clásicas de la modalidad cualitativa de la investigación, como lo son: la observación participante, la entrevista focal o abierta, la historia de vida, el grupo de reflexión, la asamblea comunitaria, la dramatización, etc. (Salazar, 2003). Pero como se mencionó con anterioridad en el trabajo, es importante conocer el contexto de los individuos con los que trabajamos, con la intención de aplicar dispositivos que sean pertinentes para ellos y que permitan la fluidez de información sobre la temática que se esté investigando.

En este apartado, expondremos los dispositivos que aplicamos a lo largo de nuestra intervención de campo y sus implicaciones. Comenzaremos hablando de uno de los principales dispositivos del método cualitativo que es la escucha. De acuerdo con Baz (1999):

La escucha es una posición analítica que permite al otro un despliegue de su subjetividad con el apoyo de una interlocución no valorativa -que no aprueba ni desaprueba lo que se dice- pero que ejercita una interrogación continua sobre el sentido de lo que se dice, interrogación que no puede ser complaciente ni cerrarse sobre sentidos únicos, que es un abrirse a dejarse sorprender por la palabra del otro. (p. 93)

Es mediante la escucha que nuestro equipo pretendía aportar un espacio en el cual las mujeres se sintieran seguras y con confianza para hablar sobre sus

experiencias con respecto a su sexualidad. Para posteriormente, y debido a nuestro enfoque cualitativo, transformar su discurso en conocimiento científico y entenderlo como parte de una realidad social. Debido a que, a través de él, no solo se manifiestan las singularidades de cada una, sino que también se pueden ver las implicaciones de los discursos dominantes.

También es importante considerar que debido al enfoque cualitativo, el investigador y los sujetos son y forman parte del proceso; en consecuencia, dentro de los dispositivos se pone en juego la transferencia, la cual definimos desde Avenburg (1969) en el libro *“Los fundamentos de la técnica psicoanalítica”* del autor Horacio Etchegoyen (1988), “donde se expresa que la transferencia no es otra cosa que utilizar al analista como resto diurno o soporte del deseo inconsciente y su objeto infantil” (p. 96); de acuerdo al autor del mismo libro, cuanto más se habla del pasado y se trae al presente, más equivocamos al presente por el pasado y más enfermo se está. En decir, que al traer el pasado a la realidad se reviven esas situaciones como si fueran actuales y se perturba el principio de realidad de cada sujeto.

Ante estas situaciones se crea una transferencia, que es como una resistencia a situaciones recordadas. La transferencia opera en el momento que se detiene este proceso de rememoración y en lugar de hacer esta acción el sujeto empieza a transferir todo elemento que en su mente esté presente. La contratransferencia será igual de importante. Siguiendo a Etchegoyen (1988), él dice que:

La contratransferencia es la respuesta emocional del analista a los estímulos que provienen del paciente, como el resultado de la influencia del analizado sobre los sentimientos inconscientes del médico. (p. 237)

Consideramos que estos elementos son importantes por las conexiones y vínculos que se pueden crear a partir de ellas y que permitirán, por ejemplo, la identificación con o entre los entrevistados, o la discusión sobre ciertos temas que generen mayor interés y que manifestarán problemáticas.

Ahora bien, para hablar de la dinámica grupal nos resulta necesario abordar el artículo de Del Cueto y Fernández (1985). En el cual, las autoras señalan que el grupo es un campo de problemáticas complejas y repleta de atravesamientos; de igual manera, es un espacio donde se producen efectos singulares y muchos más acontecimientos de los que podemos dar cuenta. Ya que no solo importan los

procesos dentro del grupo, como lo son la tarea, la transferencia, la identificación, las representaciones, las formaciones imaginarias, etc.; también influyen lo que está fuera del grupo, es decir, los procesos singulares, las significaciones y la historia de vida de cada sujeto que forme parte del grupo, y que dicha historia tendrá sus implicaciones en los procesos anteriormente mencionados.

Por tal motivo, las autoras hablan de los hilos deseantes, como lo son: los económicos, sociohistóricos, políticos, etc., que tienen que ver con las experiencias individuales de cada sujeto, en relación con los discursos dominantes. Estos hilos son campos de problemáticas que constituyen los nudos teóricos y la realidad misma del grupo, es decir que, dentro de él, van a surgir atravesamientos en relación con los hilos deseantes singulares, pero al ser discutidos y compartidos dentro del grupo se convertirán en nudos teóricos, es decir, que se pasarán a ser parte de la realidad del grupo. Por consiguiente, se debe teorizar al grupo desde su complejidad, entenderlo como un fenómeno en sí mismo y a través de su observación crear las teorías que correspondan a la realidad y necesidades del grupo (Del Cueto y Fernández, 1985).

Dicho de otro modo, y citando a Fernández (2002), para haber nudo se necesita de un contexto institucional, es decir, de los sentidos que se han creado socialmente y que forman parte del comportamiento y actuar diario de los sujetos que forman parte de dichas instituciones. Así mismo, el nudo grupal se genera a partir de las resonancias fantasmáticas que posibilitan o no los procesos identificatorios o transferenciales dentro del grupo y esto a su vez permite la creación de múltiples sentidos nuevos y diferentes que constituirán el grupo.

Por consiguiente, entendemos que los hilos son las experiencias individuales de cada uno de los integrantes del grupo, pero que a su vez están constituidas por los sentidos institucionales en los que están implicados. Dichas experiencias se convierten en el nudo grupal a través de las resonancias fantasmáticas que permiten que las escenas que suenan y resuenan singularmente en el grupo se conviertan en escenas colectivas y mediante las cuales se crearán nuevos sentidos dentro del proceso grupal.

Por otro lado, Baz (1996) señala que la formación de un grupo no son únicamente técnicas; en realidad implica un movimiento subjetivo, en donde el sujeto se aventura a la revisión de su postura frente al conocimiento y la praxis. Por lo tanto,

"si queremos ser capaces de observar procesos grupales tenemos que aprender a mirar al grupo en tanto grupo" (p.38). Con esto, entendemos que formar un grupo no es únicamente la aplicación de técnicas o el análisis de la convivencia de los sujetos dentro del grupo, sino que se trata de ver los procesos y estructuras que son significativos durante el trabajo grupal como hechos a nivel social. Es decir que lo que se diga y haga durante las entrevistas se debe observar como un proceso que se da debido al movimiento de subjetividades y significaciones dentro de la dinámica grupal.

El dispositivo de intervención grupal que ocuparemos será el grupo de reflexión. Estos grupos constituyen un dispositivo privilegiado para trabajar en situaciones donde el discurso de los sujetos suele ser monofónico, y solo escuchan su propia voz. Los autores Seminotti y Cardoso (2007) ven los grupos de reflexión como saneamiento y prevención institucional, el cual busca instituir un espacio donde circule libremente la palabra en un nivel de horizontalidad que posibilite una apertura, una buena relación grupal y conocimiento de alteridad con el otro.

Para una buena apertura del diálogo y con intención de que todas las voces sean escuchadas, se utilizaron los mismos roles que en una entrevista grupal, debido a la intención que se tiene del manejo del grupo. Primero está la función del coordinador, que es quien se encarga de observar qué hace el grupo con su tarea, y ayudarlos a pensar "haciendo señalamientos y devoluciones del material que surja en el proceso, siempre con una mirada grupal" (Baz, 1996, p. 43). El otro rol es el del observador. Éste se encarga de mirar la relación grupo-coordinación, de llevar un registro de la crónica grupal y del material de gran valor, además de estar pendiente de respetar los tiempos acordados y, en su caso, encargarse de la supervisión de la grabación (Baz, 1996).

Al igual que como se mencionó anteriormente, es fundamental entender que tanto la concepción del grupo, como la interacción que hay entre este, los coordinadores y observadores, son producto de un trabajo en conjunto y no se les puede observar cómo fenómenos aislados entre sí, ya que, durante este dispositivo grupal, es más evidente la transferencia y contratransferencia.

En los grupos de reflexión se buscan identificar situaciones que producen estrés o incomodidad en diferentes ámbitos, dependiendo el tema, no es un espacio de catarsis o de descarga; sino de multiplicidad de voces, donde interviene la inclusión

del otro. Si bien tiene como finalidad señalar los significantes comunes, también favorece a una escucha y una deliberación de pensamientos diferenciales (Seminotti y Cardoso, 2007).

Se propone trabajar con grupos de reflexión para dar lugar a las ideas y vivencias de cada uno en relación con sus prácticas sexuales, para una libre expresión de situaciones que lleguen a causar incomodidad o para situaciones que para ellas lleguen a ser conflictivas y no pueden decirlo en la cotidianidad. A veces, y en esta ocasión en la investigación, se llega a hacer un breve sondeo individual y anónimo previo referido a las distintas dimensiones a investigar, para servir de un iniciador para la discusión.

Otro de los recursos que utilizamos a lo largo de la investigación son los talleres lúdico-reflexivos, que de acuerdo con Peña y Guitart (2013) “sirven para generar o adaptar dinámicas vinculadas a la subjetividad e identidad de los miembros del grupo” (p. 182). Este tipo de herramientas se utilizan, mayormente, en el ámbito educativo o laboral, es muy útil como estrategia para el trabajo cooperativo y colaborativo. Desde nuestro enfoque y objetivo, fue necesario para una intervención social que promoviera el intercambio y confianza entre los integrantes del grupo, que terminará llevando a un enfoque participativo y de reflexión.

Los talleres son un espacio de construcción individual y colectivo, de conocimiento y reflexión sobre sí mismo o el otro, principalmente estas dinámicas grupales proporcionan una gran movilización de todo tipo de recursos, como: visuales, teatrales o de representación, movimiento corporal, moldeamiento, proyección, etc. Una de las ventajas de este método es que se desprende de la documentación empírica (Peña y Guitart, 2013). Los talleres mayormente se caracterizan por obtener resultados e información que se va haciendo conforme avanza la actividad sin necesidad de información previa a éste.

Nuestra propuesta consistió en organizar talleres para empezar a construir confianza con un grupo, ya que sería construido de manera artificial. De igual forma, servirá para propiciar una reflexión sobre la propia identidad, sus experiencias en las prácticas sexuales y sobre sus pensamientos e ideologías respecto al tema de la sexualidad.

Una vez expuesto lo anterior, debemos mencionar que, para acercarnos al campo mediante el uso del dispositivo de la entrevista, es importante la formulación de un encuadre. Debido a que el encuadre nos sirve como un primer acercamiento con el grupo que se va a entrevistar, puesto que con él se tienen que explicar y acordar cosas como lo son el lugar donde se hará la entrevista, el horario, la duración de cada reunión, el número de reuniones, las fechas, la tarea del grupo, la función del coordinador y los observadores y forma de trabajo; además de explorar las expectativas que los ha convocado a la entrevista. También es el soporte simbólico necesario para el proceso grupal, porque debido a él, se exponen y elaboran los acuerdos y expectativas, tanto de los coordinadores como del grupo, en relación con la tarea a desarrollar (Baz, 1996).

Nuestra intervención (instituciones y personas)

En un primer momento, nuestra intención era entrar a una institución que manejara temáticas que estuvieran relacionadas con nuestro tema de investigación, por lo cual nos pusimos en contacto mediante correos o llamadas con estas instituciones:

- *Fundación México Vivo*, la cual, tiene como misión trabajar y unir esfuerzos para que la población viva su sexualidad con salud y poder de decisión. En esta, proveen herramientas educativas y servicios que permiten elegir, prevenir, detectar y atenderse oportunamente para que más personas tengan una vida individual, familiar y social con inclusión, equidad, respeto, salud, amor y arte.
- *El armario Abierto*, una organización civil que tiene como objetivo educar y contribuir con sus servicios y materiales científicos, en beneficio de la salud sexual y reproductiva, que incluye el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas
- *Colectivo Sol*, como su nombre lo dice, es un colectivo principalmente armado por mujeres para asegurar el respeto de los derechos humanos y una vida digna de las poblaciones de la diversidad sexual y de aquellas en situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo para VIH, ITS, violencia y abuso de los

derechos humanos, principalmente reproductivos. Con un enfoque de género y de reducción de estigma y discriminación.

- *Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE)*, una Organización de derechos reproductivos con el objetivo de difundir información objetiva, científica y laica sobre el aborto en México para así proporcionarlo como un tema de interés público, de salud pública y de justicia social, con temas prioritarios desde la perspectiva de los Derechos Humanos de las mujeres.
- *ILSB, Género, Innovación y Liderazgo*; es una organización y centro de formación feminista de la sociedad civil que ha contribuido al fortalecimiento de los liderazgos sociales y la participación ciudadana con perspectiva de género y de derechos como una estrategia para avanzar hacia la igualdad de género y la justicia social; y transformar las realidades de discriminación y desigualdad.
- *El diván sensual, un espacio para nosotras*; es un colectivo feminista autogestivo, en donde su objetivo es promover procesos de autocuidado y autonomía en mujeres a través de acompañamiento psicosocial, apoyando con psicoterapia individual, asesoría en sexualidad y actividades psicoeducativas entre otros.

Sin embargo, desafortunadamente en la mayoría de los casos no obtuvimos respuesta o en su lugar solo nos ofrecieron información sobre talleres o pláticas que tenían programadas para hablar sobre tópicos como, por ejemplo: los derechos de reproducción, el uso de preservativos, la prevención de enfermedades de transmisión sexual, el autocuidado o la autonomía, entre otros. Debido a esto nos resultó difícil contactarnos directamente con algún administrativo de la institución que nos permitiera dialogar o acordar un posible ingreso a la institución.

Aunado a esto, en la búsqueda de instituciones y grupos encontramos el grupo privado de Facebook llamado “Sexualidad sin secreto (G-2)”, en el cual solo dos de nuestras integrantes fueron aceptadas. En este grupo se suben publicaciones preguntando o haciendo memes sobre aspectos de la sexualidad que dentro de ese grupo no son considerados vergonzosos o inadecuados como lo son los orgasmos, la insatisfacción, fetichismos o sobre la vida sexual en pareja. Además de contar con dinámicas en las cuales todos los martes utilizan un hashtag para presentarse con una publicación, donde postean su foto e información como su nombre y edad y en

ocasiones muy particulares ponen su estado civil, lugar de residencia y gustos particulares (no están relacionadas con el sexo). Sin embargo, nos resulta importante mencionar que una de las reglas de este grupo es no mandar mensajes directos a los integrantes de dicho grupo, supuestamente solo se permite interactuar por medio de dichas publicaciones.

En consecuencia, decidimos cambiar de estrategia y dirigirnos a la institución a la que tuviéramos más acceso y menos dificultad de acercamiento, el cual era nuestra propia institución académica, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con la intención de tener un acceso más rápido a la información, a los sujetos, a la conformación de un grupo para poder conocer que se pensaba y cómo se manejaba la sexualidad en esta institución; fue gracias a esto que contactamos con una chica dentro de la UAM-X que a través del grupo de Facebook “UAM Xochimilco”, realizó una publicación donde preguntó la opinión de la comunidad sobre su puesto de juguetes eróticos (actualmente esta publicación fue eliminada o borrada).

En dicha publicación la chica expuso que no le permitían seguir vendiendo juguetes sexuales dentro de la UAM-X, esto generó una serie de reacciones y comentarios tanto positivos, como negativos, que despertaron la curiosidad del equipo para investigar el tema dentro de la institución universitaria (UAM-X). Para esto nos pusimos en contacto con la chica a través de dicha publicación y le comentamos sobre nuestra investigación. Obtuvimos una respuesta afirmativa de su parte y acordamos (debido a sus tiempos) tener una reunión por Zoom, para hablar con ella y todas las integrantes del equipo; con la finalidad de profundizar sobre el tema y nuestros posibles intereses y necesidades. Sin embargo, pasado el tiempo dejamos de obtener respuestas de su parte.

Entre nuestras búsquedas fuimos a una sex-shop y una condonería, en esta última la experiencia fue un poco más cómoda pues quien la atendía se ofreció amablemente a responder nuestras preguntas planteadas y darnos más información acerca del tema de nuestro interés. Esta condonería está bajo el nombre de Diversex y aunado a la venta de juguetes sexuales, también se dedican a dar talleres sobre prácticas sexuales, métodos anticonceptivos, erotismo, etc., en diversas instituciones de donde los llamen, por ejemplo escuelas o servicios del gobierno; con esto en mente el encargado nos ofreció asistir a una de las pláticas que tendrían en uno de las

delegaciones de la Ciudad de México (CDMX) para posteriormente hablar con la chica encargada de impartir estos talleres y poder llegar a un acuerdo en el cual darían una plática o un taller a nuestro grupo de mujeres, sin embargo, en ese momento aún no teníamos uno y eso nos dificultó un poco el poder llegar a un acuerdo concreto.

Tras hablar con nuestra asesora y en vista de que nos fue imposible entrar a alguna otra institución, aunado al hecho de ya no recibimos respuesta por parte de la chica contactada dentro del grupo de Facebook, optamos por buscar conformar nuestro grupo de participantes dentro de las alumnas de nuestra misma institución UAM-X, con el apoyo de un colectivo creado dentro de esta misma llamado Unidad de Prevención y Atención de la Violencia de Género (UPAVIG).

Acudimos a sus oficinas para platicar con ellas y ver de qué manera podían apoyarnos, ya fuera poniendo un cartel invitando a las mujeres a asistir a nuestros talleres o teniendo su respaldo para las actividades que teníamos que preparar, pero no cumplíamos con sus requisitos, por lo que tampoco se llegó a nada nunca, solo el espacio para pegar un cartel promocionando nuestro taller en sus puertas y fue así como decidimos buscar nosotros los participantes dentro de la comunidad de la UAM-X.

La UAM es una institución pública que ofrece un modelo educativo flexible e innovador dentro de sus cinco unidades académicas las cuales son: Azcapotzalco, Cuajimalpa, Iztapalapa, Lerma y Xochimilco, fundada en 1974. Su modelo educativo se basa en la investigación científica y humanista de alto nivel e impacto social, así como una destacada labor de difusión de la cultura y del conocimiento; nosotras, como parte de la unidad Xochimilco, decidimos centrarnos en esta para realizar nuestro taller.

Armamos un cronograma que nos permitiera hacer 5 o 6 sesiones antes de la entrega final del avance del proyecto y en un horario que nos resultará cómodo tanto para nosotras como para las participantes y tener mayor oportunidad así de tener más asistentes. Lo siguiente que hicimos fue ir a coordinación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades para pedir un salón en el que pudiéramos estar dos horas sin que nos molesten o lleguen grupos a clases, afortunadamente nos lo dieron rápido por lo cual ya solo faltaba ponerlo en el cartel para irlo a imprimir y pegar los carteles.

Optamos por poner varios en todos los pasillos más transitados por la comunidad de la UAM y también publicamos el cartel digital en un grupo de estudiantes del mismo campus.

Descripción contextual de las participantes

Lugar: El proyecto se realizó en la institución UAM-Xochimilco. Salón M-108

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco / Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Como coordinadoras y observadoras: Álvarez Miranda, América Estefanía, Andrade García Sofía, Del Campo Cisneros Cecilia y Linares Galván Daniela Rubí.

Participantes del grupo reflexivo: Se llevó a cabo una colaboración fructífera con mujeres estudiantes y personal administrativo de la UAM X, una diversa amalgama de mujeres que abarcaba distintas edades, procedencias y contextos socioculturales, con experiencias particulares en relación con sus acercamientos a la sexualidad. Este grupo se conformó por mujeres provenientes de diversas regiones del país y delegaciones de la Ciudad de México; no sólo destacó por la riqueza de su diversidad, sino también por la multiplicidad de perspectivas que aportaron debido a sus contextos de vida únicos.

Al finalizar con el grupo de reflexión se aplicó una entrevista semi estructurada a 5 participantes esto con el fin de permitir un acercamiento más privado y poder dar un momento más íntimo y así poder ahondar en temas que a lo mejor no se hablaron en el grupo. La colaboración permitió así un diálogo enriquecedor que trascendió las barreras de edad, origen y experiencia, generando un tejido interconectado de relatos que contribuyeron a la comprensión más completa y matizada de la relación de las mujeres con su propia sexualidad.

En el caso de las coordinadoras y observadoras se empleó en un juego de roles permitiendo fungir como coordinadora en una sesión y observadora en la siguiente esto con el fin de intercambiar perspectivas, experiencias y miradas distintas en la implicación de todas las sesiones.

Estrella (seudónimo) Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 20 años.

Marie (Seudónimo): Extrabajadora del área administrativa de la UAM Xochimilco. Edad aproximadamente de 58 años.

Mar (seudónimo) Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 21 años.

Hanna (seudónimo): Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 20 años.

Ana (seudónimo) Estudiante de Planeación Territorial de sexto trimestre de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 26 años.

Fanny (seudónimo): Estudiante de Psicología 4to trimestre de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 19 años Proveniente de una comunidad indígena de la sierra Norte de Guerrero.

Alice (seudónimo): Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco. Edad aproximada de 20 años.¹

Materiales producidos

Como consecuencia de la dedicada investigación y los numerosos acercamientos al vasto campo de estudio, el equipo no solo logró recopilar una amplia gama de materiales, sino que también desarrolló un proceso meticuloso de selección y clasificación de dichos elementos. Esta recopilación diversa se convirtió en un recurso invaluable, proporcionando una base sólida para el análisis detallado y la posterior interpretación de los datos, consolidando así el éxito de nuestra investigación y enriqueciendo significativamente nuestra comprensión del tema en cuestión.

Entre estos materiales se encuentran las diferentes visitas a instituciones y lugares de acercamiento que tuvieron que ver con la sexualidad y las prácticas sexuales. Como lo fueron la condonería “Diversex” y la sex shop “Ruda y Cursi”. Con la firme finalidad de adquirir un conocimiento profundo acerca de los lugares más cercanos a estos temas y de identificar a aquellos reconocidos como expertos en el vasto campo de la sexualidad, emprendimos una búsqueda exhaustiva que abarcó tanto la exploración de espacios físicos como la indagación en diversas fuentes de información especializada. Nuestro objetivo era no solo comprender la geografía de los lugares vinculados a estos temas, sino también establecer conexiones con aquellos individuos y comunidades que destacan por su conocimiento y experiencia en el ámbito de la sexualidad, contribuyendo así a enriquecer nuestra investigación con perspectivas y saberes variados y fundamentados.

También asistimos a diferentes conferencias sobre el tema, entre estas conferencias se encuentran: La charla en línea “Hagamos el amor” y la conferencia

¹ (Véase en el apartado de Anexos Tabla A.1, fichas de datos de las participantes)

dada en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco “Erotizando mi autocuidado” ambas impartidas por la fundación Marie Stopes México. En esta ocasión, nos embarcamos en un nuevo y detallado análisis con la firme intención de desentrañar la manera en que los teóricos y diversas instituciones abordaban el tema, centrándonos especialmente en las perspectivas que ofrecían a las comunidades académicas.

Este proceso de investigación adquirió mayor profundidad al dirigir nuestra atención de manera específica hacia la institución con la que estamos colaborando, la UAM. Nos propusimos desentrañar no sólo los enfoques teóricos predominantes, sino también comprender la dinámica única de cómo la UAM aborda y contribuye al discurso académico en este ámbito, enriqueciendo así nuestra comprensión y consolidando la relevancia de nuestra colaboración.

Así mismo, nuestro material de análisis más esperado y el cual se nos dificultó más acceder, fueron las distintas sesiones del grupo de reflexión en la UAM Xochimilco con diversas mujeres, tanto en edad, como carrera y formas de pensar y vivir de esta comunidad. En total fueron cinco sesiones con sus respectivos temas y objetivos para cada sesión, en los cuales conseguimos para analizar las transcripciones de sus discursos, algunos diagramas de la vulva, maquetas 3D hechas por ellas mismas y cartas escritas a mano por ellas sobre lo que les hubiera gustado saber de la sexualidad a una edad más temprana.

Este material se convierte en la joya más preciada para nuestra investigación, ya que representa un acercamiento directo y auténtico al campo de estudio que sigue nuestro proyecto. Constituye un acceso privilegiado a la esencia de lo que aspiramos descubrir en relación con la sexualidad de las mujeres de la UAM Xochimilco. Al sumergirnos en este contenido valioso, estamos obteniendo una visión detallada y contextualizada que no solo informará nuestro análisis, sino que también proporcionará una perspectiva genuina sobre las experiencias, percepciones y dinámicas relacionadas con la sexualidad en el contexto específico de la comunidad universitaria que nos ocupa.

Análisis de resultados

Capítulo 1: La mujer real en un mundo irreal.

¿La Esencia de la Femenidad?: Descubriendo el concepto de Mujer

¿Qué es lo primero que imaginamos ante la palabra mujer? A lo largo del tiempo se ha utilizado esta palabra para designar a ciertos sujetos de la sociedad, da a conocer ciertas concepciones de ellos para entenderlos. Estas concepciones nos llevan a preguntarnos; ¿Cuáles son las definiciones de mujer?, ¿Cómo es o qué hace a una mujer? Para hallar la respuesta a estas preguntas rastreemos en los discursos cómo es que se utiliza el término mujer, pues es en estos discursos compuestos por palabras que encontramos ciertos significados, los cuales corroboran y nos dan “la verdad” del significado.

La forma más fácil de encontrar el sentido de lo que es una mujer es en los discursos ya establecidos por instituciones, especialmente instituciones lingüísticas como lo es la Real Academia Española, RAE (2001); la cual nos dice que una mujer es: “Persona del sexo femenino”. A primera vista, a través de esta definición, podemos dar cuenta que una mujer se define principalmente por su sexo y por consecuente, a modo de característica principal, está definida como una persona casada con un hombre. Al observar esto, se puede tener la impresión de que, aun en la actualidad, la definición de mujer sigue siendo un tanto anticuada y algo desfasada teniendo en cuenta la cantidad de movimientos que se han hecho para dejar de ver a la mujer solo por esas dos características.

Y es que, a lo largo de la historia, las especificaciones de lo que es una mujer se ha definido por su sexo y por ciertas labores a la sociedad, ya sea como esposa, madre, ama de casa, etc. En cambio, el hombre normalmente era descrito por sus cualidades seguido de su sexo, lo que nos ha llevado a dar cuenta de la gran diferencia existente entre ambos, su forma de percibirlos y las posiciones en la que están estos dos tipos de sujetos en la sociedad.

Mismo posicionamiento, se ha mostrado dentro del grupo de reflexión que realizamos con mujeres, pues se les preguntó a las participantes cómo se sentían y cómo se percibían mujeres en su entorno, las cuales respondieron: “Reprimidas”, “Estamos en un mundo hecho por hombres”, “Tenemos que cumplir ciertos papeles en la sociedad”; ellas desde sus vivencias reconocían como aun en la actualidad hay una gran brecha entre lo que es ser mujer y lo que es ser un hombre. Comentando sobre, cómo es que en su día a día tenían que seguir algunos estándares o

comportarse de una manera específica, es decir: cuidadosas y femeninas, en cambio los hombres eran más abiertos y libres con sus actitudes y pensamientos.

Este posicionamiento termina por darle más peso a lo que es una mujer. Para que un sujeto sea reconocido como mujer tiene que estar posicionado en una actitud de colaboración y buena voluntad hacia los demás, como si el hecho de no cumplir estas normas no les permitiera a las demás individuos ser una mujer. Este enfoque no se da por sí solo, en realidad, se inculca por medio de normas, valores e ideologías desde el momento en el que se nace.

Estamos tan normalizados con los estatutos del género que una vez se sabe el sexo del bebé se empiezan los primeros ritos para saberse mujer, como lo es: el vestirla de rosa, usar faldas, moños, collares o aretes, seguidas de las reglas de cómo se debe comportar y cómo educarla para el futuro. Estas normas terminan marcándonos como sujetos y guía a ambos géneros en su comportamiento y forma de ser (De Miguel, 2015).

Las normas, ideologías y valores son, como ya se ha mencionado, inculcadas por las instituciones en las que crecemos y estas van formando un imaginario social donde rigen y regulan a los sujetos. En este trabajo de análisis seguiremos manteniendo el concepto de Castoriadis (2006) sobre el imaginario social explicándolo como: “la cohesión interna de un entretejido de sentidos, o de significaciones, que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen y la orientan” (p. 78). Todo este entramado genera un pensamiento que proviene de lo que creemos o imaginamos en conjunto; misma que se encarga de formar las diferencias, como las lenguas o las características de cada persona, los grupos sociales o las clases, de igual forma la estipulación de lo que es un hombre y una mujer.

Dejando claro lo que es el imaginario social y cómo es el posicionamiento entre el hombre y la mujer, en el grupo de reflexión se preguntó sobre, cómo era que permeaba este posicionamiento en ellas y su respuesta fue:

“Se impregnan desde que naces, desde tu familia, [...] religión, amigos, personas mayores, sociedad”²

Así como dice Castoriadis (2006), el imaginario social también puede incidir en la forma en que nos relacionamos con los demás, pueden influir en nuestras preferencias y en nuestra forma de pensar con respecto a lo que somos en la sociedad. Hilando este pensamiento con el comentario de Hanna es que reconocemos a la familia como la primera influencia, la guía, para saber el significado

² Grupo de reflexión, sesión 2, Hanna, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 5

de una mujer, pues es el primer contacto de todo sujeto. Ellos educan mediante sus ideas, pensamientos y actitudes dependiendo el género de la persona.

De Miguel (2015) explica más a fondo cómo es que la familia interviene en este devenir de la mujer: “algunos de los factores fundamentales de la socialización son el ejemplo y la imitación. ¿Qué ejemplo extraen los pequeñines del reparto de roles en las casas, de puertas adentro?” (p. 63).

Es bien sabido que, en la mayoría de las casas mexicanas, aún en la actualidad, se tiene una cultura patriarcal y machista donde las mujeres son las que realizan labores domésticas, de cuidado y de crianza en casa; mientras el hombre es el sustento de la misma. La mujer (en especial la madre) a lo largo del tiempo se ha especializado en los trabajos de limpieza, cocina y cuidado para que ningún otro integrante de su familia tenga que realizar estas tareas porque de acuerdo a la cultura mexicana ese es su deber, sin embargo, cuando ella no llega abarcar todas y cada una de ellas la siguiente persona de la cual recibe apoyo es otra mujer, sus hijas, hermanas o algún miembro femenino para que puedan terminar con premura las actividades del hogar, pero el trabajo doméstico sigue quedando entre mujeres.

No nos debe parecer extraño si debido a estas actividades y las posiciones que toman ambos géneros en el hogar, las mujeres terminen notando esta desigualdad y crean que el hecho de ser una mujer sea algún sinónimo de debilidad o que el sexo femenino sea subsecuente del masculino como lo explica Simone De Beauvoir (2017), en su libro *“El segundo sexo”* escrito en 1949.

Si bien, el género a través de varios discursos ha dictado las normas y leyes de las mujeres es necesario expresar que estas leyes no son iguales para todas las mujeres, debido a que no todas las mujeres son en sí mismas iguales aun si hay normas que seguir. Depende mucho del lugar espacio temporal en el que ella se encuentre.

De acuerdo con el concepto que da Butler (2006), sobre la performatividad del género, el género se ve atravesado por varias cuestiones que termina de categorizar si eres hombre, mujer u otra clase de género. Una de las cuestiones más importantes es el cuerpo, ya que este funge como herramienta para saber qué normas tiene que dictar la sociedad. Debido a que hay distintos ámbitos que atraviesas el cuerpo como lo es la edad, el espacio geográfico, el nivel económico u otros cuestionamientos individuales. Un ejemplo claro sería que ser una mujer en Japón no es lo mismo que ser una mujer en México, pues hay cuestiones geográficas, históricas y culturales de por medio, de igual forma no es lo mismo ser una mujer de México en el sur que una mujer de México en el norte, ya sea por el nivel económico que se maneja en distintas regiones, la cultura por estar cerca de diferentes fronteras e incluso el nivel de seguridad que hay en esas regiones.

Desde este punto, considerando que los discursos, normas e ideologías de la sociedad configuran el significado de mujer en distintos ámbitos y aspectos, nos es factible comprender que no existe un único y verdadero significado de lo que es, ya que este suele cambiar dependiendo de las realidades en la que el sujeto se encuentra y las personas se identifica según el concepto y sus vivencias, aun así, podemos asegurar que esta desigualdad ha colocado a la mujer en un plano de sumisión y obediencia. En un plano donde el hombre domina la naturaleza, lo biológico (a lo que se considera mujer) y construyen cultura. La mujer suele tomar un rol reproductivo y el hombre un rol productivo. Ellos terminan siendo el primer sexo, seguido del femenino (Tortajada, 2001).

Al explicar esto no tenemos la intención de victimizar a la mujer o al sexo femenino, sino de conocer y cuestionar los discursos que se han manejado a través de los años, el cómo la mujer ha tenido que alcanzar ciertos estándares para su validación y reconocimiento en la sociedad, recalcando cómo en el ámbito biológico solo era vista como una máquina reproductiva y productora de placer, más allá de conocerla como ser humano o un ser participante en la sociedad.

En consecuencia, podemos notar como en los comentarios de las participantes del grupo existe cierto resquemor o frustración ante estos hechos que la mayoría de las mujeres en México vivimos.

“A mí me gustaría definirlo como algo bonito, pero socialmente para mí no es bonito ser mujer; por el tipo de violencia que vivo a diario de parte de las acciones de los hombres, de mí... de ser parte del machismo, pero siento que tiene mucho que ver con la parte social en la que vivimos”³

Porque es fundamental entender cómo permea todo este imaginario social en ellas, en cómo las definen mujeres y cómo moldean el concepto para su propia definición de mujer para adaptarse o no. Ante el comentario de Hanna la mayoría de las participantes, en sus entrevistas individuales, coincidieron en sus opiniones y sentimientos de insatisfacción, pues este imaginario social que crea y regula lo que es ser una mujer, ellas desde sus vivencias han introyectado estas cuestiones en su vida cotidiana para adaptarlas a su subjetividad.

La subjetividad entendida no como algo preexistente, sino que nace desde el acto discursivo entre el afuera y el adentro; el sí mismo, con el otro y con el mundo. Se entiende de acuerdo a un producto predeterminado por múltiples factores a partir de códigos simbólicos; como parte de la realidad del sujeto en donde el lenguaje es parte importante al nombrar, pues el nombrar es hacerlo tangible (Vargas, 1998).

³ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 14

“En ese entonces mi mejor amiga me dijo: (“Mi mamá me dijo que ya soy mujer”) [...] yo solo sé que eso les pasa a las mujeres, no a los hombres, pero mi mamá nunca me ha dicho que ahora ya soy mujer, si me baja o no me baja, entonces para mí fue como que, ¡Impactada! [...] incluso como que los niños estaban más atrás de ella, porque justo se empezó a ver eh, ensanchamiento de caderas, de busto que le empezó a crecer y todo, entonces yo así de que: (“Yo quiero ser como ella”)”⁴

Un claro ejemplo de esta subjetividad se ve reflejada en Hanna y en la anécdota sobre su conversación con una amiga, en este fragmento podemos notar como ante un proceso biológico como lo es la menstruación, la madre de su amiga reconoce a su hija como mujer y le da un valor afirmativo cuando es nombrada, como dice Vargas (1998). El comentario de la madre sobre la menstruación se puede vincular con el hecho de que una vez la mujer menstrua ya es capaz de concebir hijos y prácticamente puede empezar la finalidad de una mujer, esta percepción no parecía ser importantes para ellas hasta que es inculcada y pasa por su aparato psíquico para asimilar la menstruación como uno de los rituales para ser mujer.

Desde la biología, la mujer pasa por diferentes periodos para reconocerse mujer, desde la crisis de la pubertad y de la menopausia, la «maldición» mensual, embarazo largo y a menudo difícil, parto doloroso y a veces peligroso, enfermedades, accidentes, son característicos de la hembra humana, como un elemento esencial ya que su cuerpo, biológicamente hablando, es la herramienta más importante de una mujer debido a que es su modo de vincularse con el mundo (De Beauvoir, 2017).

Las distintas características y fases biológicas no son totalmente importantes por sí mismas, sino que en ellas llevan una carga simbólica que las hace convertirse en rituales, pues intervienen en el vínculo de la mujer con la sociedad. Debido a esto la menstruación no solo toma un significado valioso, sino también su cuerpo con respecto a la sexualidad y cómo es que utiliza el cuerpo para vivirla; todo para llegar al objetivo más importante para las sociedades a través de la historia, que es el ser madre y procrear.

Pero no es el cuerpo lo más importante, sino el cuerpo sometido a los tabúes, mitos y a las leyes. Se valora su uso en función de valores determinados por la sociedad en el que se asume la conciencia a través de las acciones. Se tiene que estudiar lo biológico de la mano de lo social en un contexto ontológico, económico, social y psicológico (De Beauvoir, 2017).

“Ser mujer creo que va más allá del sexo con el que uno nace, porque incluso existen las mujeres trans, ellas desde mi punto de vista, yo las considero mujeres porque se sienten mujeres y no porque hayan nacido con pene son menos mujeres. [...] incluso si menstrúan o no menstrúan, no las hacen menos mujeres, incluso

⁴ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 8

pues las que las luego hacen este cambio de que mujeres menstruantes, mujeres no menstruantes”⁵

Tomando en referencia lo comentado por Alice es posible reconocer como la definición de mujer sí que ha estado cambiando a lo largo del tiempo, aun si el cuerpo está sometido a los tabúes y a la determinación social, podemos ver que estos se han ido transformando para ser más permisivos con los cuerpos y corporalidades de las personas que se definen mujer, si bien aún hay ciertos criterios que se siguen, estos poco a poco van siendo más abiertos e incluyentes con las personas denominadas mujeres.

“Creo que como mujeres tenemos que vernos como una manera, integral, no nada más somos eso, somos mujeres, somos hermanas, somos amigas, somos la mujer que trabaja, somos estudiantes, etc.”⁶

En la definición de mujer interpretada por las participantes del grupo de reflexión daba a conocer la visión de una mujer completa, en donde madres, hijas, estudiantes, trabajadoras, y personas de grupos minoritarios pudieran incluirse. Una definición con apertura para todo tipo de persona que quisiera ser parte del espectro femenino, alguien que pudiera disfrutar su sexualidad libremente y sin miedo, una mujer que, si bien estaba regida por normas de género, estas fueran más permisivas para cambiar y modificarse de acuerdo a las necesidades y gustos de cada una. Una definición de mujer gestionada por la libertad, la equidad, la diversidad y el respeto.

Mujeres Míticas: Explorando lo femenino a través de los mitos y tabúes.

Con lo dicho en el apartado anterior, entendemos que las subjetividades mezcladas en el imaginario social son las que mantienen unidas y estructuran a la sociedad, ya que estas interpretan las emociones y los sentidos; es el imaginario social el que promueve los rituales y las formas de comportamiento, con esto en mente podemos saber que los rituales y comportamientos van cambiando y se reestructuran de acuerdo con la cuestión histórica, en cada época se van generando nuevos sistemas de producción de significados para transformar la realidad en la que vivimos. Es por ello que, el significado de la mujer se ha transformado con el paso del tiempo y por ende los rituales y sus nuevas formas de entenderlos también.

Para Fernández (1993) la sociedad no puede existir sin un mito. El mito es un modo por el cual la comunidad dota de sentido el accionar, pensar y el sentir de los

⁵ Entrevista individual, Alice, 14 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 11

⁶ Grupo de reflexión, sesión 5, Marie, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 20

hombres y mujeres que conforman esta sociedad, tales mitos lo constituyen para promover formas propias de comportamiento y posicionamiento, logran su efectividad cuando operan por la repetición insistente de sus narrativas en una eficacia simbólica.

Uno de los más claros ejemplos de los mitos funcionando en la sociedad se encuentra en las religiones, donde es muy común ver a las mujeres en puestos subalternos. La biblia nos lo enseña con el pasaje en el que Eva es entregada a Adán para convertirse en su compañera y es ella misma quien los destierra del paraíso, también están las leyes de Manu, la cual, la definen como un ser vil que conviene reducir a la esclavitud, entre muchas otras más religiones las cuales toman discursos en donde la mujer es sosegada al mal.

Por eso era tan común ver prácticas como la cacería de brujas, en donde ellas tomaban un papel que ejercía la magia y poderes ocultos, cuando en realidad solo eran mujeres realizando trabajos a favor de sus conocimientos e intentos de independencia del sexo masculino las cuales recurrían a medios de vida marginales para vivir, medios que no contaban con la aprobación social. En el grupo de reflexión, las participantes hablaron de esto no como un mito, sino como las dificultades que las mujeres han tenido que pasar, incluso habiendo una gran diferencia de edad se han dado cuenta que las cosas no han cambiado mucho.

“A lo largo de la historia las mujeres hemos sido vistas... algo... como más reprimidas [...] es un poco más complicada de evolucionar la cosa”⁷

“Como que es difícil quitarle lo pasivo”⁸

Simone De Beauvoir (2017), explica claramente estos hechos históricos:

La mujer siempre ha sido, si no la esclava del hombre, al menos su vasalla; los dos sexos nunca han compartido el mundo en pie de igualdad; incluso en nuestros días, aunque su condición esté evolucionando, la mujer sufre grandes desventajas. (p. 39)

Aun en la actualidad algunos de estos mitos siguen vigentes, pues en pleno 2024 en varios sitios la mujer sigue ligada a la propiedad privada y de igual forma no es capaz de acceder a la dignidad de una persona en su totalidad, pues está regida por conductas patriarcales que ejercen hombres de su alrededor, que con suerte han empezado a reducirse gracias a los diferentes movimientos para independizar y visibilizar a la mujer. Sin embargo, como algunos siguen operando puede llegar a afectar a las mujeres en su comportamiento y su forma de identificarse con su género, como lo comenta Ana:

⁷ Grupo de reflexión, sesión 5, Ana, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 16

⁸ Grupo de reflexión, sesión 5, Marie, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 16

“Me doy cuenta que hay muchos tabúes actuales sobre la mujer y la sexualidad femenina y que se les ha dado mucho peso en cómo somos nosotras”⁹

Y aunque en un inicio hemos hablado de lo que son los mitos y cómo permean en la sociedad, las participantes del grupo de reflexión incluyeron otro concepto en sus discursos sobre este tema, el cual es el tabú. El concepto agregado nos parece de suma importancia, pues va de la mano con lo que son los mitos y en este apartado explicaremos sus significados y cómo es que han influido en el devenir de la mujer y su sexualidad.

En un principio, seguiremos utilizando el concepto de mito, si bien, hemos abordado esta definición en cuanto al imaginario social, también es importante conocerlo más a fondo. Arias (2000) lo explica como: “una narración en la que la sociedad refleja su propia imagen del cosmos; es una imagen sagrada y representa las convicciones íntimas de la mayoría, es también la base del patrón de identidad social e individual” (p. 25).

El mito como hemos logrado ver es un elemento de la cultura, ayuda a hacerla, crearla y difundirla, tiene que ver con un reporte del pasado que se sigue manifestando en el presente, incluso podemos entenderlo como una explicación mental que nos permite acceder a una realidad poco entendible o difusa en ciertos aspectos. La mayoría de los mitos en torno a la mujer se han hecho para explicar y específicamente, justificar los comportamientos que se tienen hacia la mujer, toda esa desigualdad que suele rodearla.

En cuanto al tabú lo entenderemos como un elemento de la sociedad que tiene que ver con conductas, pensamientos e ideologías que se expresan en término de prohibición y peligro, tiene gran influencia en los mecanismos sociales de obediencia con significado ritual, como un resultado de actitudes sociales ambivalentes (el deseo y el temor). (Calvo, 2011, p. 123)

El tabú es un concepto que está totalmente influenciado por la vida social, política, y muchas veces religiosa. Está muy pegado a lo que es la prohibición o inhibición de algún aspecto de la vida cultural, puede ser una prohibición impuesta por costumbres o como medida preventiva. Ahora que entendemos estos dos conceptos es necesario entenderlos con respecto a la mujer.

Como mencionamos anteriormente, ambos están muy ligados, ya que son parte de la formación y composición de la cultura, pero mientras uno (mito) construye y forma los significantes para que perduren a lo largo de la historia; el otro (tabú) confronta las ideas e impide su desarrollo justificándolas con otras. En torno a esto podemos decir que el tabú depende en gran medida del mito, ya que el mito ayuda a la formación de significantes los cuales el tabú puede juzgar y prohibir si lo considera

⁹ Grupo de reflexión, sesión 1, Ana, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 3

necesario para transformarlos en otros significados. Pero, de igual forma, el mito no depende en ningún momento del tabú ya que, el mito puede perdurar mediante la repetición sin ningún problema de prohibición mientras la sociedad lo desee.

En el caso de la mujer, los mitos y tabúes están arraigados entre ellos, pues es notable que, en la mayoría de los discursos establecidos por la sociedad, las mujeres tienen grandes tabúes que le impiden desarrollarse libremente, porque el mito de ser madre, el mito del placer femenino, la belleza y la virginidad tienen connotaciones pasivas que llegan a rozar la prohibición o cohibición. Estos mitos han sido repetidos a lo largo de la historia y aunque han cambiado siguen siendo parte importante de la sociedad y se siguen difundiendo por medio del imaginario social. “En el momento en que las mujeres empiezan a participar en la elaboración del mundo, sigue siendo un mundo que pertenece a los hombres: a ellos no les cabe ninguna duda, y a ellas apenas” (De Beauvoir, 2017, p. 39).

Analizaremos con interés cada uno de los mitos anteriormente mencionados, debido a la intriga de las mujeres en el grupo de reflexión sobre ellos; hablaremos sobre sus vivencias, su percepción de cada mito y como se sienten con respecto a ellos. Empezaremos con el más general de todos, la feminidad, ya que se encuentra en la mayoría de los otros mitos.

Muchas personas suelen asociar este término como el sinónimo del género femenino, y aunque podría decirse que son similares no significa que sean lo mismo; más bien, la feminidad es algo dentro del género femenino. Este término tiene que ver más con las significaciones simbólicas de la sensibilidad y la debilidad, se habla desde un lado de la exclusividad para las mujeres.

El autor Mateos (2013) entiende la feminidad como un esquema normativo que tiene que ver con un orden simbólico interiorizado, implica una serie de criterios asociados a la mujer, construido en una estructura patriarcal. Eran normas que se consideran “objetivas” donde las mujeres se tienen que adecuar para los procesos de producción.

“Me enoja que, que a todas las mujeres nos generalicen o digan: “Es que todas las mujeres son sensibles o muy delicadas, o tienen que ser esto”. No sé, me causa mucho conflicto, pero en algunas cosas si cuadran. O sea... es como una contradicción”¹⁰

Cuando se tocó el tema en el grupo de reflexión, varias dieron a conocer qué era una mujer y cómo es que la sociedad solía ver la feminidad, resaltando las características “Sensibles y delicadas”, el tema en si les generaba ambivalencia porque parecían querer ser parte de estas palabras, pero a la vez resultaba cansado y molesto serlo todo el tiempo, como si no se diera paso a más formas de ser, es por

¹⁰ Grupo de reflexión, sesión 2, Estrella, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 6

ello por lo que, aparecían sentimientos de deseo, pero a la vez enojo. Por lo que, hemos asociado a la feminidad como un tabú, por esta ambivalencia, y aunque el enojo sustituye el temor; estos sentimientos siguen siendo contradictorios, además de que encontramos una cohibición a las demás actitudes de las mujeres.

Si seguimos la misma línea donde se dice que la feminidad está hecha de normas y simbologías, entonces debemos preguntarnos: ¿Cuál de todas las normas que conlleva ser una mujer es la que tiene más constancia y se le ha dado mayor relevancia en toda la historia? La respuesta es fácil de suponer y también nos lleva a los siguientes mitos, la norma que ha perdurado a lo largo de la historia en la feminidad es el ser un sujeto reproductor, la mujer más femenina es aquella que es capaz de concebir a otro ser.

En un mundo de producción es evidente que se necesita la reproducción de más personas, la única capaz de hacer este trabajo es la mujer por su fisionomía, así que evidentemente ella es necesaria para el nacimiento, no solo de un hijo, sino también para el nacimiento y desarrollo de su sociedad. Así ha sido desde las primeras civilizaciones humanas, es por este hecho que en algún momento de la historia a la mujer y su función reproductora se le ha enaltecido con la creación de divinidades femeninas a través de las cuales se adora la idea de la fecundidad, por lo que la feminidad es equiparada al ser madre (De Beauvoir, 2017).

“En esta parte de, ser mujer y que te metan tanto en la cabeza, de que, no te quedas embarazada y cuando sabes que vas a tener tu primera vez, es como de que: (expresión de asombro), “¿Y si quedo embarazada?!”, aunque tú sabes que te protegiste”¹¹

Es un hecho que en la actualidad y en el grupo de reflexión que realizamos sobre sexualidad femenina las mujeres están empezando a deshacerse de este mito sobre la feminidad vinculada a la maternidad, el cual, antes era tan deseada para resignificar tu valor como mujer y por el deseo que ellas mismas tenían por tener un hijo. Ahora en el presente, por la cantidad de dificultades (la económica, principalmente) que significa tener un hijo y por los nuevos resignificados que se le están dando a la mujer lejos de la maternidad es más fácil re-pensarse esta idea, ahora con la decisión siendo tomada por el deseo y no por la necesidad de saberse mujer.

Ahora incluso lo podemos pensar como un tema delicado entre las mujeres, porque ya no es tan fácil mantener un hijo y por como vemos en el discurso de Hanna, las personas alrededor de las mujeres nos advierten de tener hijos por cuestiones variadas, como lo pueden ser: los embarazos a temprana edad, enfermedades de transmisión sexual, el impedimento a seguir los estudios académicos, entre otros.

¹¹ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 7

Ante el mismo comentario de Hanna, puede llegar a sobresalir otro mito de la mujer, ella habla de un momento en específico para quedar embarazada y es en la primera vez de tener relaciones sexuales, un pensamiento que fue recalado varias veces a lo largo de las sesiones del grupo y en las entrevistas individuales, un temor que llega a ser compartido por la mayoría de las mujeres jóvenes en la actualidad y que puede llegar a ser diferente en mujeres de tiempos anteriores.

“Solo pueden tener una pareja sexual, por ejemplo, yo he escuchado de muchas mujeres que se guardaron, bueno, se guardaron hasta el matrimonio de que no... no tuvieron antes ni después de casarse más parejas sexuales, simplemente su marido”¹²

El primer acto sexual de una mujer, es todo un tabú, desde guardar su pureza, los ritos a seguir y la edad en la que debe pasar este momento. Todo el tiempo el cuerpo de la mujer, es donde pasa este mito, está en manos del otro. Incluso hay un breve tiempo entre “el ser niña y mujer” que también está dotado de significado y es un mito/tabú por sí mismo, es a lo que normalmente se le conoce como virginidad, significado coloquial dado por la religión a las mujeres consideradas puras o que no han tenido relaciones sexuales.

El estado de virgen tiene un nivel simbólico, el cual está estrechamente relacionado con la domesticación del cuerpo y el deseo, para que este deje de ser un mito y se considere un individuo mujer deben cumplirse varios ritos simbólicos los cuales dependen de cada sociedad y cultura (Langer, 1983). Si la mujer llegase a prolongar su virginidad algunos hombres suelen experimentar repulsión al considerar a las mujeres como mujeres defectuosas o son tachadas con adjetivos de malvadas y agrias, debido a que el primer acto sexual de la mujer debe ser entregado a un varón para reclamar, en un tiempo definido, la facticidad pura a la sociedad por medio de la carne y sangre, todo este proceso tiene que ser un dique para el deseo (De Beauvoir, 2017).

Ante lo dicho por Langer (1983) y De Beauvoir (2017), podemos comprender que el guardarse para un solo hombre sea parte de los ritos los cuales las comunidades hacen para que la mujer se siga considerando pura y donde específicamente tiende a ser con un hombre o no se dará la veracidad de pureza; es específicamente ese hombre con el que algunas mujeres anteriormente se casaban y vivían con él por el resto de su vida.

Estos tabúes son los que más se han transformado con el paso del tiempo, las mujeres del grupo de reflexión consideran que en la actualidad han tenido mayores libertades para vivir su sexualidad, e incluso llegaron a comparar sus experiencias con la de sus madres, concordando que en el presente ellas pueden elegir si se casan con su primera pareja sexual o siguen experimentando su sexualidad con más

¹² Grupo de reflexión, sesión 2, Mar, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 7

personas y la forma de vivirla, si su primer acto sexual es con un hombre o no, incluso pueden elegir el momento en su vida para realizar lo que se considera el primer acto sexual con otra persona sin ser llamadas “Solteronas o quedadas”.

La misma sexualidad femenina es un mito desde la antigüedad porque al verse como un objeto o como algo de propiedad y reproducción para el otro el deseo de la mujer queda relegado y ni siquiera parece existir. Se sigue colocando a la mujer en un papel pasivo y dominado.

“Es más complicado de poder hablar que la sexualidad masculina debido a todos los tabúes que existieron y los cuales están rompiendo poco a poco [...] pero sí se puede, se puede lograr”¹³

La manera en que la mujer vive la sexualidad suele asociarse al tipo de mujer que es, si el rol realizado para ellas a lo largo de la historia solo pone su sexualidad en la reproducción y no como goce; es normal que el disfrute o el cuidado del cuerpo no este para nada ligado al erotismo femenino y que su actividad sexual no esté encaminada al deleite. Pareciera que toda actividad sexual con placer dirigida a la mujer fuera mala. En contraste, la aparente situación de la mujer que no logra experimentar placer implica la necesidad de otorgar esa sensación (desconocida para ella) a su pareja, quien suele ser representada como un hombre en la narrativa.

El sexo es culpable hasta que no se demuestre su inocencia. Prácticamente toda conducta erótica se considera mala a menos que exista una razón específica que la salve. Las excusas más aceptables son el matrimonio, la reproducción y el amor. (Rubin, 1989, p. 135)

“Se acostumbra que la mujer le tiene que dar placer al hombre. Yo si lo llegue a sentir con un novio que tuve en prepa, o sea, él siempre decía que se la chupara y todo. Y si, si me gustaba, pero todo el tiempo era que él quería que yo lo hiciera, pero, ¿Y yo qué? Yo también quería que me acariciara o me estimule, pues yo también tengo derecho de sentir placer”¹⁴

De acuerdo con Rubin (1989), si la sexualidad femenina era aceptada solo era con una pareja romántica que sacara a relucir este hecho, es como si le diéramos secuencia a la virginidad: “si yo te hago mujer solo es conmigo que tienes que experimentar esta sexualidad y este placer”, pero, ¿Cómo puedes experimentar ese placer si quien debiese proporcionarlo solo busca satisfacer sus propias necesidades? Estrella nos da a conocer la respuesta a esta pregunta y es algo que probablemente muchas mujeres han sentido cuando su pareja solo piensa en su propio placer, se llega a sentir molestia e irritación por no ser complacida como lo está

¹³ Grupo de reflexión, sesión 5, Ana, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 16

¹⁴ Grupo de reflexión, sesión 4, Estrella, 18 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 19

haciendo sentir a él y repite el mismo tabú (de manera consciente o inconsciente) donde se piensa que la mujer no debería recibir placer.

Ahora en la actualidad la mujer se ha dado cuenta que ella también puede y debería recibir placer de manera recíproca con sus parejas, este reconocimiento la ayuda a romper estos tabúes lo que la hace más consciente y abierta con sus parejas o darse placer a ella misma, si así lo considera. Esta ideología es algo que se viene trabajando desde años anteriores, pero que toma tiempo difundir, pues el inconsciente colectivo sigue estereotipando la conducta sexual de las personas donde el goce del hombre sigue siendo más relevante que el de una mujer.

Más Allá de los Estereotipos: La Mujer en el Laberinto de las Expectativas Sociales

Otro mito muy importante es el mito de la belleza arraigado profundamente en la cultura, ha ejercido una influencia significativa en la vida de las mujeres a lo largo de la historia. Desde temprana edad, se les enseña a las mujeres a invertir tiempo, esfuerzo y recursos en cuidar su imagen, sobre todo mantenerla. La belleza ha sido una de las características principales de la mujer, pues es su forma de presentarse a la sociedad y una de sus valías en la misma, principalmente en la actualidad.

En un inicio, definamos que es belleza; las autoras de esta investigación lo entendemos coloquialmente como una apreciación de ciertas características subjetivas que son hermosas o agradables de apreciar para los sujetos, estas características pueden ser compartidas por grupos o comunidades; de igual forma puede ser apreciada por aspectos singulares que dependen del gusto, deseo, historia y perspectiva de cada sujeto. Este concepto es armado desde una perspectiva cotidiana, combinado con algunas de las ideas que dieron las participantes en el grupo de reflexión.

“Sin querer queriendo la mayoría de las personas tiene ya en su cabeza, y preconice sobre cómo debería de verse una mujer atractiva”¹⁵

Como lo dice Mar, cada sujeto en su cabeza tiene definida una idea de la belleza, y en específico de esta investigación, una idea de lo que es la mujer perfecta, lo cual concuerda con Wolf (1990) donde expresa que:

La belleza no es universal, ni inmutable, tampoco es una función en el proceso evolutivo, es más bien un ideal que cambia a una velocidad mayor que la evolución de las especies [...] La belleza es un sistema monetario semejante al del patrón oro, como cualquier economía está determinada por lo político, y es un sistema que le agrega valor a las personas, en especial a la mujer,

¹⁵ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 2

sistema impuesto por la cultura y reproductor de las relaciones de poder. (p. 32)

El mito de la belleza y la belleza en general son un arma política que puede servir para estructurar el orden, debido a que juega con la imagen, la apariencia y la validación de hombres y mujeres en la sociedad, al igual que el ámbito monetario, aunque en realidad van muy de la mano.

Es notable cómo va cambiando la belleza en su proceso evolutivo demostrando que no es estática, un claro ejemplo lo tenemos en la actualidad, desde que inició el año del 2024 hemos podido notar una infinidad de estilos, como lo son: Bohemio, Minimalista, Preppy, Y2K, Grunge, Aesthetic, etc.¹⁶ Los cuales se hacen tendencia y determinan lo que es bonito y bello en la sociedad, pero al existir tantos estilos las personas pueden elegir cuál les agrada más o con el cual se sienten identificados.

De igual forma, estos estilos al ser variados y ser tendencia en tiempos específicos llevan a que las personas quieran comprar accesorios o ropa de manera masiva para ser parte de las tendencias, lo cual, lleva a volverlo un sistema monetario porque no solo está la compra-venta de la ropa, sino también de sus propios cuerpos en referente a la aceptación o venderse como un modelo a seguir para que los demás sigan estas tendencias. De acuerdo con García (2008):

Los modelos llegan a tener dos objetivos en nuestra sociedad. El primero, convertirse en referentes y símbolos de nuestra sociedad consumista y rápida; en segundo lugar, darle al cuerpo un goce rápido, una satisfacción que somete al cuerpo e incluso llega a volverse fetichizado. (p. 489)

El mito de la belleza no exige sino espera, y las expectativas que nos imponen ponen la maquinaria de la obediencia a funcionar. Lo que nos deja un esfuerzo de por vida para resultar compatibles con el sistema, tratando de encarnar el ideal regulador que nos imponen. (Wolf, 1990, p. 5)

Con lo dicho por Wolf (1990) podemos entender que la sociedad utiliza la belleza y las apariencias como un modo de controlar a la población, de establecerse normas y estructuraciones, lo que nos lleva a cuestionarnos, ¿Cómo lo hace y cuál es su medio de difusión para la belleza? Al hacernos esta pregunta la respuesta fue fácil de encontrar, ¿Cómo lo hace? Por medio de los estereotipos, ¿Cuál es su medio

¹⁶ Son los diferentes estilos de moda y belleza de tendencia en 2024. *Bohemio*: Un estilo de moda que inspira lo bohemio e hippie de los años 60 y 70. Relacionado con una vida no convencional. *Minimalista*: Hacen referencia a la simplicidad, la funcionalidad y la ausencia de adornos innecesarios. *Preppy*: Estética originada de los colegios privados de élite, buscando encajar con lo joven, escolar. *Estilo Y2K*: Significa "Estilo Year 2000" Moda, cultura inspirada en la transición del siglo XX a XXI. *Grunge*: Estética desaliñada, informal y ropa descuidada de la década de los 90s. *Aesthetic*: Estilo visual, atractivo, elegante y agradable estéticamente. Bibliografía: Izquierdo Lauren (2024) 7 estilos de vestir que triunfarán en 2024. Instyle. https://www.instyle.es/moda/estilos-vestir-que-triunfaran-2024-segun-expertas-moda-mas-elegantes-exclusivas_61284

de difusión? Las redes sociales, pues son los medios en donde mayor gente se concentra y la información llega de manera global.

Al entender esto, otro cuestionamiento surgió inmediatamente. ¿Entonces qué son los estereotipos? Nosotras hemos decidido usar la definición del autor Murolo (2009), el cual declara a los estereotipos como “modelos de socialización que reflejan realidades virales, realidades mayormente vistas para mal, pero de igual forma son conocidos como caminos a seguir que pueden ayudar a delimitar identidades” (p. 2).

Los estereotipos son principalmente utilizados como imágenes referentes para atraer a las personas a los estándares y cánones de belleza, desafortunadamente el reflejo que dan los estereotipos son muy literales y te venden la idea de adquirir un producto para ser idéntica al estereotipo que te venden, cuando en realidad es poco probable que vaya a ser así. De igual forma los estereotipos no se limitan solo al cuerpo y la apariencia, son modelos de socialización, por lo tanto, también reflejan conductas, actitudes y personalidades que hemos manejado en apartados anteriores.

“Era como dar la impresión de que sí, yo juego tocho bandera, pero yo también tengo que verme como “femenina”, entre comillas porque, aja, (Gesto de inconformidad)”¹⁷

Los estereotipos suelen estar muy marcados por el género y siguen dando la idea de la mujer con personalidad noble, tranquila y delicada, se tiene la intención de que estas cualidades también sean vista por medio de la imagen que das al exterior y es por eso que, como nos contó Hanna, a veces es difícil cumplir estas expectativas o ideas cuando chocan con tus intereses los cuales la sociedad cataloga para el género opuesto, como lo es el jugar tocho bandera mientras a la par tienes que verte “femenina”.

La práctica de percibir la personalidad de la persona por medio de su imagen sigue siendo muy común en nuestros días. Wolf (1990) manifestó sobre como anteriormente esta práctica se hacía por medio de las revistas femeninas y como las propias mujeres también transmiten los peores aspectos del mito de la belleza, pero llegan a confesar que leen todos los meses esas mismas revistas que critican. Las propias mujeres suelen juzgarse entre ellas mismas si alguna no entra en el estereotipo, ofendiéndose o tachándose de menos mujer cuando en realidad no conocen a esa persona.

Este tipo de prácticas suele realizarse a mujeres que visten de manera muy semidesnuda, o puede ser totalmente desnuda como en el caso de la pornografía, por llevar tacones u operarse cualquier parte de su cuerpo, es en estas opciones donde hombres y mujeres por esta apariencia ven a las mujeres con descripciones despectivas como: fáciles, putas, zorras, etc. Pero también es curioso recalcar que

¹⁷ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 3

no solo es en estos aspectos sino también en el caso contrario, el tener el cabello corto, cuerpo menos curvilíneo, ropa con tonalidades oscuras o ropa holgada y tosca eso también te hace menos mujer porque no estás dentro del espectro femenino. O no estás siendo lo suficientemente femenina o sueles serlo demasiado y te sales del parámetro normal.

En el caso de nuestra investigación esta apariencia suele ser importante, ya que los estereotipos llegan hasta las prácticas sexuales. Las mujeres deben entrar en una determinada forma de realizar sus prácticas sexuales, como lo vimos en el apartado anterior, tiende a ser de manera sumisa, pasiva y dentro de la censura o podrían tacharla con los diferentes estereotipos de mala mujer.

“Las mujeres saben que no les conviene tener muchas relaciones sexuales con diferentes parejas por... porque escuchaba que es un poco por el pro... No el problema, sino por la situación de que pueda ocurrir un embarazo o algo y los hombres pueden tener cualquier cantidad de relaciones con mujeres y no sucede mayor cosa”¹⁸

Muchas veces las mujeres no pueden vivir una vida sexual libre y activa como muchos hombres lo hacen y existen varios factores por ello, los cuales tienen en común que son por los estereotipos y estigmas de la sociedad hacia la mujer. Ellas deben mantener la imagen de una mujer pura y delicada para no ser llamadas putas, pero estos tabúes se llegan a encubrir detrás de lo biológico, porque si la mujer llega a tener varias parejas podría embarazarse o contraer una enfermedad de transmisión sexual y eso no sería visto con buenos ojos ante su comunidad.

De Miguel (2015) ha hablado en su libro *“Neoliberalismo sexual”* sobre la revolución sexual de los 70s y como las feministas alzaron la voz por su cuerpo, sobre el aborto y el disfrute de la sexualidad, y si bien lograron grandes cosas la mayoría de la sociedad solo termino normalizando y ver sin espasmos el cuerpo desnudo de la mujer, más bien adoptando una actitud morbosa hacia él.

En varios libros de esa época las mujeres no tienen un proyecto de vida¹⁹, no hacen más que esperar que el protagonista llegue a sacarlas un poco de su estado vegetativo, esperando ser sorprendidas por el “admirado hombre nuevo” y conseguir un “verdadero coito unipersonal”. La sexualidad en esa época formó parte de la disposición a la aventura y exploración del otro, ¿Pero qué tanto fue una apertura? Cuando las mujeres que ellos consideraban “Liberadas” terminaban convertidas en

¹⁸ Grupo de reflexión, sesión 2, Marie, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 7

¹⁹ Autores como Henry Miller, D. H. Lawrence y Jean Genet escritores de novelas estadounidenses que tienen como clave del éxito inaugurar una nueva forma de expresar y legitimar la inferioridad femenina. (Ana De Miguel, 2015, p. 128-129)

amantes, utilizadas como proveedoras de aventuras sexuales y terminar denigradas con el nombre putas y guarras para identificarlas (De Miguel, 2015).

“Creo yo que también es importante justamente el respetarnos entre las mujeres. Eh, ¿Por qué juzgar a las mujeres por tener una vida sexual activa?”²⁰

Nuestra intención no es demeritar los actos de justicia y desarrollo que realizaron las mujeres en ese momento, pues es claro que hubo un cambio en la forma de ver la sexualidad femenina y existió una nueva significación de la mujer y su cuerpo, lo que buscamos es cuestionar esta nueva perspectiva y que tan abierta es en realidad con las mujeres. Porque si en realidad la sociedad está tan abierta con este tema cómo se cree que es, por qué en un grupo de reflexión sobre sexualidad femenina aún hay mujeres que siguen buscando esta premisa que se viralizó en los años 70s.

Es porque aún siguen vigentes ciertos estándares que promocionan los estereotipos y los cuales cualquier mujer sin importar de qué ámbito provenga debería alcanzar. Porque la imagen que da una mujer manifiesta su dignidad social, su nivel de vida en lo económico y en lo social, y cuáles son los círculos sociales que frecuenta. De Beauvoir (2017) en su libro *“El segundo sexo”* toma estos estándares desde lo físico hablándolo desde el término del arreglo que se hace la mujer:

El arreglo tiene doble carácter, manifestar la dignidad social de la mujer y al mismo tiempo el narcisismo femenino. Ocuparse de la belleza, vestirse, es como un trabajo que le permite apropiarse de su persona; su yo parece entonces elegido y creado por ella misma. Las costumbres la incitan a alienarse así en imagen. (p. 509)

“En Tik Tok aparecen este tipo de videos como de: “¡Arreglate la cara! No debes de tener acné, el skincare²¹. Esta parte de que, bueno si quieres sentirte bien contigo tienes que hacerlo mismo y no sé qué tanto”²²

Como lo comentamos anteriormente las redes sociales son la forma de difusión más actual de los estereotipos, por su aspecto globalizado y que permite a cualquiera acceder e interactuar con la información, claramente los patrones de identidad de la sociedad se verán reflejados ahí y proveerán a las mujeres de los estándares que deben de seguir. El más común en nuestros días es la red de Tik Tok ya que tiene un formato de videos cortos que permiten a las usuarias interactuar con la información de manera rápida y que las llenara de información sobre el cuidado que deben de

²⁰ Grupo de reflexión, sesión 2, Ana, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 14

²¹ Concepto en inglés que describe la rutina y atención de la piel, no solo para mantenerla bonita, sino también saludable, pues ayuda a prevenir, proteger y preparar a nuestra piel antes de agresiones como el maquillaje o el sol diario. Skincare: ¿qué es lo que debes saber? (2022, noviembre 26). SmartClinic. <https://www.smartclinic.doctor/skincare-que-es-para-que-sirve-como-aplicarlo/>

²² Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

tener para obtener una mejor apariencia y como este cuidado te hará sentir mejor. Aunque muy probablemente llegue a ser un bombardeo de información que abrume a las usuarias ante tantos métodos y tantos productos que comprar para que puedas verte y sentirte bien. Algo que incluso se puede llegar a ver una necesidad.

Las redes sociales, la publicidad y los estereotipos te venden una imagen que alcanzar y al mismo tiempo brinda los elementos necesarios para que todos puedan lograrlo (los productos).

Los estereotipos de belleza y moda son importantes, ya que tienen que ver con las relaciones de poder, al ser los estereotipos efímeros y cambiantes quien no ingrese en esta maquinaria de consumo es tildado de d'mode²³ y dejado de lado. (Murolo, 2009, p. 2)

Es decir, muchas veces, negado y prohibido el acceso a determinados círculos sociales, laborales, relacionales en general.

Es por ello que las mujeres, la mayoría de las veces, buscan encajar renunciando a esta idea de seducir y disfrutar en gran cantidad; en el cual el arreglo deja de ser un juego infantil y se convierte en un todo para ellas, buscan conciliar un equilibrio de su imagen, en donde si tienen aspectos sensuales y estéticos lo concilian con colores claros o una silueta que resalta su elegancia y vanidad (De Beauvoir, 2017).

“El que más reconozco como un cuerpo bonito, yo creo que en general es el de las modelos, que según deben tener las medidas de 90, 60, 90, y una cara de ángel”²⁴

El juego en el arreglo de la apariencia sigue vigente, aunque con un valor más elevado del que se le da cuando somos niñas, pues si algo tenemos claro es que debemos llegar a un estándar que proporcionan los medios de comunicación para estar dentro de las esferas sociales que queremos. Con ese fin las mujeres necesitamos balancear nuestro aspecto para ser seductora, pero no unas atrevidas, ser encantadoras, pero no caer en un aspecto demasiado puritano y así encajar en ese espectro de mujer perfecta o el aparentar serlo.

Entre este equilibrio del deseo y la honra se suele dejar de lado cierto tipo de información que es muy útil para la mujer, la cual suele censurarse por pena o pudor o recibimos información poco completa. Hablamos del aspecto más íntimo del cuerpo, su forma de percibirse, cuidarse y apropiarse de él.

Wolf (2013) explica esta situación desde dos perspectivas, la primera tiene que ver con la cultura en la que vivimos, lo poco permisiva que es la sociedad al hablar sobre sexualidad y la forma tan banal de explicarla; en segundo la poca información

²³ No estar a la moda.

²⁴ Entrevista individual, Alice, 14 de marzo de 2024, plataforma Zoom, pág. 2

que hay acerca del cuerpo femenino, específicamente el órgano sexual, ya que la vulva, el clítoris y la vagina son partes de todo este órgano y no existen los suficientes estudios para conocerla en su totalidad.

“Yo recuerdo que si me espante porque pues no igual fue como lo pintan en las imágenes ¿no? o sea como lo suelen poner y pues sí, vi que era de diferente color. Eh, pero si, recuerdo que mi primera impresión fue como “wow” (risa)”²⁵

“Aparte también es complicado verte [...] cuando lo hice [...] te tratas de agachar [...] pero ¿qué alcanzas a percibir desde el espejo? obviamente ya cuando vas con el ginecólogo y te ponen la palanca y te abren ya es otra situación ¿no? pero, así a simple vista como que no se ve mucho ¿no? (risa)”²⁶

Las participantes nos comparten sus experiencias sobre la primera vez que vieron su vulva y dan razón a lo que dice Wolf (2013). Estrella aborda la primera perspectiva en como anteriormente no tenía el conocimiento con precisión sobre las diferencias de las vaginas y como es vista desde una perspectiva real, ya que la educación sexual en México en los niveles básicos sigue siendo bastante deficiente por los tabúes de la sexualidad aún en la actualidad y no fue hasta que empezó a vivirla por ella misma que terminó observando con más claridad. Lo que nos lleva a Marie que, si bien, las mujeres conocemos nuestro cuerpo es bastante difícil verlo en su totalidad por el difícil acceso y si incluimos que lo que vemos es solo el exterior entonces podemos comprender porque la información sobre la sexualidad femenina suele ser tan precaria para las mujeres.

“Dejar de ver con morbo la sexualidad de la mujer, esperar que se deje de ver únicamente como una forma de complacer a un hombre, sino que sea como algo propio”²⁷

Para finalizar este apartado queremos terminar diciendo que la belleza no es mala, simplemente debería dar más libertades y tolerancia hacia las diferentes elecciones de apariencias, estilos e imágenes de las mujeres, sin llegar a categorizarlas con aspectos como: mujer buena, mala, tomboy²⁸ o puta, simplemente mujeres buscando su identidad en diferentes estilos o formas de vivir la vida. Como el ejemplo de la sexualidad, en donde en el grupo de reflexión buscaban que fuera tomado como algo que es parte de la mujer, algo natural y el cual no tiene por qué verse mal.

²⁵ Grupo de reflexión, sesión 5, Estrella, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 5

²⁶ Grupo de reflexión, sesión 5, Marie, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 5

²⁷ Grupo de reflexión, sesión 2, Ana, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág.

10

²⁸ Mujer de apariencia masculina

Reflejos de Belleza: Un vistazo a la Postura Corporal Femenina

Una vez comprendida la complejidad histórica, los estereotipos arraigados y el complejo entramado del imaginario social que hay detrás de una mujer y su representación, hablemos sobre: ¿Cómo toda esta carga social las afecta a ellas y de qué manera lo hace? Para hablar de este tema volveremos a tocar el concepto de la subjetividad, pero desde su genealogía con Rose (2022):

Una genealogía desde la subjetivación es “La relación del ser consigo mismo”, y las formas técnicas que ha tomado dicha relación [...] su enfoque no es la “historia de la persona”, sino las relaciones que los seres humanos han establecido consigo mismos, por medio de las personas que han llegado a relacionarse consigo mismos como sí mismos. (p. 52)

Es decir, que la genealogía de la subjetividad es la relación que tenemos con nosotros mismos partiendo desde la gran variedad de ámbitos y vínculos en nuestra vida y el cómo los racionalizamos para entender y actuar nuestra existencia como sujetos, adaptando ciertos significados, como lo son elegir un género, reconocer la posición social y económica.

Definiendo el concepto, nosotras lo asociamos a cómo las participantes del grupo de reflexión se han relacionado consigo mismas desde el otro, cómo se perciben, especialmente en su imagen desde todo el entramado que vimos en los apartados anteriores; y en un inicio notamos que no es algo fácil por la carga impuesta al comportamiento y la apariencia que debes seguir. Seguimos con esta ambivalencia de incomodidad y el deber, en hacerlo que puede o no dar placer.

“Después de que te ves al espejo si es como que: Mmm, como que incomodidad, de que te muestran de un tipo de estilo de cuerpo de mujer, que la mujer no tiene estrías, que tiene que ser delgada, que debe tener un solo color uniforme en la piel y pues no; me siento como que: “¡Ohg! Debo tener ese estándar sí o sí”²⁹

La parte más implicada en cuanto a la genealogía de la subjetividad en la imagen es el cuerpo y la corporalidad, ya que por un lado, tenemos el cuerpo entendiéndolo de manera objetiva como un objeto que genera desgaste según sus avances evolutivos, el cual posee un carácter instrumental que puede “servir”, pero que sigue obteniendo ese carácter propio que hemos estado abordando a lo largo de la investigación; por otro lado está la corporalidad que hace referencia a la parte subjetiva que experimenta y tiene vivencias la cual se extiende a la importancia del espacio y el movimiento del sujeto en el lugar (Montenegro et al., 2006).

²⁹ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 2

Estos dos conceptos no pueden separarse, se constituyen entre sí y ambos son necesarios para entender cómo percibimos la realidad en la que estamos. Con el cuerpo es por medio de nuestros sentidos y de una forma tangible; mientras que con la corporalidad es en un plano más espacio temporal y con significaciones simbólicas de por medio.

Para percibir y significar los modos en que vivimos. Guzmán (2008), en *“Nuestros cuerpos hoy”* habla de tres bases para conocer cómo y de qué forma la realidad y sus significados permean en los sujetos. La autora las cataloga en tres bases: el esquema corporal, la imagen corporal y la postura corporal. Los cuales explicaremos su significado y su intervención en el discurso de nuestras entrevistadas.

El primero es el esquema corporal, un mapa creado de imágenes visuales y motrices que todos tenemos de nosotros mismos, es la autopercepción de nosotros mismos desde el movimiento exterior y el contacto con la realidad, es la percepción de uno mismo desde un afuera. (Guzmán, 2008, p. 442)

“En esa etapa de la adolescencia y todo eso, fue así como: “¡No, estoy gorda!”, pero sí, si subo un poquito más de peso, es de que inmediatamente mi mamá: “¡Oye, ya veo cómo estás, ve lo que estás tomando porque ya vas a volver a subir de peso” [...] justo empecé a bajar de peso y me metí al... Bueno, me metí a hacer miles de actividades deportivas”³⁰

Podemos entender este concepto desde el discurso de Hanna y como ella en un primer momento no se sentía o concebía como una persona gorda, porque su cuerpo no parecía tener algún malestar o el tipo de aspecto que se le considera a una persona con sobrepeso, pero al tener un contacto con el exterior referente a su cuerpo (como lo son su médico, su familia y nutriólogo) y el realizar actividades con el fin de bajar de peso entonces el cuerpo se resignifica, por lo que ella empieza a afirmar que su sobrepeso.

Aunado a esto mismo está el concepto de cuerpo interpretado, también definido por la misma autora y ayuda a completar la explicación del esquema corporal, pues el cuerpo interpretado es el que dota de sentido por medio de una experiencia que haya vivido con el otro directamente, pues la interpretación que hace el otro sobre el propio cuerpo condiciona la propia interpretación: “Yo sé que soy en la medida en que soy para algún otro” (Guzmán, 2008, p. 444).

Por consiguiente, está la imagen corporal que hace referencia a la imagen que tenemos de nuestro propio cuerpo, en una construcción más configurada e idealizada del cuerpo real, existe una alteración de la imagen real. Directamente ligado con los gustos por la ropa y el estilo que portamos, es la manera en la que nos vemos a

³⁰ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 2

nosotros mismos. Igualmente, vinculada al cuerpo percibido, concepto en donde la imagen corporal no solo es una elección, sino que obtiene un significado de ti mismo, para ti mismo, pero de igual manera pensando en esta imagen y la forma de tu cuerpo para ser alguien para otro: “La conformación de la propia percepción de mí mismo se encuentra involucrada en la forma en la que yo pienso que me perciben” (Guzmán, 2008, p. 444).

“Era como un poco la inseguridad de... ¿Qué va a pensar el otro cuando me vea y vea que no tengo las enormes, bueno, enorme pecho o la enorme cola o enorme la cintura?”³¹

La imagen corporal puede variar dependiendo a como suponemos que nos verá el otro, en el caso de Mar inferimos que ella puede verse o pudo verse a sí misma como alguien que no llegaba a los estándares femeninos y que podría ser juzgada por su pareja. Debido a esto incluimos otros dos conceptos más que tienen que ver con la imagen corporal, el autoconcepto y la autoestima, los cuales pueden determinar la afectación que causan los estereotipos en las personas.

El término más general entre los dos es el autoconcepto, el cual responde a las percepciones que tiene el sujeto sobre sí mismo a partir de sus experiencias y vivencias, pero no solo es en su imagen, sino también en su comportamiento, personalidad, modo de convivencia y gustos. (Pastor et al., 2003, p. 142)

“Una vez, mi papá hizo el comentario de: “No sé quién será, pero que es muy rebelde y que anda de loca y que no sé qué, y qué Chihuahuas” con respecto a mí y a mi pareja, y yo sí me quedé como: “¿Qué?” Y pues sí me dolió mucho, me afectó a la manera de verme [...] y pues en mi cuerpo sí, o sea, antes eh... pues no, no me gustaba [...] a la hora de... Eh, tener intimidad con alguien, pues sí me afecta porque no sé... cómo que me escondo”³²

Consideramos que la mayoría de los discursos de nuestras entrevistadas su autoconcepto es bastante aceptado por ellas mismas, les gusta su forma de verse y percibirse en cuanto a su personalidad y vivencias, aunque este autoconcepto llega a bajar cuando se trata de su cuerpo, pues al ser tan presionadas con las normas y estereotipos llegan a preguntarse si su cuerpo es el correcto o no. Este cuestionamiento suele terminar en respuestas negativas o con inseguridad de por medio. En el caso que más refleja este análisis es el de Estrella, donde explicó cómo a veces no se sentía cómoda consigo misma debido a los malos comentarios de su familia o por su forma de percibir su cuerpo, la cual generaba inseguridad para realizar prácticas sexuales.

La inseguridad que pueden llegar a desarrollar las personas entorno a su concepto pueden desencadenar una afectación severa en la autoestima, pues la

³¹ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 1

³² Entrevista individual, Estrella, 26 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 2

autoestima en este trabajo la definiremos como una escala constitutiva de niveles que refieren al valor personal que cada uno se da, en esta escala interviene mucho las emociones y los sentimientos de aprecio que se tiene cada persona (Pastor et al., 2003).

Como hemos dicho anteriormente, la autoestima puede verse afectado por la forma negativa en la que solemos vernos o percibirnos, más si otra persona cercana a nosotras interviene en esta valoración de manera negativa por el imaginario social que se tiene de la mujer; pero también entre varios de los discursos de las participantes encontramos un caso contrario.

“No me gustaban a veces mis caderas porque eso provocó mucho acoso, mi nariz no me gustaba y pues bueno, ahora ya adulta mayor ya acepto todo lo que tengo, todo lo que soy y respecto a las prácticas sexuales, no he tenido problemas al realizarlas”³³

Quizás los comentarios que recibía Marie eran diferentes a los que recibía Estrella, debido a que tenían otro objetivo que el de recalcar que no era parte de la norma de la belleza de la mujer como fue el caso de estrella; pero los comentarios que Marie recibió tuvieron el mismo impacto, se sintió agredida y acosada lo que llegó a afectar la forma de verse y sentirse. La forma en la que se sintieron después de los comentarios fue bastante similar. Ambas se sintieron incómodas y les afectó en la forma en la que se percibían, incluso los sentimientos que sentían hacia sí mismas eran similares, dado que cuando pasaron por esos sucesos el rechazo a su cuerpo (al menos por un tiempo de su vida) estuvo presente.

En última instancia, la tercera base que postuló Guzmán (2008) en cuanto a la corporalidad es la postura corporal, la cual hace referencia a la unión de las otras dos bases, el esquema y la imagen. Es aquello que influye en la permanente construcción del cuerpo: el autoconcepto, la autoestima, la percepción de los demás, los significantes y las conceptualizaciones. La autora la considera la parte más notoria del cuerpo, debido a que es aquello que determina nuestra gestualidad y el actuar. Ella considera la postura corporal la definición del cuerpo mismo.

En cuanto a su cuerpo, cada una habló de sus disgustos, gustos e inseguridades en cada etapa de su vida, concordando entre todas que la etapa donde mayormente se sienten inseguras es en la adolescencia y la pubertad porque es el momento donde se están definiendo y encontrando su propia identidad. Incluso su autoestima y autoconcepto puede verse afectada si las personas que son más cercanas a ellas y con los cuales tienen vínculos emocionales influyen con sus opiniones, entonces llegan a sentirse inseguras con su cuerpo o con sus decisiones con respecto a él.

³³ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero de 2024, plataforma Zoom, pág. 2

De igual manera, entre todas concuerdan que han llevado un proceso de aceptación, a sí mismas en mayor o menor medida, el cual las ha ayudado a aceptar su imagen y sentir aprecio por su cuerpo; ahora sienten seguridad en cuanto a la toma de sus decisiones con respecto a él y como estas no son influenciadas por nadie más que por ellas; además de empezar a realizar prácticas sexuales, de higiene y cuidado personal sin inseguridad o miedo por pensar en el que dirá su pareja al respecto de ellas mismas. Como Hanna nos lo explica con sus propias palabras:

“Yo siento que no le das el gusto a nadie y es como de que: “Yo me siento bien”, entonces no te metas con mi cuerpo, soy muy de... Ah, como muy de decir las cosas, como de que, pues que te valga. O sea, no eres tú la que está viviendo en mi cuerpo soy yo, entonces cállate”³⁴

³⁴ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 4

Capítulo 2: Reflexionando sobre la sexualidad de la mujer

Conocer mi cuerpo para disfrutar mi sexualidad

A través de esta investigación hemos estado sosteniendo que la sexualidad es un factor de suma importancia para el desarrollo de la vida del ser humano, por lo cual, creyendo que existiría la posibilidad de hablar fácilmente del tema, pretendíamos abordar el papel del placer y el erotismo de las mujeres partiendo de su sexualidad y sus prácticas sexuales. No obstante, el discurso de las entrevistadas se dirigió hacia la importancia de conocer su cuerpo, las sensaciones y las emociones que este produce, para el desarrollo pleno de su sexualidad y placer.

“En lo personal, pues yo no lo veo como algo malo ya que es algo natural, el poder explorarse, pero no lo sé, hablar sobre la sexualidad si es algo difícil”³⁵

Anteriormente, en el apartado “¿Desde dónde comprendemos la sexualidad?”, se planteó que la sexualidad forma parte central de la vida del ser humano (OMS, 2006) y le permite desarrollar su personalidad, relacionarse con otros y descubrirse a sí mismo (Aragón, 2022). Sin embargo, como se expresa en el discurso de las entrevistadas, a pesar de ser un tema que debería de ser abordado con naturalidad, todavía es difícil hablarlo. En razón a esto, en este capítulo comenzaremos haciendo un recorrido sobre las significaciones que le dieron las entrevistadas a su sexualidad y qué aspectos les resultaron más importantes con respecto a esta, para posteriormente exponer algunas de las dificultades que las atraviesan y las demandas que tienen en relación con la información que se da para conocer la sexualidad femenina.

*“El cuerpo femenino, es el primer lugar de confrontación entre las creencias y la realidad, y un campo de lucha entre la dominación masculina y la autodeterminación femenina, y como tercer factor las fuerzas del mercado laboral y de consumo”
-Susana Gómez (2010), *Identidad Femenina: El cuerpo y la sexualidad de la mujer.**

Inicialmente, la sexualidad femenina la conceptualizamos a partir de las formas socialmente permitidas para que las mujeres ejercieran su sexualidad y cómo éstas eran influenciadas por mitos y tabúes que colocaban su sexualidad como sinónimos de pasividad, debilidad, ternura, madre, amor, etc. De manera que el placer de la mujer quedaba silenciado por las expectativas y comportamientos que se esperaba que estas tuvieran durante las prácticas sexuales y que eran contrarias a las del hombre. No obstante, durante nuestra intervención en el campo, el grupo de mujeres entrevistadas mostraron un mayor interés en hablar sobre su sexualidad a través del

³⁵ Grupo de reflexión, sesión 1, Fanny, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 2

cuidado y el conocimiento de su cuerpo, en comparación con las diferencias que existían sobre la sexualidad masculina y la femenina.

Por consiguiente, resulta importante rescatar nuevas concepciones de la sexualidad que enfoquen el tema hacia las implicaciones del cuerpo en la sexualidad femenina. Collignon (2005), expone que la sexualidad es el conjunto social de comportamientos y discursos en torno al cuerpo, a las relaciones corporales o a las pasiones que apuntan hacia lo corporal, sin olvidar que, además del cuerpo físico, involucra ideologías, creencias e imaginación. Asimismo, García (2018) define la sexualidad como una forma de comunicación humana y una fuente de salud, placer y afectividad, y sin olvidar que Gómez (2010) menciona que la salud física, sexual y reproductiva comienza con la aceptación de las sensaciones del cuerpo. De acuerdo con Collignon (2005):

Si bien al nacer cada ser humano tiene, por lo general, una definición sexual en tanto poseedor de un conjunto de genitales característicos de un sexo específico, el significado social que éste otorga al conjunto de características físicas, es resultado de un proceso de socialización por el cual el individuo conoce lo que la sociedad ha construido en torno a ellas y aprende a comportarse de acuerdo con el conjunto de normas y reglas sociales que especifican con claridad lo que es adecuado para cada sexo, dando por resultado sujetos acordes a los perfiles sociales establecidos. (p. 79)

“La sexualidad no solo se refiere a por decir tener solo relaciones sexuales, eso es siento yo que sería más que nada conocerte a ti misma y no sé en lo personal y en lo emocional, pero también físicamente, es saber cómo es tu cuerpo”³⁶

Por lo tanto, nos queda claro que el tema de la sexualidad es muy importante para todas las personas, pues forma parte de nuestra vida, incluso desde nuestro sexo de nacimiento el cual nos aporta un género y con ellos ciertos modos de actuar y pensar. Sabemos que la sexualidad está presente en muchos aspectos de nuestra vida y es fundamental en el desarrollo de esta. Debido a esto, durante las entrevistas individuales decidimos hacer la pregunta: para ti, ¿qué es la sexualidad?, para saber cómo las entrevistadas y participantes del taller significaban su sexualidad. Las respuestas que obtuvimos mayormente estaban enfocadas en dejar de ver la sexualidad como únicamente relaciones sexuales (entendida como coito) y expresar la importancia de las sensaciones satisfactorias y de placer sentidas en su cuerpo y las emociones que esto provoque.

“Que el cuerpo pueda sentir placer, tenga sensaciones satisfactorias, que las puedas compartir con alguien que quieres”³⁷

³⁶ Entrevista individual, Alice, 14 de marzo del 2024, plataforma Zoom, pág. 1

³⁷ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 2

Lo anterior no quiere decir que la sexualidad para ellas signifique únicamente satisfacción a partir del placer y las sensaciones en el cuerpo que se puedan, o no, compartir con una pareja. Sin embargo, podemos decir que esas respuestas fueron un producto de las sesiones de los grupos de reflexión, en los cuales las participantes constantemente discutieron esas temáticas y le dieron esa significación a la sexualidad. En consecuencia, este discurso trajo consigo otra nueva problemática, la relevancia del autoconocimiento.

“Yo creo que es un poco el autoconocimiento ¿no? y a lo mejor el documentarse, porque muchas veces nos dejamos guiar por lo que me dice el compañerito”³⁸

En ese sentido las participantes del grupo de reflexión expusieron que era necesario documentarse sobre la sexualidad femenina para que los significados que le diera a esta, no partieran de lo que les contaran las demás personas, sino de lo que ellas entendieran y sintieran, a partir de documentarse y autoconocerse. En el artículo titulado *“En la ruta cotidiana del aprendizaje de la sexualidad”*, a raíz de su investigación Collignon (2005) expone que “los jóvenes piensan que aunque aprenden al escuchar a otros, experimentar en carne propia es importante en el proceso de apropiamiento del aprendizaje, para hacerlo intransferible, significativo” (p. 76). Por consiguiente, y como lo mencionamos anteriormente, la sexualidad debería de ser un tema que se hablará con mayor libertad y naturaleza, posibilitando la exploración y la documentación como formas de conocerse a sí mismo y tener un mejor desarrollo físico y emocional. No obstante, ¿frente a qué dificultades se enfrentan para disfrutar y conocer libremente su sexualidad?

Antes de analizar alguna de las posibles causas de las dificultades que existe para conocer su sexualidad, pensamos abordar lo que podemos considerar como las oportunidades que existen actualmente en torno al desarrollo y conocimiento de su sexualidad. Cómo lo tratamos anteriormente, hasta hace algunos años, la mujer se encontraba en una posición de servir al hombre, tanto en las tareas del hogar como en la cama y con el único motivo de la reproducción, sin posibilidad de experimentar el placer y disfrutar de las prácticas sexuales. Y aunque el cambio de este argumento aún se puede poner en duda, en nuestro grupo de reflexión apareció algo diferente; pues con motivos de conocer los significados que le daban las participantes del grupo de reflexión a la sexualidad se hizo una lluvia de ideas donde ellas expresaron que la sexualidad era “libertad”, por lo cual, se les preguntó: ¿a qué se refieren o qué les viene a la mente o que les gustaría a ustedes que fuera la libertad sexual para la mujer?

³⁸ Grupo de reflexión, sesión 2, Marie, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 13

“La libertad me retorno, como, a esto de la parte de la elección, o sea, sobre, o en, o elegir que hacer o qué no hacer, pero, o sea, partiendo también, como que, desde tu conocimiento, o sea, conocerte a ti, tu cuerpo, que te gusta sentir”³⁹

Así pues, en el discurso seguimos viendo como para las participantes la elección de lo que quieren hacer y lo que no, es fundamental para ejercer su sexualidad, pero nuevamente se repite la idea de que esa libertad debe de ser a partir del conocimiento de ellas mismas. Conocimiento que como anteriormente abordamos parte de la exploración y aceptación de las sensaciones del cuerpo. De modo que podemos retomar las ideas de Hurtado de Mendoza (2015) con las cuales explica que para poder vivir y gozar una sexualidad plena, es importante que las mujeres entiendan y asuman que el placer nadie lo otorga, es personal y puede compartirse con quien ellas quieran y reconocerlo requiere de un autoconocimiento, disponibilidad y autodeterminación. El autoconocimiento y la autodeterminación son dos conceptos importantes para nuestro análisis. Por un lado, cuando y de acuerdo con la autora, el autoconocimiento es:

El autoconocimiento para el placer radica en algo tan elemental como conocer el propio cuerpo incluyendo, obvio, los genitales. A pesar de no ser tan sencillo es factible con ayuda de un espejo. Conocer los diferentes colores, textura, olores, consistencia e incorporar las sensaciones que da cada uno de sus elementos en su percepción. Posteriormente aprender diversas formas de estimularlos, conocer el propio mapa erótico y no el que el varón decida o haya aprendido con otras mujeres o en la pornografía, sino el mapa erótico personal. (p. 118)

Así mismo:

La autodeterminación se refiere a tener en cuenta las propias ganas y deseo sexual y no dejarse presionar o influenciar por el temor a perder o herir a la pareja o a no pertenecer a un grupo determinado. Saber decir “no” si no quiere y también aprender a decir “sí” y buscar encuentros sexuales con la pareja si así lo desea. (p. 118)

Por lo tanto, la libertad que expresan podría radicar en la necesidad del conocimiento de su cuerpo, desde los aspectos más básicos como las formas y las texturas, hasta la manera en la que reaccionan a estímulos internos (pensamientos, fantasías, etc.) o externos (alguna práctica sexual). Este conocimiento será la base para saber elegir las acciones que quieren realizar, dejando de lado los pensamientos o ideologías sociales sobre lo que está permitido y lo que no y priorizando su placer; siendo ella y su cuerpo la principal fuente de información sobre lo que significa su sexualidad y cómo ejercerla y desarrollarla para su bienestar.

³⁹ Grupo de reflexión, sesión 2, Estrella, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 18

“Yo creo que sí es importante conocer nuestro cuerpo, saber cómo reacciona y tomar buenas decisiones”⁴⁰

Por otro lado, Collignon (2005) describe que la sexualidad es un campo de debate y enfrentamiento en las sociedades, debido a que es un escenario donde diversos agentes e instituciones sociales ejercen el poder y el control sobre los cuerpos de los individuos que componen la sociedad. “Las normas y reglas establecidas en torno a la conducta sexual, la reproducción, las relaciones erótico–afectivas, son mecanismos a través de los cuales la sociedad busca organizarse, ordenarse y controlarse a sí misma” (Collignon, 2005, p. 78). Pero en el discurso de nuestras entrevistadas pudimos notar una resistencia a este argumento, pues ellas mencionan que el ejercicio de su sexualidad depende completamente de ellas mismas y que ya no les importa que lleguen a pensar los otros sobre su vida sexual.

“Conforme fui creciendo, al menos yo ya puedo decidir qué hacer o con quién estar, si quiero o no quiero, o cómo es que lo quiero. Todo este tema es con decisión mía, ya depende más de mí”⁴¹

“Al final de cuentas es mí, mi decisión, entonces pues si yo quiero, claro que lo tengo, no, no sé, como, o sea de mi parte sí, pero no, no sé cómo los demás lo vayan a ver, pero en este punto de mi vida pues ya no me importa si alguien lo ve mal o lo ve bien, porque es mío”⁴²

Y esto mismo es algo que postula Collignon (2005), puesto que en la sexualidad también interactúan aspectos sociales, económicos, políticos, culturales, etc., “todo sujeto social articula a lo largo del proceso de socialización las diferentes propuestas de comportamiento, valoración, actitud en torno a la sexualidad; proceso que requiere de la participación del sujeto” (pp. 80-81). Esta participación como la menciona la autora es activa, es decir que el sujeto con el tiempo y la información que adquiera, será capaz de discernir aquellas cosas que considere útiles en relación con su sexualidad y el ejercicio de esta y cuestionar dicha información a partir de lo que son, lo que sienten y lo que piensan como mujeres portadoras de un sexo, un género y una sexualidad que les pertenece únicamente a ellas.

Al respecto conviene decir que, en la misma actividad de la lluvia de ideas, se mencionó que debería de estar la palabra “conciencia”, porque independientemente de las formas en las que una mujer lleve a cabo su sexualidad, esta debería de hacerlo desde el cuidado, el amor propio y el disfrute y no por demostrar algo o encajar en los modelos socialmente establecidos; que es precisamente lo que Hurtado de Mendoza (2015) expone como autodeterminación.

⁴⁰ Entrevista individual 1, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 7

⁴¹ Grupo de reflexión, sesión 5, Mar, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 15

⁴² Grupo de reflexión, sesión 2, Mar, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 21

“Creo que conciencia, o sea, mmm... realmente yo pienso que, si una mujer quiere tener muchas parejas sexuales que lo haga siempre y cuando sea como bajo un cuidado y el amor propio, que no lo haga por presión, que no sea por querer demostrar algo, o sea, simplemente que diga que hacer porque lo disfruta y ya”⁴³

Es así cómo podemos entender, por medio del discurso de las entrevistadas, que iniciar o realizar una práctica sexual debería de ser únicamente decisión de la mujer y de la pareja con la que lo haga. Pero se hizo hincapié en la importancia de informarse, platicar y acordar medidas de respeto entre ambas personas, anteponiendo el cuidado, la seguridad, el bienestar y placer.

“Yo creo que eso depende del pensamiento de cada quien [...] Yo digo que depende de la intención que tengas, de tu intención de querer experimentar nuevas formas y que la persona con la que estás te lo permita”⁴⁴

“Me he informado o algo así, siempre ha sido como, medidas de respeto y justo el tratar de platicarlo con, en este caso con mi pareja y conmigo misma”⁴⁵

A pesar de todo lo anterior y habiendo analizado que la sexualidad de las mujeres es atravesada por aspectos biológicos y sociales, pero significada como propia de cada una de las integrantes con sus respectivas singularidades; queda preguntarnos sobre un concepto que hemos estado nombrando a lo largo de todo este trabajo y que aún no hemos discutido.

¿Qué papel juega el placer en la sexualidad femenina?

“Practicar el sexo es una cosa aceptada, dada por hecho como necesaria para la reproducción humana y muestra de amor, pero hablar sobre la expresión táctil, olfativa y gustativa, la percepción visual y auditiva del cuerpo a cuerpo es aún un tabú para muchas personas sobre todo en boca de la mujer”
-Susana Gómez (2010), *Identidad Femenina: El cuerpo y la sexualidad de la mujer*.

De acuerdo con Rodarte (2010) citado por Trejo y Díaz (2017):

El placer no sólo es un evento biofisiológico, el placer sexual es también un estado afectivo positivo generado por la estimulación sexual; es subjetivo e individual y varía en función del estado físico y psíquico de la persona, del tipo de compañía, de las emociones y las sensaciones involucradas. (p. 9)

A pesar de que hemos estado entendiendo el placer como respuestas del cuerpo, y las implicaciones de la autodeterminación, queda preguntarnos acerca de las razones por las cuales sigue siendo expuesto como un mito o un tabú. Uno de los

⁴³ Grupo de reflexión, sesión 2, Ana, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 10

⁴⁴ Grupo de reflexión, sesión 3, Marie, 11 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 22

⁴⁵ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

discursos que surgieron a raíz del conocimiento y la exploración del cuerpo, fue sobre si el placer de la mujer se alcanzaba sólo cuando se llegaba al orgasmo.

“Existe ese tabú de que para que una mujer se sienta satisfecha a la hora de, tener relaciones sexuales debe de llegar al orgasmo, pero, yo lo que eh escuchado, me han contado o en general, siento que, pues, la satisfacción no creo que sea llegar al orgasmo, si no este, tener... más que nada se-seguridad con la pareja o... que haya más que nada consentimiento mutuo”⁴⁶

No obstante, ellas expresaron que no era necesario llegar al orgasmo para sentir placer, sino que para ellas el placer es sentir la sexualidad en todos los sentidos. Con esto podemos decir que para ellas la sexualidad y el placer van de la mano con conocer y explorar su cuerpo, sus emociones, las sensaciones que este les produzca y que pensar que el orgasmo de una mujer significa que esta quedó satisfecha o sintió placer sigue siendo un mito. El placer que ellas expresan tiene que ver más con la relación que tienen con su cuerpo y cómo, a través de conocerlo, podrían compartirlo, descubrirlo y expandirlo.

“Como que se habla de placer sexual pero la gente inmediatamente piensa de qué placer sexual es solo el acto a los genitales como que ir directamente a eso, y eso como que no, se expande más, al querer sentir la sexualidad en todos los sentidos”⁴⁷

“Desde los sentimientos, desde la aceptación, desde el cariño, desde... el... el, bueno, que tengan objetivos afines y caricias y todo ese cúmulo de cosas en las que interviene una relación”⁴⁸

Otra de las preguntas que se les hizo en las entrevistas individuales fue: “¿Cómo se va formando el deseo sexual de una mujer?”, a lo cual nos respondieron que era a partir de los sentimientos, la aceptación, el cariño, las caricias y los objetivos afines con la pareja. Esto nos ayuda a comprender que el placer y deseo de las mujeres miembros de la comunidad universitaria de la UAM-X y que participaron en esta investigación, estaba significado como el disfrute mediante las sensaciones de su cuerpo, en relación con prácticas sexuales como las caricias y los momentos en pareja después del sexo. Como Wolf (2013) lo expone, “esas prácticas aumentan el potencial orgásmico de las mujeres. Pero además e igualmente importante, las ayudan a mantener sus relaciones y pueden llegar a ser esenciales para su salud mental y su paz espiritual” (p. 79). Y a pesar de ello, son prácticas que no son consideradas como importantes para el placer de la mujer.

La autora expone que puede haber varias razones por las cuales prácticas como estas que resultan más placenteras para la mujer no son conocidas, exploradas

⁴⁶ Entrevista individual, Alice, 14 de marzo del 2024, plataforma Zoom, pág. 6

⁴⁷ Grupo de reflexión, sesión 3, Ana, 11 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 19

⁴⁸ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 5

o difundidas. La primera que menciona es sobre que aún es un tabú escribir y hablar sobre la vagina real, sus necesidades y experiencias reales, en contraposición con el ángulo convencional de los consejos sexuales, otra de las razones tiene que ver con las industrias farmacéuticas, pues estas ganan dinero a través de remedios como el viagra, y difundir información sobre la importancia de las caricias, sensaciones, sentimientos y el contacto corporal que han demandado las mujeres como una forma de tener una sexualidad satisfactoria, no les produciría ganancias.

También menciona que hablar sobre la sexualidad en conversaciones corrientes puede sonar políticamente incorrecto, además se puede añadir que por el exceso de información que hay en la actualidad, es difícil discernir entre la información que aún fomenta los mitos y tabúes, de aquella que sirva para entender cuál es la verdadera sexualidad femenina.

“Algo que me gusta mucho es, es como el postsexo, o sea cuando ya acaba y es como que, que te acurrucas [...] y eso me parece muy valioso, es algo que a mí me gusta tener”⁴⁹

Por otro lado, Trejo y Díaz (2017) describen que:

Por lo tanto, los significados que se construyen en torno al placer sexual resultan indispensables para conectar dichas respuestas fisiológicas con interpretaciones positivas que permitan la evaluación subjetiva de disfrute. La forma en que las personas se comportan en determinadas situaciones está mediada por lo que dicha experiencia signifique para sí. (p. 9)

Con esto, las autoras exponen que el cuerpo va a sentir emociones y sensaciones al estimularlo, pero no será hasta que la persona le dé un sentido que esta experiencia tomará un significado, que puede ser, o no, placentero. Es decir que incluso el orgasmo que es considerado socialmente como el punto culminante del placer sexual de la mujer puede no presentarse durante el sexo y, de acuerdo con las participantes, eso no significa que no disfrutaran o sintieran placer. Paralelamente, existen otros aspectos o prácticas que pueden tener un significado sexual para una mujer y no ser una generalidad, y, sin embargo, eso no omitirá las sensaciones o emociones que reciba.

“Cuando un hombre maneja, es una práctica no sexual, pero a mí me parece muy atractiva sexualmente y no sé cómo ese tipo de cosas, eh, o un hombre fuerte”⁵⁰

⁴⁹ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo del 2024, plataforma Zoom, pág. 4

⁵⁰ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo del 2024, plataforma Zoom, pág. 6

“La mujer es complemento” pero ¿cómo conocerla?

Algo que podemos decir con respecto a este apartado es que el placer de la mujer y su sexualidad no están separados, son uno mismo, para ellas todo su cuerpo es importante. Como lo plantea Wolf (2013), para las mujeres el clítoris, la vagina, el punto G, el cuello uterino, el perineo y el ano son importantes sexualmente. De la misma manera, con el discurso de las participantes, nos damos cuenta de que no solo los genitales son sexualmente importantes, todo su cuerpo está implicado, junto con los significados que le hayan dado a la sexualidad y al placer.

“Yo, relaciono mucho la palabra sexualidad con sexy y resulta que también puede ser caricias, no, entonces eso, por eso yo les decía que era así como que, complemento porque cuando nada más somos vagina o nada más somos pene o nada más somos deseo, si no, tenemos necesidades, tenemos sentimientos, tenemos... no sé, conciencia”⁵¹

Como lo dicen ellas, su sexualidad es complemento de lo que son: mente, cuerpo, corazón, deseos, sentimientos, necesidades, conciencia. La sexualidad es completud, no se puede reducir a un orgasmo. Pero consideramos que es difícil explorar esta visión del placer, cuando los discursos que se difunden acerca de la sexualidad femenina tienen un corte científico y biológico del cuerpo, enfocado en la prevención y que deja de lado el disfrute y el placer. Wolf (2013) dice que “a ninguno de los dos géneros se les enseña la delicada relación que existe entre mente, corazón y cuerpo, que resulta que es la respuesta sexual femenina” (p. 87). Esto nos lleva a reflexionar sobre las dificultades que existen en torno a la sexualidad femenina, que limitan la apertura del tema y como consecuencia su exploración.

Para empezar en el libro “*Vagina: Una nueva biografía de la sexualidad femenina*” Wolf (2013) relata que en una entrevista con Liz Toop, esta le manifestó que incluso en nuestra ilustrada época, las jóvenes y los jóvenes no tienen idea de la posición que ocupa el clítoris en el mapa de la vulva. Este es un aspecto que resulta interesante, pues a pesar de ser un libro que se escribió hace 10 años, en las intervenciones con nuestras entrevistadas notamos que este desconocimiento sobre la sexualidad sigue estando presente. Pues en muchas ocasiones se afirmaba que era información que se desconocía o dejaban ver que se sabía muy poco.

“Hace no mucho me entere que la mayoría de todos los úteros están como de medio lado y me entere hace poco que hay mujeres que como ella lo comenta (La mujer del video) lo tienen a la inversa y muchas veces cuando estas mujeres tienen encuentros sexuales les lastima o hay ciertas posiciones que hacen que les duela

⁵¹ Grupo de reflexión, sesión 2, Marie, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 19

mucho, porque su útero está al revés entonces, creo que eso sí... Yo no sabía, era algo que no sabía y cuando me enteré dije, ¿Qué?”⁵²

“Sé que hay puntos erógenos, pero tampoco me había puesto a tocármelos, la verdad”⁵³

“Yo tengo una anécdota chistosa de la primera, bueno no se si es chistosa, pero creo que venía de la desinformación, pero la primera vez que yo eh emm, practique sexo oral me sorprendió mucho que el pene fuera calentito”⁵⁴

De igual manera en los grupos de reflexión hicimos una actividad en la cual las mujeres reconocerían las estructuras de la vulva. Primero comenzamos haciendo comentarios sobre la importancia de la vulva y reconociendo que son diferentes en color, tamaño, aspecto, etc., pero compartían una misma estructura, por lo cual, en esa actividad dibujarían y pondrían el nombre de cada una de las partes que conforman la vulva. Durante esta actividad las participantes fueron haciendo comentarios sobre no saber y no estar seguras de poner el nombre donde debería de estar y al mostrarles una imagen donde venían los nombres, se pudo escuchar y ver como rayaban sus hojas, pues además de dejar espacios en blanco, también mencionaron que se habían equivocado en los nombres que habían puesto.

Esto nos puede dar una idea de cómo aún en la actualidad se desconocen información que se podría considerar básica sobre la sexualidad. Gómez (2010) dice que “a las mujeres se les educa para que desconozcan su propio cuerpo y esto afecta no solo a la sexualidad de la mujer, sino también su salud emocional y física” (p. 41). Esto expondría que mayormente la “culpa” de que se desconozca la sexualidad femenina, se debe a factores tanto políticos, como económicos e incluso sociales-culturales. Es un problema que nos atañe a todas las personas; sin embargo, ¿desde dónde podríamos empezar a cambiar las significaciones que le hemos dado a la sexualidad? En nuestro trabajo de campo mayoritariamente se expresó la necesidad de conocer y aprender acerca de la sexualidad.

“Es necesario conocerlos porque yo creo que tenemos muchas zonas erógenas, pero por desconocimiento no las podemos explotar o disfrutar”⁵⁵

Lo cual evidencia, que aún hoy en día existe un hueco de desinformación sobre el cuidado y conocimiento del cuerpo, y va desde información como el esquema de la vulva, los usos y cuidados de esta y sin olvidar las singularidades con respecto al

⁵² Grupo de reflexión, sesión 3, Mar, 11 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 26

⁵³ Grupo de reflexión, sesión 2, Mar, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 21

⁵⁴ Grupo de reflexión, sesión 4, Mar, 18 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 18

⁵⁵ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 4

placer y disfrute a través de las prácticas sexuales. ¿Qué efectos tiene esta desinformación en la sexualidad de la mujer?

Una de nuestras entrevistadas nos comentó que para tener su primera relación sexual se informó mucho, le pregunto a amigos, busco información en internet tanto teórica como explícita (mencionó que no fue porno, sino videos que te explicarán y enseñarán sobre el tema, como por ejemplo poner un condón) y que gracias a eso pudo sentirse más segura sobre tenerla y fue completamente su decisión hacerlo. De igual forma, al mencionarle sobre si sentía temor de realizar alguna otra práctica sexual, nos dijo que no, porque realmente al estarse informando constantemente sobre los temas que le interesan (además de compartirlo con su pareja), se sentía segura y preparada.

“Tiendo mucho a leer, o sea, por ejemplo, digamos que, voy a tener mi primera relación sexual y... justo, bueno más bien, desde mi experiencia (risita), este... antes de, previo a, si era como de que... busque demasiada información, o sea, tanto teórica, como videos así super explícitos”⁵⁶

Entonces podríamos preguntarnos ¿qué pasaría si tuviéramos condiciones que nos permitan estar informados sobre la realidad de la sexualidad femenina?

El proceso de construir su propia sexualidad y construirse a sí mismos es un proceso en el cual las diversas fuentes de información y formación intervienen de forma continua, aunque el valor que los jóvenes les asignen pueda ser desigual y cambiante a lo largo de la vida de cada sujeto. (Collignon, 2005, p. 83)

Con lo dicho por la autora, nos gustaría empezar a reflexionar sobre las razones que se manifestaron en el grupo de reflexión y las entrevistas individuales en relación con la desinformación acerca de la sexualidad. Primeramente, la autora expone dos fuentes de las cuales recibimos información con respecto al tema el formal (impartido por escuelas y centros de salud, es de carácter médico enfocado en la prevención, cuidado y lo que está bien y lo que no) y el informal (difundido en la interacción cotidiana con la familia, amigos y medios de comunicación influye en la conformación de esquemas y patrones de percepción, valoración y acción de la sexualidad). Con ello menciona que, mientras que el lenguaje formal oficializa el lenguaje sobre el sexo y la sexualidad (como nombres y formas correctas), mientras que el lenguaje informal facilita el “enriquecimiento” del vocabulario alusivo.

⁵⁶ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

“Yo creo que tendría que ser un poco de honestidad y de responsabilidad [...] yo creo que tendríamos que, asumir y aceptar, que, así como tenemos los ojos, tenemos este, vagina y tenemos deseos, tenemos este, necesidades”⁵⁷

Con las entrevistadas se discutió que en la vida cotidiana no se suelen nombrar correctamente los genitales o aspectos de la sexualidad, el lenguaje que se utiliza para hablar de estos temas suele ser reduccionista, burlón o lascivo y promueve información poco realista, que además de no visibilizar la diversidad de los cuerpos y las prácticas sexuales perpetúa mitos y tabús del tema. En lo que se refiere a este lenguaje informal, Collignon (2005) describe que:

Si bien este carácter permitiría en principio un acceso a la información de forma más libre, espontánea y como respuesta a una necesidad concreta, las condiciones socioculturales en las que se inscriben los jóvenes mexicanos y que imponen características de tabú y prohibición a los aspectos relacionados con el sexo y la sexualidad, añaden algunos elementos que podrían considerarse con peso negativo, como serían las sensaciones de angustia y tensión que se generan en los sujetos al no sentirse en condiciones de libertad, facilidad y desinhibición para hacerse llegar la información que desean y necesitan para asumir el ejercicio de su propia sexualidad. (p. 83)

Esto puede llegar a dificultar cómo y qué tipo de información recibimos, pese a esto, aún podemos decir que, con el tiempo, la documentación y la reflexión de las personas, se podría resignificar lo que se nos permite saber sobre la sexualidad y darle un lugar a ese conocimiento, cuidado, respeto y sensaciones que hemos estado mencionando desde el inicio. “Conforme el individuo crece los recursos para comprender, reflexionar, desentrañar y “negociar” las diferentes propuestas, van en aumento y se enriquecen, se adquiere mayor habilidad para identificar elementos valiosos en esas propuestas, beneficios y costos, congruencias e incongruencias” (Collignon, 2005, p. 81). No obstante, se hace evidente que estos aspectos son los responsables de que el hablar de sexualidad sea tan difícil.

De acuerdo con Wolf (2013) “un número considerable de mujeres dicen estar insatisfechas sexualmente, pese a que el “sexo” está en todas partes y que el acceso a la “información” sexual nunca había sido tan fácil” (p. 85). Consideramos que esto puede ser la causa de lo anteriormente comentado y como las mujeres del taller lo expusieron, la sexualidad debería dejar de ser un tema tabú, un juicio o algo que se mire con morbo, y hablarse de manera natural, pero la pregunta es ¿cómo hacerlo?

“Yo creo que debería ser un deber, no sé si un deber, voy a ponerlo así, como un deber ser de todas las personas, como de, pues no sé, o sea, ni siquiera ser, bueno,

⁵⁷ Grupo de reflexión, sesión 2, Marie, 21 del diciembre de 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág.19

no sé si como que tenga que hablarse siempre, pero que sea cuando tenga que, de manera natural y no de que deje de ser un tabú, un juicio”⁵⁸

Para ellas, la educación debe de ser un pilar importante para el correcto desarrollo de la sexualidad, pero debe de ser una educación adecuada y que sea regulada con la finalidad de que no espante sobre los temas que se están informando. Esto justamente nos remite a Collignon (2005), pues ella menciona que incluso el acceso a los discursos informales de la sexualidad puede generar angustia, si esta no les permite la libertad de explorar y descubrir de manera natural y sana. “Educar y atender la sexualidad es algo más que explicar la reproducción, es ayudar y favorecer al desarrollo y crecimiento global de la persona, es decir, es tener en cuenta todos sus aspectos: físico, emocional, social y afectivo” (García, 2018, p. 24).

“Por eso consideró que los más pequeños deberían tener una educación sobre esto y que todo acerca de este tema se hable, todo. Pero de una manera adecuada, y que espantada de estos temas y que digas: ¿Apoco todo de esto me va a pasar?” Por eso creo que es importante saber y regular la información, para que no sea tan poca información, pero que tampoco sea mucha para que te agobies, pero bueno también es [...] la forma en la que se da a conocer este tipo de información”⁵⁹

Volviendo a citar a Gómez (2010):

La salud física, sexual y reproductiva comienza con la aceptación de las sensaciones del cuerpo y requiere de una buena educación sexual que junto a la descripción biológica tome en cuenta la emotividad de la persona y difunda una valoración social positiva hacia la sexualidad femenina y masculina, y la maternidad y paternidad responsables. (p. 43)

Es decir, que una buena educación no solo se debe de centrar en informar sobre los aspectos biológicos del cuerpo, también debería de contemplar el tipo de esquemas que se dan, pues ellas mencionan que deberían de ser más realistas y apegados con la diversidad que existe. Además, debe de “fomentar todas y cada una de las dimensiones de la calidad de vida: bienestar emocional, desarrollo personal, relaciones interpersonales, bienestar físico, inclusión social” (García, 2018, p. 24).

“Creo que es necesario que se vea reflejado en imágenes con las que estamos aprendiendo y que sean algo más parecidas a como se ve en la realidad”⁶⁰

En relación con esto, podemos hablar sobre los lugares en los cuales obtenemos información sobre la sexualidad. Collignon (2005) considera que el internet y las revistas son la principal fuente para adquirir información sobre temas, como la anticoncepción, el aborto, la homosexualidad, entre otros, que resultan

⁵⁸ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 10

⁵⁹ Grupo de reflexión, sesión 5, Marie, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 12

⁶⁰ Grupo de reflexión, sesión 3, Mar, 11 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 27

difíciles hablar con los padres por la poca información que estos tengan, o los tabúes y juicios que puedan hacer. Por desgracia, estas fuentes pueden ser de poca confiabilidad, e igualmente fomentar roles sociales y normas.

Los medios llegan a constituirse en sistemas eficientes para promover la conciencia, generar discusiones y promover cambios de creencias y comportamientos vinculados a la sexualidad y, al mismo tiempo, los medios introducen cambios en el orden social que pueden llegar a significar pérdidas de costumbres y tradiciones regionales de las diversas culturas. (Collignon, 2005, p. 82)

De esta forma, es incluso necesario que la información obtenida de medios informales sea cuestionada, para que la sexualidad no sea únicamente en un actor político, económico o social. También queda pensar en que además de ser muy conocido que dependiendo del contexto donde se viva, la información sobre la sexualidad a la que se puede acceder es diferente, Collignon (2005) expone que “aún el acceso a los medios, limitado o no, está mediado por los contextos socioculturales en que están inmersos los jóvenes” (p. 82). Es decir, que incluso la información a la que se tiene acceso, se encuentra limitada por aspectos económicos, como las formas en las que se accede a ellas, y también por las motivaciones que tiene para buscar esa información. Pero ¿de qué manera las mujeres podrían tener la oportunidad de significar esta información para su disfrute y placer?

“Que hubiese lugares especializados en los cuales las personas jóvenes que empiecen con su actividad sexual puedan tener intercambio de información para que puedan tener una sexualidad sana”⁶¹

Entonces, como propuesta y en relación con el trabajo de las participantes, podemos decir que el grupo de reflexión y los talleres son una buena forma de hablar de estos temas y permitir la discusión y cuestionamiento de los temas relacionados con la sexualidad de la mujer. Gómez (2010) postula que motivar la libre expresión de la experiencia vivencial de las mujeres y enseñar el diálogo como mecanismo para que la mujer y el hombre se conozcan y que las ideas y necesidades de ambos sean tomadas en cuenta en la construcción sociocultural a todos los niveles es la meta.

Por consiguiente, si estos grupos fueran planeados con mayor detenimiento y con una duración más prolongada, como lo expresaron las participantes, permitiría que se generará mayor confianza y libertad entre las participantes, generando así una red de apoyo en la cual las mujeres se sintieran más libres y seguras de expresar sus dudas, inconformidades, necesidades, etc., con respecto a su sexualidad y cómo la viven.

⁶¹ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 3

Sin embargo, como lo expone Collignon (2005) “la transformación de las prácticas es mucho más difícil que la reproducción de modelos y patrones de comportamiento; la sociedad se resiste al cambio” (p. 81), por consiguiente, entendemos que aun con la creación de grupos como estos el cambio no será un proceso sencillo. Y parte de eso se pudo notar en la poca participación que hubo en el grupo que formamos para esta investigación, y en la plática a la que acudimos sobre “sexualidad femenina” impartida por la UAM-X.

Capítulo 3: Vínculos y significaciones sociales en la construcción de la sexual femenina

Cultivando conexiones: Exploración de la comunicación Familiar.

La información y diálogos con los padres al hablar sobre la sexualidad, “lo que con tanta confianza conocemos como "sexualidad" es, así, el producto de múltiples influencias e intervenciones sociales. No existe fuera de la historia, sino que es un producto histórico. A esto nos referimos cuando hablamos de la "construcción social" de la sexualidad” (Weeks, 1998, p. 36) se ve empañada por distintos factores ya sean estos sociales, políticos y culturales. Lacan (1978) menciona que:

La familia predomina en la educación inicial, la represión de los instintos, la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna. De ese modo, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye. (p. 16)

Aunado a lo anterior se puede considerar a la familia como la base principal de la formación y desarrollo del ser humano. Y se espera que sea la fuente primaria para formar y orientar al sujeto en construcción. Es así que la relación y comunicación que se tenga con la familia es importante. Sin embargo, a veces la comunicación se ve limitada o deficiente y ante la falta de información y conocimiento resulta complejo hablar sobre sexualidad.

“No se habla mucho de sexualidad, a veces no tenemos confianza para acercarnos a las personas que pudieran orientarnos o a veces las orientaciones que nos dan no son lo suficientemente buenas”⁶²

Es muy habitual que se espere que el diálogo con los padres pueda aclarar dudas o que oriente sobre varios temas que responden a la construcción del individuo, pero en el caso de la sexualidad, no es fructífero. “La funcionalidad de las familias radica en la capacidad de expresar sentimientos, opiniones, debilidades, etc. La comunicación no es sólo verbal, sino también no verbal y mediadora” (Torres y Rangel, 2009, p.160).

“En mi casa pues, ese tema sobre la sexualidad, casi no se habla, [...] vengo de una parte de Guerrero, está muy escasa la información ya que las chicas no tienen esta

⁶² Entrevista individual, Marie, 28 de febrero de 2024, plataforma Zoom, pág. 2

*accesibilidad [...] vengo de una comunidad indígena, creo que hablar de la sexualidad en este entorno es muy complejo porque todavía hay muchos tabús*⁶³

Las comunidades indígenas suelen tener sistemas de valores y creencias únicos que pueden influir en cómo se vive y se aborda el tema de la sexualidad, sin embargo, cuando esta información se basa en mitos o tabúes, suele ocurrir que el discurso social no es capaz de construir una educación sexual integral. Igualmente, el reconocimiento del derecho humano al acceso a la información se ve como algo utópico ya que en muchos pueblos indígenas aún se presentan dificultades para poder establecer una aprobación de la sexualidad femenina y su significación.

*“Mis papás pues, crecieron en esta época de “no no no, esto no se habla, esto no se hace” y así, entonces también siento que ellos no tienen las herramientas para mí o para mi hermana de acercarnos a estas cosas porque con ellas, con ellos no lo hablaron*⁶⁴

*“Puede ser que también los papás no sepan manejar este tipo de cosas, porque a ellos tampoco se los explicaron*⁶⁵

*“Pues sí, sí, sí tengo hermanos, pero no, no hablamos mucho de eso, eh, eh, de mi papá, pues menos; o sea, nada más dicen la palabra sexo, sexualidad y se espanta y, y pues varias veces se ha enojado*⁶⁶

Si bien al momento de hablar sobre sexualidad es un poco difícil, lo es más para un padre, el poder hablar con sus hijos sobre estos temas, sobre todo si no se cuenta con la educación y las herramientas necesarias. Así mismo pueden verse reflejados agentes de creencias, prejuicios, miedos y desinformación, provocando una reacción negativa o de rechazo por parte de éstos.

La comunicación familiar, también se convierte en un eje fundamental en el sistema familiar, y siendo definida por Gallego (2006) (citado en Suárez y Vélez, 2018), como un “proceso simbólico transaccional que se genera al interior del sistema familiar, significados a eventos del diario vivir” (p. 6), representa un proceso de comunicación diferente de los demás tipos de comunicación, ya que en ella se transmiten sentimientos, emociones y filiaciones familiares, las cuales permiten a cada miembro de la familia acercarse más entre ellos, establecer acuerdos y vínculos que pueden ser difíciles de quebrantar (p. 175).

⁶³ Grupo de reflexión, sesión 1, Fanny, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 2

⁶⁴ Grupo de reflexión, sesión 2, Mar, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 11

⁶⁵ Grupo de reflexión, sesión 5, Marie, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 11

⁶⁶ Entrevista individual, Estrella, 26 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág.4

*“Llegué a pasar por varias situaciones yo sola, como ir al ginecólogo yo sola, porque en mi casa no se puede todavía hablar de sexualidad”.*⁶⁷

Hanna nos comparte su experiencia en una dinámica que se realizó en la 5ta sesión del grupo de reflexión, donde se les pidió que escribieran una carta para su yo del pasado y qué se dirían con respecto a su sexualidad. Ella expresa que se agradece por su responsabilidad desde muy joven para cuidarse y poder ir al ginecólogo ella sola, y al igual que lamenta el tener que pasar ese proceso sola.

Esto nos deja ver la importancia de la orientación y acompañamiento de los padres o familiares ya que la familia juega un papel muy importante en la construcción y desarrollo de los sujetos. Esto enmarca una carga emocional enorme ya que sin el apoyo y comunicación con la familia, se dificulta el proceso y formación de una sexualidad óptima e integral.

Entrando en una dialéctica narrativa, Mar menciona que:

*“Mi mamá era la que la acompañaba a sus revisiones ginecológicas, porque pues, a su mamá le daba vergüenza, de cómo las verían las personas, según. Pero hoy me parece mal que te importe más lo que piensa la gente sobre tu hija que está embarazada (Inaudible) Mi mamá iba y le ayudaba”*⁶⁸

Es interesante, y tratar de contrastar estas narrativas puede resultar algo intrincado ya que como respuesta a la misma dinámica Mar narra que su mamá era la que acompañaba al ginecólogo a una chica de 13 años embarazada, hija de unos amigos. También menciona que su mamá es “pro vida”, esto para dar referencia a su interés, para dar énfasis que su mamá era la que la llevaba, y no la propia madre de esta chica. Todo esto nos lleva a visibilizar múltiples experiencias y significaciones imaginarias que se forman dentro de un sistema familiar.

Dando respuesta a la pregunta planteada ¿Qué tan libre o abierto crees que sean, estos espacios donde, se pueda hablar libremente de sexualidad?

*“Por ejemplo, en mi familia no, para nada, o sea, recuerdo que (...) mi hermana y yo le preguntamos algo a mi mamá sobre la masturbación ¿no? y... y ella se espantó y dijo “no” y mi mamá eh... pues desconfiada, o sea, como que no sabía qué decir, pero o sea como que, bajita la mano nos decía no, no lo hagan “tampoco culpo a mi mamá, no de no saber o tratar este tema”*⁶⁹

El hablar con confianza y libertad sobre temas que se refieran a la sexualidad está inmerso en el discurso que se desarrolla en el ambiente cultural haciendo que

⁶⁷ Grupo de reflexión, sesión 5, Hanna, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 9

⁶⁸ Grupo de reflexión, sesión 5, Mar, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 14

⁶⁹ Entrevista individual, Estrella, 26 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 3

estos se introyecten como propios del ser humano, de aquí la construcción subjetiva del ser humano.

Además, los conflictos en la familia pueden ser constructivos y, de tal modo, ser beneficiosos para el entorno mediante una comunicación abierta y respetuosa, buscando soluciones que satisfagan a los miembros del núcleo familiar, respetando las diferencias y siendo empáticos. Los conflictos constructivos en familia se consideran una oportunidad para aprender y crecer tanto a nivel individual como familiar. (Burgess, 2015, como se citó en Guevara y Marcillo, 2023, p.2)

Educación Sexual: Perspectivas desde el hogar y la escuela.

La educación es la herramienta fundamental para facilitar el desarrollo y aprendizaje en el ser humano, ahora que pasa con la educación sexual.

La sexualidad es la forma en que cada persona se construye, vive y expresa como ser sexual; son las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo humano, esa realidad palpable que configura nuestra vida personal y pública. Se trata, en sí, de una construcción cultural que resulta de la interacción del mundo interno con el externo, de la subjetividad con la organización social. (Sánchez, 2024, p. 107)

Es importante, y se espera que la implicación familiar y escolar proporcione una práctica integral de desarrollo y de bienestar. Al igual que se desmitifican todas esas narraciones de mitos y tabúes esperando fomentar una conciencia, y comprensión de la expresión y vivencia sexual.

“Mi mamá si me explico sobre este tema, sobre la menstruación, me decía, no dejes que te toquen sin tu permiso y cosas así en la primaria igual nos hablaron de estos temas si, tuve una educación sexual, en la secundaria igual, entonces sí tenía mucho acercamiento a toda la información, necesaria para llevar una vida sexual plena”.⁷⁰

“Mi mamá me decía te pones esto y parale de contar, ya en la escuela era cuando se enseñaba a usar un condón”.⁷¹

“Ah, bueno, igual, creo que mi mamá también tiene cierta educación que es diferente a la mía, a ella le espantan más las cosas, a veces cuando hablamos de ello pregunta: “ay no, ¿por qué tan chiquitas?” o hace comentarios como: “Mm, no se cuidaron o no sé qué”⁷²

⁷⁰ Entrevista individual, Estrella, 26 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 5

⁷¹ Grupo de reflexión, sesión 1, Marie, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 3

⁷² Entrevista individual, Alice, 14 de marzo del 2024, plataforma Zoom, pág. 4

“La primera vez que menstrue (pensando)... eh, mi mamá en ese sentido sí ha sido como de “te va salir sangre porque” bueno, ni siquiera me pudo explicar muy bien, solo me dijo “te va salir sangre, de este, de tu vagina”⁷³

La educación que se construye en la casa es la principal referencia teniendo en cuenta que la familia es la primera base en el desarrollo integral del ser humano “A través de la educación el individuo puede actuar y dominar, de una forma ordenada y funcional, el medio que le circunda” (Luengo, 2004, p. 11). Pero ¿cómo se educa para la sexualidad? Y cómo implicar a otra institución como lo es la escuela, ya que su función consiste en facilitar el proceso de adaptación al entorno social y cultural. Se puede leer en las narrativas anteriores la desinformación del proceso biológico y desarrollo físico femenino, pues resulta muchas veces vergonzoso y prohibido hablar de la menstruación y de los cambios que suceden en nuestro cuerpo, prefiriendo callar y callar o responder argumentos incompletos e intencionales.

“Creo que depende mucho con el tiempo de imágenes que nos enseñaban o nos mostraban cuando, no se- se enseñaban en la escuela las partes del cuerpo o los genitales, porque son imágenes poco realistas como muy rosas”⁷⁴

Por otra parte, Cabrera et al. (2018) expone que

En el contexto social y familiar aspectos relacionados con su comportamiento sexual (sexo, nivel socioeconómico, grupo étnico, estructura familiar), encontrando que el papel de la madre y la presencia de pares influyen en la educación sexual, se ha demostrado que el concepto propio sobre sexualidad juega un papel relevante en la toma de decisiones. (p.2)

Es primordial contar con la información y educación esencial ya que está introyectada en nuestra construcción subjetiva y articulada a nuestra formación sexual.

Mitos y tabúes entorno a las narrativas familiares.

Existen muchas falacias sobre la sexualidad que propagan a las personas por generaciones con creencias, ideas e historias haciendo de su existencia como una verdad que trae como consecuencia una desfiguración en la formación y construcción de la realidad.

“Hace muchos años era eso de que “ay no podemos hablar de esto, que nadie se entere” porque umta, te hacían sentir como si fuera algo sucio, como si fuera algo de qué avergonzarse”⁷⁵

⁷³ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 7

⁷⁴ Grupo de reflexión, sesión 3, Marie, 11 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 27

⁷⁵ Grupo de reflexión, sesión 1, Ana, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 2

La familia ha dejado de asumir ciertas funciones principalmente la relacionada con los aspectos religiosos y de educación formal, las cuales poseen sus propias diferencias y han sido actualmente absorbidas por otras instituciones ya existentes. Además, responde a lineamientos que la tipifican como unidad especializada cuyo objetivo primordial es la socialización primaria y la socialización para la participación familiar. (Gómez, 2004, p. 42)

“No estoy como que acostumbrada a ver mi cuerpo (silencio) emm y pues sí, o sea, yo tengo, o pienso, que es porque tengo una familia pues que si es muy religiosa ¿no? y en ese aspecto es como “no, eso es muy sagrado, no lo puedes tocar, no puedes ni siquiera verlo”⁷⁶

Algo que significa mucho es la construcción y percepción del cuerpo femenino. En el aspecto religioso es considerado como algo sagrado divino, pues se espera que las mujeres cubran y respeten su cuerpo como una concepción de pureza y castidad. Al igual se ha diversificado dicha concepción por la sociedad y cultura pues con base a las imágenes y estereotipos han fijado al cuerpo perfecto como símbolo de belleza.

“Incluso en esta construcción sexual interviene lo que es lo femenino y lo masculino, hay muchos prejuicios de lo que es de cada uno, [...] tiene el típico pensamiento del hombre que tiene muchas mujeres es un don Juan y las mujeres que hacen lo mismo, perdonen la palabra, pero es una puta”⁷⁷

“Pues creo que... antes tenía expectativa del hombre ideal con el que debo de tener relaciones sexuales, el hecho de que tu tengas varias parejas sexuales no te bajan de puta”⁷⁸

En muchas familias aún existen mitos y tabúes sobre cuántas parejas debería de tener una mujer o esta concepción de llegar virgen hasta el matrimonio. Al igual de la ilusión femenina de encontrar al hombre ideal o príncipe azul “El imaginario tradicional de la sexualidad femenina representa a las mujeres como pasivas, frágiles, temperamentales, volátiles y dependientes del pene-hombre” (Porroche, 2007, p.144). Todas estas narrativas giran en torno a un sistema patriarcal invisibilizando y restringiendo la sexualidad de la mujer.

“Pero mi familia si es como no, no, no, no puedes tener relaciones sexuales antes de que te cases. Es tabú totalmente, porque no, o sea, te debes de cuidar y así justamente no solo por quedar embarazada, sino por las enfermedades de transmisión sexual, entre otras cosas”⁷⁹

⁷⁶ Grupo de reflexión, sesión 4, Estrella, 18 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 5

⁷⁷ Grupo de reflexión, sesión 5, Alice, 25 de enero del 2024, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 12

⁷⁸ Grupo de reflexión, sesión 2, Marie, 21 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág.

17

⁷⁹ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 15

“Yo tenía mucho esta idea de que mi primera vez voy a este, sangrar mucho y me va a doler demasiado, porque justo eso era como las experiencias de otras amigas, compañeras, familiares.”⁸⁰

Es por eso aludir a las narrativas expuestas, siendo estas palabras que demarcan en estigmas y prejuicios de la sociedad inconsciente y desigual. Cuando se habla de la primera vez (concepción a la primera experiencia sexual) se dice que no deben de tener relaciones sexuales, ya que es malo conduciéndolo a un sentimiento de culpa vergüenza o pecado o que puede llegar a ser muy doloroso, sin olvidar el prejuicio que existe de quedar embarazada ya sea por el hecho de estar muy joven o que se tenga fuera de un matrimonio. Estos discursos e ideales limitan e ignoran la diversidad inherente en las experiencias sexuales y pueden llevar a la exclusión y la discriminación de aquellos que no se ajustan a las normas. La falta de información precisa y accesible puede perpetuar en que se están reproduciendo dichas prácticas generando que las mujeres inhiban y vivan su sexualidad libremente.

⁸⁰ Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

Dejar ser al otro parte de tu todo

La naturaleza de querer y sentirse querido

Los vínculos afectivos se van creando desde nuestro nacimiento, formando un camino evolutivo de estos durante toda nuestra vida los cuales van cambiando entre las diferentes etapas por las que pasamos, como la niñez, adolescencia, adultez, etc. Estos vínculos se crean principalmente para buscar seguridad y protección física y emocional en el otro, siendo la familia el primer receptor de esto, tal cual lo dice Fuertes (2019), “este sistema permite que el niño y la niña se vinculen afectivamente a las personas que atienden a sus necesidades y se muestran accesibles y disponibles” (p. 19).

Este mismo autor nos hace mención de que llegada la adolescencia y la juventud, estos vínculos se vuelven de mayor importancia y más sólidos, pues la madurez emocional, biofisiológica y cognitiva crea diferentes formas de vinculación en las que se encuentran los deseos y anhelos respecto a la intimidad ya sea sexual o emocional, dando paso al vínculo afectivo de índole amorosa, el enamoramiento (Fuertes, 2019).

El vínculo de pareja es uno de los más importantes dentro de la vida de cada persona, pues estos influyen en la creación de esquemas personales nuevos o en el cambio de estos, así como en el poder aprender cosas nuevas, el trabajar en su forma de comunicación o respetar compromisos adquiridos, logrando así crear vínculos más estables con el otro (Ortega, 2012). Teniendo esto como primera base y a raíz de lo obtenido por las entrevistas, podemos decir que a través de estos vínculos es como las participantes mayormente ejercen su sexualidad, haciendo énfasis en lo mencionado por la mayoría de ellas de que primero necesitaban para que se forme confianza y después poder tener relaciones sexuales o ejercer su sexualidad con sus parejas.

Como lo hemos estado viendo en los apartados anteriores, la sexualidad de la mujer, como parte importante en la relación de pareja, ha ido evolucionando poco a poco, tomando como inicio la nula atención a está, siendo considerada la sexualidad del hombre como la de importancia; terminando en la actualidad, donde hoy en día la mujer y su sexualidad toman una importancia igual a la del hombre, volviéndose está uno de los pilares fundamentales para crear vínculos y relaciones sanas o duraderas (Tenorio, 2012). Esto lo podemos identificar en una respuesta dada por Mar durante la entrevista individual, donde mencionó textualmente lo importante para ella de que exista intimidad durante una relación amorosa, e incluso comparándola con una pata de silla, donde esta hace alusión a la relación con su actual pareja y la forma en que ella es una de las cuatro que la sostienen:

“Intimidad, porque pues para mi si es como un pilar las relaciones de pareja”⁸¹

Durante este trabajo de investigación se ha hablado de los vínculos en general, pues son la base de nuestro crecimiento como persona; sin embargo, lo habíamos estado viendo desde una perspectiva un tanto errónea. Consideramos en varias ocasiones que debido a la posmodernidad los vínculos de pareja serían más esporádicos, sin mucho compromiso de por medio y mucho menos con un vínculo amoroso, llegando a tomarlo como un amor líquido, tal cual lo nombra Bauman (2005) diciendo que este se ve influenciado por los constantes cambios dentro de la sociedad, tanto en la diversidad sexual, como en los roles de género, etc.

Sin embargo, cabe mencionar y recalcar que durante las sesiones con las entrevistadas se nos hizo saber en muchos de los discursos dados por estas, que solo habían tenido relaciones sexuales con sus parejas, lo que nos lleva a el amor romántico, como lo llama Carmona (2011), quien expone que a partir de un amor cortes se va creando el deseo entre dos personas, y siendo este amor-pasión quien los une finalmente, involucrando sentimientos de mayor seriedad e importancia y creando así el hilo conductor para la pareja y su desarrollo sexual, conservando sin embargo, su independencia. Y con esto, cambiaron nuestra perspectiva e incluso visión de lo que queríamos retratar en esta investigación.

“Prefiero que sí haya un vínculo y que, y para mí sí es importante”⁸²

Sanz (1995) menciona en su libro *“Los Vínculos Amorosos: Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro”*, que cada relación es diferente. Dentro de cada pareja existe un contrato, ya sea hablado o no, donde se ponen las cláusulas de cómo llevar su relación a cabo y llegando a un resultado en común; estos tipos de compromisos son variados, sin embargo, nosotras hablaremos en este documento del amor sexuado o amor total, como lo cataloga la autora.

El llegarse a vincular con alguien no solo es por la existencia de un amor como tal hacia esa otra persona, sino que también existe la atracción erótica el cual implica una necesidad o deseo de tener contacto de todo el cuerpo con el otro, un deseo de fusión de distintas maneras (Sanz, 1995).

Cada forma de vincularse, [...], es una experiencia distinta que en sí misma puede ser altamente placentera en la dimensión en que se desarrolla: a través de la espiritualidad o de la sexualidad. Pero cuando estas dos facetas no están disociadas, sino integradas y se corresponden entre amante y amado/a, entramos en otra dimensión, en otra vivencia distinta donde la fuerza energética y creativa se multiplica. Es la magia del amor, del amor como totalidad. (Sanz, 1995, p. 2015)

⁸¹ Entrevista individual, Mar, 20 de marzo de 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

⁸² Entrevista individual, Hanna, 19 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 11

Considerando esto, Sanz (1995) nos hace un recorrido más íntimo hacia lo que te hace querer tener un vínculo más fuerte y amoroso con la otra persona, siendo este el inicio de un deseo sexual en el que se involucran más partes de cada uno, no solo eso.

“Yo necesito tener un vínculo emocional para poder aceptar una sexualidad.”⁸³

Marie, una de nuestras entrevistadas y participante del grupo de reflexión, fue quien más habló de este tema, repitiendo en más de una ocasión que para ella era necesario ese vínculo y que hasta el día de hoy solo había mantenido coito con su esposo. También nos mencionó un par de veces que le parecía increíble que hoy en día se siga viendo ese tipo de elección donde se prefiere intimidad con personas que ya conoces, siendo que ella, así como nosotras, pensaba que el vínculo era esporádico y no duradero o fuerte.

El amor nace donde la confianza existe

El amor pasional, como lo nombra Fuertes (2019), inicia cuando la persona siente atracción o reconoce que le gusta alguien, viendo en ella cualidades positivas y que se complementan con las suyas. Esta experiencia puede resultar muy placentera cuando el sentimiento es recíproco, llevando a la creación de una relación en la que la pasión será el primer contacto entre ellos, la cual puede ir disminuyendo conforme avanza la relación para lograr dar paso a algo más íntimo como la atracción e intimidad sexual.

El tiempo compartido con esa persona hace que dentro de la relación se vayan creando interacciones más importantes y profundas, las cuales fungirán la función de conducir la experiencia a un vínculo seguro entre ellos donde se verá la confianza y buena voluntad; vínculo en la que ambas personas dentro de esta relación se sentirán aceptadas, amadas y comprendidas. (Fuertes, 2019, p. 21)

En comparación de lo que normalmente se piensa, un vínculo amoroso pasa por muchas etapas antes de llegar a la plenitud que se muestra y se habla en muchas partes, sobre todo en películas o canciones; y dentro de una de estas etapas va la de la confianza; la confianza de mostrar nuevas facetas de uno mismo y sobre todo de llegar a una interacción más íntima como el sexo. Es necesario mencionarlo y analizarlo pues dentro del grupo de reflexión una de las opiniones con la que todas estuvieron de acuerdo fue que no solamente debe haber un vínculo en concreto, pues recordemos que hay muchos tipos de estos, sino que para llegar a la sexualidad debe existir en ella ese amor-pasión que ya hemos nombrado dentro de este apartado.

⁸³ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, pág. 5

“Bueno yo para tener sexo necesito tener confianza, o sea no solo es tener sexo por sexo, que conozcas a la persona, que te guste”⁸⁴

Es posible también observar, a través del discurso obtenido, la forma en que las participantes ven la importancia de una pareja, el significado para ellas del amor y la sexualidad dentro de la misma relación, identificando las formas de construir una pareja con influencia de los significados sociales e incluso objetivos que hay dentro de esta misma (Carmona, 2011). A pesar de que existen muchos tipos de afecto y amor, Fanny, una de las participantes del grupo de reflexión, habla del romance como algo indispensable dentro de esta relación, y también es bueno señalarlo ya que según Giddens (2006), como se citó en Tenorio (2012), dice que este es uno de los vínculos más importantes pues es el que une a una pareja para crea historias compartidas entre ellos y que sirve para proyectarse a futuro, y para crear la intimidad como tal: “la intimidad en el amor romántico es importante y se construye por medio de una conexión sexual, pero también mediante un enlace espiritual” (p.11).

“[...] que tiene que ser como algo romántico, que si es necesario tener un vínculo”⁸⁵

Por último, Fuertes (2019) propone que la teoría del apego a la mesa como una red entre todos estos términos que hemos utilizado y haciendo un poco más fácil el entender como de un vínculo se crea el deseo sexual, explicando de una forma diferente pero más precisa el fin de este apartado:

La teoría del apego nos ayuda a entender en mayor medida estas posibles interacciones. Desde ella, se entiende el amor en la pareja como el resultado del Inter juego entre el sistema de apego, el sistema provisión de cuidados y el sistema sexual, en el que la persona íntima es a la vez figura de apego y personas sexual. (Fuertes, 2019, p. 25)

Dentro de este capítulo podemos observar que la mayoría de las participantes, si no es que todas, dijeron lo mismo sobre la necesidad de crear un vínculo más allá del conocerse o ser amigos, necesitan un vínculo amoroso y posteriormente una relación para poder acceder a tener un acercamiento más íntimo con sus parejas, poniendo como parte importante de este vínculo la confianza y comodidad de ellas, con independencia, pero también compartiéndola con el otro.

“Yo para poderme relacionar con alguien necesito tener aceptación [...] una buena apertura, porque de lo contrario como que no, no me agrada”⁸⁶

⁸⁴ Grupo de reflexión, sesión 1, Marie, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 4

⁸⁵ Grupo de reflexión, sesión 1, Fanny, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 4

⁸⁶ Entrevista individual, Marie, 28 de febrero del 2024, plataforma Zoom, p. 5

La libertad de irse cuando no es lo que necesitamos

Durante nuestra investigación, mencionamos en múltiples veces, sobre todo al inicio, la historia de la sexualidad femenina y su evolución dentro de la sociedad a través de los últimos años y nos gustaría retomarlo en este apartado ya que consideramos que se llega a hablar mucho del cambio, tanto como para hacer pensar a otras personas que el tabú, los mitos o lo que se esperaba de una mujer en épocas anteriores, ya no son vistas hoy en día; sin embargo, dentro de las respuestas recibidas por parte de las participantes en las entrevistas y el grupo de reflexión podemos concluir que no es así.

Hoy en día es difícil que se pueda dudar de la importancia del sexo dentro de una relación y más en una relación estable o duradera, sin embargo, nos resulta importante volver a decir que anteriormente el sexo se asociaba únicamente a la procreación y muchas de las relaciones en épocas anteriores se unían únicamente para ese propósito, dejando completamente de lado la idea del amor-pasión del que ya habíamos hablado anteriormente. Este modelo de pareja era principalmente creado por la jerarquía que había en esos tiempos, y creaba una desigualdad entre hombres y mujeres en el ámbito sexual, así como una censura sumamente estricta ante la sociedad (Carmona, 2011).

Dentro del grupo de reflexión se llegó a hablar respecto al tema, siendo una de nuestras participantes que mencionó primero el caso y hablo precisamente de la desigualdad que ha vivido dentro de sus relaciones anteriores, siendo estas durante su adolescencia y cómo eso le llegó a causar displacer consigo misma, su cuerpo y su carácter al sentirse incapaz de decir algo al respecto:

“Con antiguas parejas, eh siento que sí me he olvidado como que, de mí misma, o sea, de mi placer de sentir”⁸⁷

Podemos decir abiertamente que, aunque sabíamos que la erradicación de estos estigmas iba a tomar bastantes años, éramos de las personas que creían ya casi extinto esa desigualdad dentro de la sexualidad femenina, por lo cual nos sorprendió el saber que es más común de lo que teníamos entendido; sin embargo, podemos decir que algo destaco de entre estos discursos dado por las participantes. Cuando se hizo énfasis en la desigualdad que vivían las mujeres dentro el ámbito sexual, el movimiento empezó, en busca de relaciones donde esta importancia se les diera a ambos, no solo a lo sexual sino también a lo sentimental y personal (Carmona, 2011).

Lo brillante de esto no fue solo que se empezó a luchar contra la desigualdad sexual, sino que esto les dio a varias mujeres la libertad de decidir sobre sus cuerpos, sobre lo que querían hacer y sobre todo de decidir sobre la relación cuando no se

⁸⁷Entrevista individual, Estrella, 26 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág 7

atienden a sus necesidades, gustos y satisfacciones; obligando al hombre, hablando de relaciones heterosexuales, a trabajar en esta igualdad esperada dentro de los ámbitos anteriormente mencionadas:

En las parejas actuales observamos una tendencia a “desfeminizar” el sentimiento amoroso y sus prácticas, de manera que se vuelve también un comportamiento masculino, según el cual el hombre puede y debe demostrar el afecto que siente por su pareja, ser más expresivo, participar activamente en la construcción del vínculo amoroso a lo largo de toda la relación, etcétera. (Tenorio, 2012, p. 14)

Esta importancia de saber que son comprendidas y atendidas por sus parejas, es algo destacable dentro del discurso de varias mujeres hoy en día, así como en el de Mar quién nos lo compartió en una de sus respuestas en la entrevista individual. Dirigiéndonos completamente al cambio sexual, para nuestras mujeres entrevistadas es importante que su pareja les demuestre este interés hacia lo que les gusta, lo que quieren experimentar o no y que además lo lleven a cabo o realicen, pues eso les demuestra el amor o cariño que les tienen, de una manera diferente a como se habla que se tiene que demostrar.

“Me importa sentirme entendida y que te puedo entender y que no sé si disfrutemos de las mismas cosas, pero al menos te importa que yo disfrute y me importa que tú disfrutes en igual medida que yo”⁸⁸

Esto es un avance significativo dentro de las relaciones de parejas, pues ahora se ve a las dos personas involucradas como un igual, en el que tanto sus sentimientos y pensamientos tendrán una importancia balanceada y que es un paso a la ahora idealización de relaciones igualitarias.

El amor romántico -aunque aún presente, según nosotros- estaría dando paso en nuestros días a lo que Giddens ha nombrado como el ideal de relación pura, basado en la igualdad sexual y emocional entre hombres y mujeres, así como en la negociación de sus intereses individuales. (Giddens, como se citó en Carmona, 2011, pág. 803)

También nos gustaría recordar que dentro de nuestro grupo de participantes se encontraba una señora de 58 años, y hacemos énfasis en esto ya que a través de sus propias respuestas nos dejó saber que ella todavía vivió esa desigualdad sexual dentro de sus relaciones, sin embargo, se mostró feliz de que hoy en día ya no sea tan visto ese hecho. Esta intervención llegó a ser sentimental en cuanto lo compartió con las demás mujeres del grupo de reflexión, quienes estuvieron de acuerdo con el sentimiento de libertad que les traían estos cambios y con los cuales pueden disfrutar mejor de su sexualidad.

⁸⁸Entrevista individual, Mar, 20 de marzo del 2024, UAM Xochimilco, pág. 6

“Ahora es algo muy padre y muy bonito que la disfrutes con tu pareja y que puedas tener una buena relación sexual”⁸⁹

Por último nos gustaría especificar que aunque todo este análisis estuvo enfocado en relaciones heterosexuales, debido a que las participantes son cis género y todas sus relaciones fueron con hombres, esta confianza o incluso desigualdad también se puede ver dentro de otro tipo de relaciones, lo que nos lleva a especificar también que no es algo único de las parejas hombre-mujer o de relaciones amorosas duraderas o fijas, pues también se han visto comportamientos iguales a los que mencionamos en este apartado dentro de relaciones de amigos o vínculos esporádicos. La sexualidad femenina es algo individual que se puede compartir con el otro si así se quiere, formando acuerdos entre ambos que les hará tener una experiencia placentera en sus relaciones amorosas y sexuales, y que los hará compartir experiencias hasta volverse uno, “nn palabras de De Singly (2002), hoy se trataría de vivir la propia libertad, pero junto a un otro” (De Singly, 2002, como se citó en Carmona, 2011, p. 803)

⁸⁹Grupo de reflexión, sesión 1, Marie, 14 de diciembre del 2023, UAM Xochimilco Salón M-108, pág. 4

Reflexiones

Desafíos y barreras del tema

A lo largo de esta investigación fuimos explorando las problemáticas en torno al tema de la sexualidad. Primeramente, partimos de la premisa sobre que la sexualidad era un tema hablado, explorado, y discutido socialmente en diversos medios de comunicación y en la vida cotidiana. Sin embargo, al dar nuestros primeros pasos en el campo de investigación donde se aborda la sexualidad desde discursos médicos y de educación sexual, notamos la dificultad y complejidad que existe para investigar el tema, por la poca información que otorgan (enfocada en la prevención).

Debido a esto, y con el ¿pensamiento? sobre que hablar de sexualidad sería un tema fácilmente discutido, decidimos crear un grupo de reflexión en el cual se escucharan las significaciones de las mujeres y se creará una red de confianza y respeto para observar las experiencias reales de la sexualidad femenina. No obstante, la afluencia de participantes al grupo, fue mucho menos a la esperada, al igual que la participación. En consecuencia, nos podemos preguntar sobre las implicaciones que conllevaron a ese resultado.

Como se expuso, el grupo de reflexión se realizó en la UAM Xochimilco y en fechas en las cuales la comunidad universitaria se encontraba terminando parciales y sin olvidar, que era un entorno donde cada una de las estudiantes realiza y tiene demandas académicas diferentes, por la tanto, esa podría ser una de las razones por la cuales el grupo tuvo pocas participantes. Sin embargo, nos preguntamos si esta pudo ser la razón de la baja afluencia o si tuvo algo que ver la temática del grupo. Ya que, observamos la dificultad de hablar sobre el tema dentro de las sesiones del grupo de reflexión y con la realización de las entrevistas individuales.

En vista de que dentro del grupo se notaba poca participación, esto nos da paso a preguntarnos sobre las implicaciones sociales y ¿personales/singulares? del tema. Durante nuestro proceso de análisis de esta investigación deducimos que la sexualidad femenina sigue siendo un tópico que conlleva mitos y tabús que tienen como consecuencia que no se pueda hablar natural y libremente sobre ella. Suponemos que el contexto sociocultural en el que se ven inmersas las mujeres aún encasilla la sexualidad femenina a través de normas y lineamientos transmitidos por discurso, que pueden ser familiares, de pareja e inclusive medios audiovisuales, que dificultan la afirmación y exploración de su sexualidad.

Así mismo, las entrevistas individuales nos expusieron que a las participantes les resultaba más fácil y de confianza hablar sobre la sexualidad entre dos personas

(entrevistadora y entrevistada) que frente a más personas. Esto nos remite a preguntarnos ¿Habría sido conveniente iniciar el trabajo de campo con entrevistas individuales y terminar con el grupo de reflexión?, esto pensándolo desde conocer el contexto social e histórico de cada una y las significaciones que tuvieron individualmente sobre el tema, para posteriormente realizar el grupo de reflexión donde las concepciones que emergieron sobre la sexualidad femenina se discutieran, dando espacio a desmontar las narrativas que moldean nuestra propia percepción del ser mujer y la construcción sexual femenina.

A pesar de ello, podemos decir que la aplicación de nuestros dispositivos en esta investigación, nos permitió dar cuenta de la dificultad para hablar del tema, y cómo a pesar de ser muy hablado y expuesto globalmente, personalmente sigue siendo difícil e íntimo. De igual manera permitió que se creará un espacio donde las participantes encontraron apoyo, confianza y entendimiento entre ellas y las coordinadoras. En el cual se significó que el valor intrínseco de cada individuo va más allá de normas impuestas y concepciones de género, concientizando y visibilizando la reconstrucción de una sexualidad femenina digna y libre de prejuicios sin restricciones sociales.

Hallazgos

Edades y Deseos: La Brecha en la Sexualidad Femenina

Al tratar de aludir e interpretar las narrativas dadas se reconoce la diferencia de edad entre las participantes en un rango de 19 a 58 años, donde 5 están en un rango de 19- 26 años y 1 participante de 58 años. Es interesante que dentro del grupo se distinga la diferencia de edad pues la brecha generacional que se da es crucial, pues refleja la diversidad de realidades expuestas como actitudes, ideologías, creencias y valores, generando un reflejo del pasado con el presente donde las generaciones más jóvenes se ven con un mayor acceso a una educación sexual más abierta que las generaciones pasadas.

Respecto a la concepción sexual de las mujeres, percibimos que una mujer mayor tenía menos conocimiento y omisión al poder hablar sobre su percepción sexual, dada por su posición contextual o temporal se vería condenada por normas estrictas. Sin embargo, a lo largo del tiempo se ha revolucionado el papel de la mujer y apropiación de su sexualidad dejando como resultado que las generaciones actuales promuevan y ejerzan una sexualidad más libre y autónoma. Sin duda la sexualidad femenina ha sufrido cambios con la esperanza de promover una igualdad de género o igualdad sexual, aunque se espera que las jóvenes de hoy tengan más libertad de su reproducción se ve que aún existen resistencias, mitos y tabúes, que siguen perpetuando y atravesando la realidad social y cultural donde vivimos.

Cuestionando la singularidad del género en la investigación.

De igual forma, nos pareció intrigante cuestionar la ausencia de sujetos del género masculino en nuestra investigación y en la mayoría del recorrido que realizamos en el campo, situación que relacionamos principalmente al tema que se investigó. En un primer momento y en cuanto al equipo de investigación su conformación no se basó en la elección de integrantes por género. Fue en realidad una consecuencia de la historia y la constante convivencia que teníamos las integrantes entre sí, lo realmente relevante fue el tema que se quería investigar, debido a que cada una de nosotras tenía interés en los temas del género. Fueron nuestras experiencias similares las que nos llevaron a elegir el tema de investigación.

En cuanto a nuestro campo de investigación, nos pareció interesante observar cómo entre todas nuestras visitas el único hombre que nos atendió fue el representante de la condonería “Diversex”, el cual en todo momento se mostró abierto a hablar del tema y no fue despectivo con ninguna de las integrantes; aunque por el

lado del equipo si existió cierta vergüenza y pena para hablar sobre el tema; vergüenza que ahora reconocemos que se debió al tabú y la inseguridad a ser juzgadas. Por esto mismo, en cuanto se realizó el grupo de reflexión se invitó única y exclusivamente a mujeres.

Asumimos que al sentirnos nosotras de esa manera, quizás para otras mujeres sería igual. Observamos como era difícil hablar sobre el tema entre mujeres debido a la inseguridad, no queríamos complicar más la situación incluyendo a los hombres. Aunque en realidad dentro de la investigación no se incluyó a los hombres, algunos al conocer el tema expusieron que para ellos no existía ningún problema dentro de la sexualidad femenina y que consideraban que la sexualidad era muy igual y abierta entre ambos géneros.

En consecuencia, de esta premisa es que reflexionamos la ausencia de los hombres en la investigación, y es debido a sus experiencias siendo hombres y no mujeres. Consideramos que al no vivir en piel propia los mitos de las mujeres para ellos será difícil entender y empatizar con las emociones que sienten las mujeres en cuanto a las experiencias que otorga una sexualidad femenina. Para nosotras era importante, en principio, que las propias mujeres empezaran a hablar del tema entre ellas con seguridad, sin miedo y verlo con normalidad, antes de exteriorizar a todos los géneros existentes en la sociedad.

Y aunque en un primer momento quisimos dedicarnos solo al género femenino, las entrevistadas y nosotras mismas entendimos que era necesario que todos los sujetos conocieran, al menos en menor medida, la gran variedad de sexualidades que hay. Ya que, al reconocerla y nombrarla la sexualidad femenina, al igual que otros significados se vuelven más conscientes y reales, una sexualidad más libre y comprensiva con las mujeres y sus cuerpos.

Censura del erotismo

En un principio se pretendía analizar el erotismo como tal, era uno de nuestros ejes principales dentro del proyecto de investigación, sin embargo, mientras se hacían las sesiones del grupo de reflexión tuvimos que ir cambiando el enfoque completamente. Quisimos introducir este tema de una forma didáctica, haciendo que las participantes del grupo oliera, tocaran, oyeran y vieran diferentes cosas que a primera instancia consideramos que eran propias del erotismo, como el olor ya sea de perfumes o de incienso, de texturas como un condón y tela, así como leer un relato erótico y oír canciones que, según las redes sociales, son adecuadas para cuando se busca usar música en las relaciones sexuales; todo esto se les mostro y presento para poder dar inicio a una conversación sobre el tema, preguntándoles que opinaban al respecto o que sentían, si tenían ideas diferentes a las demás o si había algo que

les gustara y que no estuvieran dentro de las cosas que les ofrecimos, todo dirigido, por supuesto, a la sexualidad y su uso en las prácticas sexuales.

La respuesta de las mujeres del grupo fue casi nula, se limitaron a estar de acuerdo con opiniones presentadas por las coordinadoras en un intento de conducir la charla. Esto nos resultó sumamente preocupante pues como lo mencionamos, era parte de nuestro análisis; sin embargo, después de hablarlo con nuestras profesoras pudimos darle un nuevo enfoque y preguntarnos en realidad ¿Por qué no habían hablado sobre el tema incluso cuando nosotras lo poníamos sobre la mesa?

Podemos atribuir muchos factores a la respuesta de esta pregunta, sin embargo, consideramos que aún existe una censura sobre el lugar y con quienes se puede hablar de este tema; también llegamos a esa observación ya que dentro de las entrevistas individuales se pudo obtener un poco más de libertad por parte de las entrevistadas para hablar al respecto.

Aun se puede ver cómo es “impropio” el hablar de este tema en público, donde no se encuentren personas de confianza y lo escribimos entre comillas porque dentro de una de nuestras hipótesis está el hecho de creer que ya es normal dentro de la sociedad, y más dentro de un grupo de mujeres en su mayoría jóvenes, el poder hablar de sexo y sexualidad con total libertad, sobre lo que les gusta, les causa placer o no; sin embargo nuestros hallazgos nos demostraron que aún no es así, lo que nos lleva a pensar que el camino para una expresión libre sobre la sexualidad femenina aún se continúa construyendo y no será hasta más adelante que esto será igual de normal para el hombre como para la mujer, son pequeños pasos que aún estamos dando y no podemos pretender que se corra cuando apenas se está enseñando a caminar, siendo este un progreso significativo pero duradero, que seguirá evolucionando, creciendo y mejorando para nosotras las mujeres.

Reflexión grupal

Consideramos que parte importante de un trabajo de investigación como este es el lograr ver más allá de lo que nos presentó dentro del campo y el análisis, y teniendo en cuenta el tema que escogimos, junto a otros complementos, podemos decir que fue un largo camino.

Primeramente, escoger nuestro tema de trabajo fue todo un reto en el que nos enfrentamos a varias opiniones en contra de éste, lo cual nos hizo ver que la desinformación sigue siendo algo que afecta el desarrollo de este tipo de temas, sin duda esto nos hizo querer seguir con la investigación; además de que habíamos hecho un recorrido de temas ya abordados y ninguno, o muy pocos, eran sobre la sexualidad femenina. El camino que recorrimos hasta llegar aquí, en sí fue muy difícil, no solo porque se nos pusieron muchos baches en todos los ámbitos, sin embargo, algo con lo que más estuvimos trabajando fue nuestra intervención tanto en los grupos y entrevistas, como el involucrarnos de maneras poco adecuadas con las participantes, como el hecho de que en nuestra sesión final una de las chicas, mientras relataba su experiencia sexual, comenzó a llorar y lo único que alcanzamos a hacer fue ofrecerle papel, siendo sus amigas las que la consolaron en el baño del plantel al término de la sesión; esto nos dejó pensando que debimos de haber actuado de una forma más eficaz y empática con ella, nos dejó una incomodidad el no haber reaccionado de mejor forma.

Durante nuestras sesiones, tanto grupales como individuales, hubo un conflicto latente en el que procurábamos no involucrarnos mucho, no dar muchas opiniones y no hablar mucho, principalmente para no influir en el discurso de las participantes, pero también porque llegamos a considerar en ocasiones que hablábamos más nosotras que las mujeres de las que queríamos saber más. A pesar de que muchos profesores nos hicieron saber que eso iba a pasar, nosotras no supimos actuar en algunas ocasiones, lo cual nos dejó mal sabor de boca. También nuestras experiencias y perspectivas se superpusieron mucho durante las intervenciones, pues, así como otras mujeres, teníamos mucho que aportar en cuanto a opiniones y el conocimiento previo que ya teníamos.

Sin embargo, y a pesar de estas situaciones, el desarrollo del trabajo y también el personal tuvo buenos resultados. Trabajar este tema nos hizo entender muchas cosas, como el avance lento de la evolución de la sexualidad femenina dentro de la sociedad, que no porque nosotras podamos hablarlo con naturalidad significa que será igual para todas las demás mujeres y que podemos llegar a compartir antecedentes o anécdotas parecidas entre nosotras, lo cual es bueno porque es ayuda y escucha.

En cuanto a las integrantes, de forma un poco más individual, también entre nosotras surgieron conflictos menores en los que las formas de ver el trabajo eran distintas, al igual de cómo llevarlo a cabo, lo que nos hizo darnos cuenta de que en sí este tema fue muy complejo, con muchas ramas salientes que pudimos haber analizado pero que, por falta de tiempo y material, no pudimos hacerlo, pero que nos parecían muy buenos en cuanto a que tampoco son muy explorados.

Nos quedamos con una nueva mirada hacia nuestra sexualidad, cuerpo y el ser mujer dentro de la sociedad en esta época. Sabemos que nuestras hipótesis fueron un poco aceleradas, que el cambio es lento pero constante y que tal vez en un par de años este conflicto sobre lo que una mujer puede hablar y no, con respecto a su cuerpo y sexualidad, descubra una nueva libertad en la que no se nos juzgará de manera errónea por querer investigarlo o donde no se nos cuestione la manera en lo que lo hacemos, sino que se fijen en los cambios buenos que nos llevaron a esa nueva libertad.

Referencias

- Alcaraz, Maria. (2020). *Por qué es necesario hablar más sobre el placer femenino*. Diario ABC. https://www.abc.es/bienestar/psicologia-sexo/sexualidad/abci-necesario-hablar-sobre-placer-femenino-202011130110_noticia.html
- Aragón, Rafael. (2022). *La importancia de la sexualidad para tu bienestar*. En: Rafael Aragón © 2022. Psicólogo y sexólogo en Málaga y Online. <https://psicologorafaelaragon.com/importancia-de-la-sexualidad/>
- Arias, Juan. (2000). *Mito, sentido y significado de la vida*. En: Jáidar, I. (Comp.) (2000). *Alma y psique. Del mito al método*. UAM-X. México
- Ávila, Alejandro. (2022). *La dimensión Sexual de la identidad: Entre ser , Nombrar y Actuar*. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, 33. Recuperado el 29 de mayo de 2024 en <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v17n33/2007-8110-crs-17-33-e0001995.pdf>
- Bataille, Georges. (1997). *El erotismo* (l. a edición). col. Ensayo.
- Bauman, Zygmunt. (2005). *Amor Líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* [Fondo de Cultura Económica].
- Baz, Margarita. (1996). *La formación: una problemática grupal y operativa*. En: *Intervención grupal e investigación*. Cuadernos del TIPI 4, Departamento de Educación y Comunicación, UAM-X, México DF.

- Baz, Margarita. (1999). *La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad*. En: Caleidoscopio de subjetividades. Cuadernos del TIPI 8. México DF: UAM-X, CSH, Educación y comunicación.
- Butler, Judith. (2006). *Deshacer el género*. Grupo Planeta (GBS).
- Cabrera, Victoria; Docal, María; Manrique, Luz; Cortés, Juana y Tobón Clara. (2018). *Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos*. Revista de Salud Pública, 20, 279-285. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2018.v20n3/279-285/>
- Cacilda, Jethá. (2012). *En el principio era el sexo: Los orígenes de la sexualidad moderna. Cómo nos emparejamos y por qué nos separamos*. (1.a ed., Vol. 7) [Paídos]. Barcelona, Buenos aires, México.
- Calvo, Annette. (2011). *Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión*. Revista Káñina, 35(2), 121-145.
- Cañizo, Elena y Salinas, Fernando. (2010). *Conductas sexuales alternas y permisividad en jóvenes universitarios*. Enseñanza e Investigación en Psicología, 15(2), 0185-1594. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215980004.pdf>
- Carmona, Mariela. (2011). *¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual*. Revista Estudios Feministas, 19(3), 801-821 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38121390008>

- Castoriadis, Cornelius. (2006). *Las significaciones imaginarias*. En: Una Sociedad a la Deriva. Katz Editores (pág. 75- 80)
- Collignon, María. (2005). *En la ruta cotidiana del aprendizaje de la sexualidad*. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación, (26), 74-84.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815914008>
- De Beauvoir, Simone. (2017). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra.
- De la Villa, Maria; Sirvent, Carlos; Ovejero, Anastasio y Cuetos, Glenda. (2018). *Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo*. Terapia psicológica, 36, 156-166.
<https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v36n3/0718-4808-terpsicol-36-03-0156.pdf>
- De Miguel, Ana. (2015). *Neoliberalismo sexual*. (1.a ed.). Ediciones Cátedra.
- Del Cueto, Ana y Fernández, Ana (1985). *El Dispositivo Grupal*. En: Lo grupal 2. Editorial Búsqueda, Bs. As.
- Denzin, Norman & Lincoln, Yvonnas. (1994). *Introduction: entering the field of qualitative research*. En N. K. Denzin e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California, Sage.
- Diccionario Etimológico Castellano en Línea. (2021). Etimologías de Chile. Recuperado 15 de octubre de 2023, de <https://etimologias.dechile.net/>
- Etchegoyen, Horacio. (1988). *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica* (1a. ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

- Fernández, Ana. (1992). *Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencias*.
- Fernández, Ana. (1993). *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres*. PAIDOS IBERICA.
- Fernández, Ana. (2002). *El campo grupal: notas para una genealogía*. Ediciones Nueva Visión. <https://www.anamfernandez.com.ar/wp-content/uploads/2014/12/Libro-completo-El-Campo-Grupal.pdf>
- Foucault, Michel. (1977). *La sexualidad de la historia de la sexualidad 1. La Voluntad de Saber*. Siglo veintiuno editores. Consultado el 12 de octubre de 2023., de <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/681-4.pdf>
- Freud, Sigmund. (1981). *Tres ensayos para una teoría sexual*. En: Obras Completas (Tomo II). Madrid, España: Biblioteca Nueva (obra original publicada en 1905)
- Fuertes, Antonio. (2019). *Vínculos afectivos, motivaciones sexuales y bienestar en la adolescencia y juventud*. Revista de Estudios de Juventud, N°. 123, págs. 17-30
- García, Fernando. (2008). *Modelos homogenicos, creaciones siniestras: El cuerpo en la cultura depredadora*. En: Elsa Muñiz. Registros corporales. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México.

- García, Nora. (2018). *¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad?* En: *Estar bien. Reencuentro de Familias en Madrid*, N. 48. <https://d3afc8hatrp5rg.cloudfront.net/wp-content/uploads/2018/10/Revista-n48-Enero-2018.pdf>
- Gómez, Lidia. (2004). *Rol de la familia en el desarrollo social [escuela de trabajo social de la universidad de san Carlos de Guatemala]*. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/9877/>
- Gómez, Susana. (2010). *Identidad Femenina: El cuerpo y la sexualidad de la mujer*. *CienciaUAT*, 4(3), 38-43. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441942919003>
- González, Ignacio; Miyar, Emilia y González, Rosa. (2002). *Mitos y tabúes en la sexualidad humana*. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(3), 226-229. Recuperado en 30 de septiembre de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252002000300012&lng=es&tlng=es.
- Guevara, Germania y Marcillo, Juan. (2023). *Relación entre funcionamiento familiar y atención sostenida de los estudiantes de básica superior de las Unidades Educativas del cantón Riobamba*. *Tesla Revista Científica*, 3(2), e255. <https://doi.org/10.55204/trc.v3i2.e225>
- Gutiérrez, Reynaldo; Díaz, Karen y Román, Rosa. (2016). *El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica*. *Redalyc*. Recuperado 3 de mayo de 2024, de <https://www.redalyc.org/journal/104/10448076002/html/>

- Guzmán, Adriana. (2008). *Nuestros cuerpos hoy*. En: Elsa Muñiz. *Registros corporales*. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, Distrito Federal, México.
- Hite, Shere. (1977). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD35171.pdf>
- Hurtado de Mendoza, María. (2015). *La sexualidad femenina*. En: Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVIII. Número Especial. Mayo 2015. Recuperado el 6 de octubre de 2023, de <https://www.alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf>
- Ilardo, Ivana. (2005). *Género: Las mujeres en el colectivo imaginario*. Prensa Institucional. Universidad Nacional de CUYO <https://www.uncuyo.edu.ar/prensa/genero-las-mujeres-en-el-colectivo-imaginario>
- Lacan, Jacques. (1978). *La familia* (Quinta). Argonauta
- Lamas, Marta. (2024). *Sexualidad y género: la voluntad de saber femenina*. *Sexualidades en México*. Recuperado el 15 de octubre de 2023 en https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctvhn0bgv.6.pdf?refreqid=fastly-default%3A94203d63cb13344972c07de1af156a58&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1
- Langer, Marie. (1983). *Maternidad y sexo: estudio psicoanalítico y psicosomático*. Paidós Iberica, Ediciones S. A.

Lévi-Strauss, Claude; Spiro Melford & Gough Kathleen. (1956). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Barcelona: Anagrama.

Luengo, Julián. (2004). La educación como hecho. Teorías e instituciones contemporáneas de educación. P.p:1-22. Recuperado el 15 de mayo de 2024 en <https://www.ugr.es/~fjjrios/pce/media/1-EducacionHecho.pdf>

Marshall, Catherine y Rossman, Gretchen (1999). *Designing Qualitative Research*. Thousand Oaks, California, Sage.

Martínez, Consuelo y Solís, Daniel. (2009). El entorno escolar y familiar en la construcción de significaciones de género y sexualidad en jóvenes de Guadalajara. (Número 29). Revista de Estudios de Género, La Ventana. Recuperado el 17 de mayo de 2024 en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000100007

Mateos, Sara. (2013). *Construcción de la feminidad normativa y sujeto político*. Investigaciones feministas, 4, 297-321.

Massó, Ester. (2009). *La sexualidad femenina, el holismo epistemológico y la complejidad: reflexiones para la vida contemporánea*. Estudios Feministas, 17(2), 0104-026X. Consultado en <https://www.redalyc.org/pdf/381/38114362009.pdf>

- Montenegro, María; Ornstein, Claudia y Tapia, Patricia. (2006). *Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino*. Acta bioethica, 12(2), 165-168. <https://www.scielo.cl/pdf/abioeth/v12n2/art04.pdf>
- Moreno, María. T. y Granada-, Patricia. (2014). Interacciones vinculares en el sistema de cuidado infantil. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 121-139. Recuperado el 29 de mayo del 2024 en <http://scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a07.pdf>
- Murolo, Leonardo. (2009). *Sobre los estereotipos de belleza creados por el sistema, impuestos por los medios de comunicación y sostenidos por la sociedad*. Question/Cuestión, 1(22). <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/764/666>
- Najmanovich, Denise. (2001). *Pensar la subjetividad. Complejidad, vínculos y emergencia*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 14, Dialnet.
- Oliva, Eduardo y Villa, Vera. (2014). *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización*. Justicia Juris, 10(1), 11. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2023). https://www.amsafelacapital.org.ar/2016/amsafe_va_a_la_escuela/esi/02-definicion_sexualidad.pdf

- Ortega, Juan. (2012). *El vínculo de pareja: Una posibilidad afectiva para crecer*.
Revista Electrónica Educare, págs. 23-30
- Pastor, Yolanda; Balaguer, Isabel y García, María. (2003). *El autoconcepto y la autoestima en la adolescencia media: análisis diferencial por curso y género*. International Journal of Social Psychology, 18(2), 141-159.
<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1174/021347403321645258>
- Peña, María y Guitart, Moisés. (2013). *El estudio de las identidades desde un enfoque cualitativo. La multi-metodología autobiográfica extendida y los talleres lúdico-reflexivos*. Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales, (26), 175-200.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4462987.pdf>
- Pérez Julián, y Merino María. (2023). *Familia. Qué es, definición, formas y origen*. Definición de Recuperado 4 de mayo de 2024, de <https://definicion.de/familia/>
- Politzer, Patricia y Weinstein, Eugenia (2010). *La sexualidad femenina o ese olvido fatal*. En: Mujeres: la sexualidad secreta. (pág. 21-23)
- Porroche, Ana. (2007). *(Re) Construyendo mitos: crítica feminista sobre la construcción social de la sexualidad femenina y sus repercusiones en la violencia sexual*. Clepsydra. Revista Internacional de Estudios de Género y Teoría Feminista, 6, 139-158.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2549741>
- Real Academia Española, RAE. (2001). Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://www.rae.es/drae2001/mujer>

- Rojas, Olga y Castrejón, José (2011). *Género e iniciación sexual en México. Detección de diversos patrones por grupos sociales*. Estudios demográficos y urbanos, 26, 2448-6515. Recuperado el 14 de octubre de 2023
- https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018672102011000100075&script=sci_arttext_plus&lng=es#B11
- Rose, Nikolas. (2022). *La invención del sí mismo: Poder, ética y subjetivación*. Alianza Editorial.
- Rubin, Gayle. (1989). *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad*. En: Vance, Carole. Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina. Madrid: Revolución.
- Salazar, Claudia. (2003). *Anuario de Investigación: Dispositivos: máquinas de visibilidad*. UAM-X, CSH, Educación y comunicación.
- https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id_libro=37
- Sánchez, Rosa. (2024). *Cuerpo y sexualidad, un derecho avatares para su construcción en la diversidad sexual*. Sociológica, 69, 101–122.
- Santelices, Lucía. (2001). *La familia desde una mirada antropológica: requisito para educar*. Pensamiento Educativo, 28, 183-198. Recuperado el 4 de mayo de 2024, de
- <https://ojs.uc.cl/index.php/pel/article/view/29279/22933>
- Sanz, Fina. (1995). *Los Vínculos Amorosos: Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro*. Editorial Kairós SA

- Seminotti, Nedio y Cardoso, Cassandra. (2007). *Las configuraciones vinculares en el pequeño grupo como incremento y/o limitación de su proceso*. Vínculo, 4(4), 26-37.
[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-24902007000100004&lng=en&tlng=.](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-24902007000100004&lng=en&tlng=)
- Suárez, Paula, y Vélez, Maribel. (2018). *El papel de la familia en el desarrollo social del niño una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental*. Revista Psicoespacios, 12(20): 173-198, Institución Universitaria de Envigado. Recuperado el 15 de mayo de 2024 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573534>
- Tenorio, Natalia. (2012). *Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad*. sociología, 27(76), 7-52.
<https://biblat.unam.mx/es/revista/sociologica-mexico-d-f/articulo/repensando-el-amor-y-la-sexualidad-una-mirada-desde-la-segunda-modernidad>
- Torres, Juan y Rangel, Alejandra. (2009). *La familia funcional como promotora del desarrollo humano e integral de la persona desde la perspectiva femenina*. Revista Electrónica Nova Scientia, 151–166. Recuperade el 15 de mayo de 2024 en https://www.academia.edu/103110057/La_familia_funcional_como_promotora_del_desarrollo_humano_e_integral_de_la_persona_desde_la_perspectiva_femenina?sm=b
- Tortajada, Margarita. (2001). *Frutos de mujer*. México: CONACULTA
<https://cenididanza.inba.gob.mx/repisa/item/167-inv030>

- Trejo, Fabiola, y Díaz, Rolando. (2017). Elaboración de una definición integral del placer sexual. *Psicología Iberoamericana*, 25 (2), 8-16.
<https://psicologiaiberoamericana.iberomx.com/index.php/psicologia/article/download/101/866>
- Vargas, Lilia. (1998). *La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad*. En: *Tras las huellas de la subjetividad*. Cuadernos del TIPI No. 6, UAM Xochimilco. México.
- Velásquez, Laura y Pérez, Katerin. (2022). *Relación existente entre la dependencia emocional y los vínculos de pareja contemporáneos en el discurso capitalista. Una revisión documental*. Uniminuto Corporación Universitaria Minuto de Dios.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/17552/1/TP_VelasquezRuizLaura_PerezZuluagaKaterin_2022.pdf
- Vera, Ligia. (1998). *Historia de la sexualidad*. *Revista biomédica*, 9(2), 116-121.
http://www2.udec.cl/~erhetz/privada/sexualidad/unidad_01/historia_sexualidad.pdf
- Weeks, Jeffrey. (1998). *Sexualidad*. México. Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Wolf, Naomi. (1990). *El mito de la belleza*. Errementari S.L.
- Wolf, Naomi. (2013). *Vagina: Una nueva biografía de la sexualidad femenina*. Editorial Kairós.

Anexos

Tabla A.1 Fichas de datos de las participantes

Ficha de datos de Fany

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofia y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco / Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Fany

Información Demográfica	
Edad aproximada	19 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de Psicología 4to trimestre de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Guerrero

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar / Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	

Finalización del taller	25 de enero de 2024
-------------------------	---------------------

Observación Contextual
<p>La participante nada más asistió a la primera sesión del taller. Fany, viene de una comunidad indígena de una parte de Guerrero, ella comenta que le interesó este taller porque de donde viene es muy deficiente y limitado el acceso a la información y que en su familia casi no se hablan sobre temas relacionados a la sexualidad, aludiendo a su interés de estar abierta a escuchar diversas opiniones, aprender y a practicar más su sexualidad.</p>

Ficha de datos Marie

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofia y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Marie

Información Demográfica	
Edad aproximada	58 años
Género	Mujer
Ocupación	Ex Trabajadora del área administrativa de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar /Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	

Finalización del taller	25 de enero de 2024
-------------------------	---------------------

Entrevista individual	
Fecha	28 de febrero de 2024
Lugar/ Medio	Plataforma zoom (línea)
inicio	11: 10 am
Finalización	11: 44 am

Observación Contextual
<p>La participante asistió a las 5 sesiones del taller al igual colaboró en la aplicación de una entrevista individual. Marie, es una mujer de edad mayor comenta que trabajaba en el área administra de la universidad UAM Xochimilco pero que actualmente ya no trabaja disfruta de explorar y asistir a conferencias y talleres dentro y fuera de la universidad, conforme a su experiencia menciona que sufrió mucho acoso en su juventud y que respecto a la educación sexual no tuvo buena comunicación ni información al respecto. Su interés por acudir al taller fue que le interesaba saber y aprender las distintas formas de el auto placer y masturbación, que vio el anuncio en la universidad se le hizo interesante acudir.</p>

Ficha de datos de Ana

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofia y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Ana

Información Demográfica	
Edad aproximada	26 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de Planeación Territorial de sexto trimestre de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar / Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	
Finalización del taller	25 de enero de 2024	

Observación Contextual

La participante acudió a 5 sesiones tiempo en el que duró el taller. Expone que todo su entorno y experiencia en el mundo de la sexualidad es abierto y diverso, pues obtuvo una amplia educación sexual desde su casa hasta en la escuela. Ana, menciona que su interés en asistir al taller fue porque nunca se deja de aprender algo nuevo.

Ficha de datos de Alice

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofia y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Alice

Información Demográfica	
Edad aproximada	20 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar /Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108

Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023
Finalización del taller	25 de enero de 2024

Entrevista individual	
Fecha	24 de marzo de 2024
Lugar/ Medio	Plataforma zoom (línea)
inicio	9:30 am
Finalización	10:26 am

Observación Contextual
<p>La participante asistió a dos sesiones 4 y 5 de las 5 sesiones que se llevaron a cabo Alice nos comparte que viene de círculo que sería, es pequeño, su mamá y hermana y ella, pues si es muy libre resalta que hay un cierto tabú de lo que se debe hablar o no sobre la sexualidad en general. Comparte que la verdad es virgen y que no tiene mucha experiencia en este espectro Alice menciona que tiene muchas dudas y que con el bombardeo de mucha información en redes sociales como tik tok Facebook, Netflix, etc., genera que se confunda más pues se construye un estereotipo de mujer inalcanzable y surrealista de ahí surge su interés en participar en el taller y aclarar muchas dudas que tienen respecto a su sexualidad.</p>

Ficha de datos de Mar

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofia y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Mar

Información Demográfica	
Edad aproximada	21 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar /Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	
Finalización del taller	25 de enero de 2024	

Entrevista individual	
Fecha	20 de marzo de 2024
Lugar/ Medio	Uam- Xochimilco Salón M-108 (Presencial)
inicio	12:15 am
Finalización	12: 44 am

Observación Contextual
<p>La participante asistió al taller 4 sesiones de 5 sesiones que se llevaron al igual colaboró en la aplicación de una entrevista individual. Mar, menciona que no tuvo una buena orientación y comunicación con sus padres sobre todas estas experiencias en el desarrollo sobre su sexualidad, al igual comparte su interés por el taller expresando que mucho de que hoy por hoy ,no se puede hablar tan libremente sobre la sexualidad o que no todas las mujeres tienen la disposición o posibilidad de explicar, pues responde a que fueron criadas con todas estas lógicas, que eso es privado, no se debe hacer , no se debe tocar de ahí su acercamiento al explorar y conocer más sobre la sexualidad femenina.</p>

Ficha de datos de Hanna

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofía y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Hanna

Información Demográfica	
Edad aproximada	20 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar /Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	
Finalización del taller	25 de enero de 2024	

Entrevista individual	
Fecha	24 de marzo de 2024
Lugar/ Medio	Uam- Xochimilco Salón M-108 (Presencial)
inicio	10:00 am
Finalización	10: 56 am

Observación Contextual
<p>La participante asistió al taller 4 sesiones de 5 sesiones que se llevaron al igual colaboró en la aplicación de una entrevista individual. Hanna comenta que viene de una familia católica donde prevalece el discurso por parte de sus padres que una mujer tiene que ser virgen hasta el matrimonio. Su interés por asistir al taller es el aprender y conocer más sobre la sexualidad femenina, al igual que romper con todos esos mitos y tabúes que hay en su familia o sociedad.</p>

Ficha de datos de Estrella

Investigadoras: Del Campo Cisneros Cecilia, Álvarez América Estefanía, Andrade García Sofía y Linares Galván Daniela Rubí.

Lugar/Dirección de la Institución de Trabajo: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco /Calzada. del Hueso 1100, Coapa, Villa Quietud, Coyoacán, 04960 Ciudad de México, CDMX.

Ficha de Datos de la participante	
Nombre (seudónimo) de la participante	Estrella

Información Demográfica	
Edad aproximada	20 años
Género	Mujer
Ocupación	Estudiante de 11vo trimestre de Psicología Social de la UAM Xochimilco.
Entidad federativa	Ciudad de México

Grupo de reflexión sobre la sexualidad femenina		
Lugar /Medio	Presencial	Universidad UAM -X Salón M-108
Fecha: inicio del taller	14 de diciembre de 2023	

Finalización del taller	25 de enero de 2024
-------------------------	---------------------

Entrevista individual	
Fecha	28 de marzo de 2024
Lugar/ Medio	Uam- Xochimilco Salón M-108 (Presencial)
inicio	10:20 am
Finalización	11:00 am

Observación Contextual
<p>La participante asistió a las 5 sesiones del taller al igual colaboró en la aplicación de una entrevista individual. Estrella, platica que viene de una familia algo conservadora y religiosa y con respecto a su educación sexual en su casa no se hablan de esos temas que están mal vistos, si en su casa empieza hablar de eso la callan Resalta el interés que tuvo para acudir al taller pues argumenta que quiere conocerse y aprender más sobre su sexualidad y placer.</p>

A.2 Encuadre de entrevistas individuales

Buenos días, aunque ya nos conocemos vuelvo a presentarme. Mi nombre es _____, soy estudiante de psicología en la UAM Xochimilco y actualmente curso el 12mo trimestre de la licenciatura.

Antes de comenzar la entrevista explicaré un par de cuestiones.

- La actividad que realizaremos a continuación tendrá fines académicos y de aprendizaje, con el objetivo de hacer uso de una entrevista abierta y realizar la metodología terminal de nuestro proyecto de investigación, en donde realizaremos algunas preguntas relacionadas a tu cuerpo, sexualidad, prácticas sexuales y tu experiencia sobre estos ámbitos; tú podrás decirme cuanto quieras y lo que quieras. Este es un lugar seguro y nadie te va a juzgar por lo que digas.
- Para la entrevista que realizaremos a continuación pediré tu consentimiento para grabarla, pues será necesario para el proyecto de investigación, además puede ser posible que se muestren algunos fragmentos de la entrevista en clase. Lo que digas en la entrevista no será compartido ni escuchado por nadie ajeno a nuestros profesores y compañeros de clase, además si lo requieres o gustas para mantener tu confidencialidad, tú nombre será cambiado. ¿Estás de acuerdo con todo esto?

El tema del que se va a hablar en la entrevista no es para nada ajeno a ti, se trata sobre tu opinión, vivencias y experiencias en la sexualidad y prácticas sexuales. Es un tema que ya hemos abordado en el grupo de reflexión que se hizo anterior a la entrevista, y que con ello esperamos que puedas profundizar un poco más sobre ello.

Preguntas (opcionales)

- ¿Qué es la sexualidad y cómo interviene en el cuerpo?
- ¿Has tenido inseguridades sobre tu cuerpo en alguna práctica sexual?
- ¿Cómo crees que la sociedad influye en la percepción de la sexualidad femenina?
- ¿Qué tan libres o abiertos son los espacios a tu alrededor para hablar sobre la sexualidad?
- ¿Alguna vez te sentiste limitada o no apta para realizar alguna práctica sexual? Ya sea por: desconocimiento, miedo, o inseguridad o algún otro aspecto.
 - ¿Te has sentido inferior en alguna práctica sexual?
 - ¿Hay alguna que sea significativa para ti? ¿Si es así, cómo te sentiste?

- ¿Qué tan relevante es para ti el orgasmo, el clítoris o el punto g?
 - ¿Cuál es tu opinión sobre estos conceptos?

- Desde tu perspectiva, ¿Cómo se va formando o de que se compone el deseo sexual de una mujer?

- Del 1 al 10 ¿qué importancia le das al sexo en tus relaciones de pareja? y ¿por qué?

A.3 Encuadre de las sesiones del grupo de reflexión

Programa de intervenciones grupales

#	FECHA y HORA	TEMA	PROPÓSITO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	MATERIALES	ROLES
1	14/12/23 12:00 a 2:00 pm	- Presentación del grupo - ¿Qué es la sexualidad?	-Que la grupalidad se forme como grupo. - Que las integrantes generen rapport entre ellas y con las coordinadoras -Generar un espacio libre y seguro	1)Introducción del grupo 2)" Telaraña" 3) Presentación de video 4) "Charadas" 5) Reflexión grupal	1)Presentar al equipo de investigación, presentar el grupo de reflexión y su objetivo 2)Se irá pasando una bola de estambre entre las integrantes del grupo, la persona que se quede con la bola de estambre se tiene que presentar ante el grupo 3) Se presentará un video sobre el tema con referencia a las cinco sesiones del grupo de reflexión.	-Listón - Video de youtube. https://youtu.be/gzlcaeSgt1E?si=vqF4K9gqvNZcAi2g -Papel y bolígrafo	Coordinador: Estefania Cecilia Observador: Daniela Sofía

					<p>4) Charadas: Se dividirán por parejas en el grupo, el equipo de investigación tendrá palabras que tienen que ver con el tema de investigación y las irán actuando para que las demás las adivinen. En caso de no adivinar contestaran preguntas</p> <p>5) Cerrar con una reflexión en grupo sobre la intervención, el grupo y las actividades. Agradecimiento.</p>		
2	21/12/23 12:00 a 2:00 pm	<p>- ¿Qué es una mujer?</p> <p>- Sexualidad femenina</p>	<p>- Conocer que es una mujer y cómo se percibe para percibir su sexualidad.</p> <p>- Ser conscientes de las diferencias entre la sexualidad femenina y masculina.</p>	<p>1) Presentación de encuadre y saludo.</p> <p>2) Lluvia de ideas "¿Que es una mujer?"</p> <p>3) Lluvia de ideas "¿Cómo percibes y vives tu sexualidad?"</p>	<p>1) Agradecer su asistencia y presentar el propósito de esta sesión</p> <p>2) Especificar que en esta intervención nos centraremos en abordar el significado de ser mujer y la sexualidad femenina.</p> <p>3) Anotar y conversar sobre: cómo creen ellas que es la sexualidad de la mujer y, cómo</p>	<p>-Plumones</p> <p>-Pizarrón</p>	<p>Coordinador: Daniela Sofía</p> <p>Observador: Estefania Cecilia</p>

			<p>- Conocer los retos y posibilidades de desarrollar una sexualidad femenina</p>	<p>4) Reflexión sobre: "Las diferencias entre la sexualidad femenina y masculina"</p> <p>5) "Imaginar"</p>	<p>han escuchado que es la sexualidad de la mujer.</p> <p>4) Reflexión sobre las diferencias y similitudes que hay entre la sexualidad de la mujer y del hombre y los desafíos y oportunidades a los que consideran que se enfrentan.</p> <p>5) Hacer un ejercicio de "introspección", haciendo ejercicios de respiración con los ojos cerrados, esperando que las participantes se relajen. Para posteriormente pedir que comiencen a imaginarse que están de frente a sí mismas, de la edad que quieran y en la posición y lugar que prefieran, sin embargo, estarán completamente solas.</p>		
3	11/01/24	<p>- Erotismo</p> <p>- Cuerpo</p>	<p>- Conocer de dónde viene el</p>	<p>1) Lluvia de ideas "Placer y erotismo"</p>	<p>1) Hacer una lluvia de ideas sobre lo que entienden como</p>	<p>- Imágenes</p> <p>- Proyector</p>	<p>Coordinador: Estefania</p>

	12:00 a 2:00 pm	- Placer	<p>placer y cómo lo percibimos.</p> <p>- Reconocer los estímulos que les despiertan su potencial erótico para que puedan reconocerlos y sensacionarlos en su cotidianidad.</p>	<p>2) Actividad Puntos Erógenos y Placenteros desde los cinco sentidos</p> <p>3) Reflexión sobre: "Fetiches"</p> <p>4) Conocer las partes que componen la vagina</p>	<p>placer y la erotización de las participantes.</p> <p>2) Estimulación de sus cinco sentidos, a través de material audiovisual y texturas para que prueben diferentes experiencias, y hablen sobre las distintas zonas erógenas que se pueden utilizar en las prácticas sexuales, o cuales pueden no gustarles.</p> <p>3) Dar a conocer cómo se componen los fetiches y Preguntar: ¿Conocen los fetiches? Para dar pie al diálogo sobre estas sensaciones y experiencias que se experimentan en las prácticas sexuales.</p> <p>4) Preguntar si conocen puntos erógenos de su cuerpo y si conocen las partes de la vagina, ya que es el punto erógeno más conocido</p>	<p>- Diapositivas</p> <p>- Bocina</p> <p>- Telas</p> <p>- Condone</p> <p>- Perfumes</p> <p>- Relato en papel</p> <p>- Incienso</p> <p>- Vela aromática</p>	<p>Coordinado de apoyo: Sofia</p> <p>Observador: Daniela Cecilia</p>
--	-----------------	----------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------

4	18/01/24 12:00 a 2:00 pm	- Prácticas sexuales y sus derivadas	- Reflexionar sobre las prácticas sexuales que conocen CUESTIONAR - ¿Qué se entiende por práctica sexual? - ¿Cómo viven las mujeres sus prácticas sexuales?	1) "Imaginar" 2) Conoce tu vagina 3) Discusión sobre "prácticas sexuales" 4) Presentación sobre: "Tipos de prácticas sexuales"	1) Hacer un ejercicio de "introspección" nuevamente, haciendo ejercicios de respiración con los ojos cerrados, esperando que las participantes se relajen. Para posteriormente pedir que comiencen a imaginarse que están de frente a sí mismas, de la edad que quieran y en la posición y lugar que prefieran, sin embargo, estarán completamente solas. 2) Se les dará material para que formen su vulva. Mientras lo hacen se buscará discutir temas relacionados con la vulva y vagina, su anatomía, su cuidado, sus diferencias, su pertenencia, etc. Entre la discusión se les dará una pregunta a las participantes la cual es: ¿es la primera vez o fue la primera vez que vieron su vulva?	- Diapositivas - Bocina - Papel cascaron - Plastilina	Coordinador: Daniela Cecilia Observador: Estefania Sofia
---	-----------------------------	--------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------

					<p>3) Se busca que las participantes hablen y den su propia definición de prácticas sexuales, para después las coordinadoras retroalimentar al grupo hablando desde la información recabada durante la investigación y abrir una discusión o charla acerca del mismo tema.</p> <p>4) Se les hablará a las participantes de los diferentes tipos de Prácticas Sexuales como el autocuidado y las formas de llevar una vida sexual sana.</p>		
5	25/01/24 12:00 a 2:00 pm	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad sexual - Cierre del grupo 	- Hablar acerca de la diversidad sexual y cómo interviene en la sexualidad femenina.	<ul style="list-style-type: none"> 1) Retro-alimentación 2) Lluvia de ideas "Diversidad" 3) Reflexión sobre: "¿Qué orientaciones 	<ul style="list-style-type: none"> 1) Se retomarán algunas cosas que se mencionaron o hablaron de la sesión pasada y se intentará resolver las dudas que se quedaron o surgieron a raíz del tema. 	<p>Coordinador: Estefania Cecilia</p> <p>Observador: Daniela Sofía</p>	

			<p>- Darle cierre a las intervenciones agradeciendo la participación, tratando de darle un seguimiento a lo que se manifestó en el grupo y tratar elaborar las inquietudes que pudieran estar pendientes en el grupo</p>	<p>sexuales conoces y con cual te identificas?</p> <p>4) Carta a mi yo del pasado.</p> <p>5) Reflexiones finales</p>	<p>2) Reflexionar sobre “¿Qué entienden por...?” de sexo biológico, género, identidad de género y orientación sexual.</p> <p>3) Introducir un poco el tema a como ellas lo ven seguiremos por darles una pequeña definición “oficial” junto a algunos ejemplos de las 33 orientaciones sexuales existentes en este momento y el significado de cada una.</p> <p>4) Se les pedirá a las participantes que realicen una carta a su yo del pasado teniendo como base las preguntas “¿Que me hubiera gustado saber o entender?”, “¿Qué me hubiera gustado cambiar de mi vida o educación sexuales?” y pedirles que lo expresen o si quieren, la lean.</p> <p>5) Reflexión acerca de lo aprendido o la opinión acerca del</p>	
--	--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

					taller y que se llevan de este grupo de reflexión		
--	--	--	--	--	---------------------------------------------------	--	--

